

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias Sociales

Departamento de Arqueología



Concepción del Espacio Construido entre los Mayas del Periodo
Clásico: Implicaciones para la Interpretación de la Estructura
12R-1 del Sitio Arqueológico La Corona

Trabajo de graduación presentado por
Francisco Javier Pérez López
para optar al grado académico de Licenciado en Arqueología

Guatemala,

2022

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias Sociales

Departamento de Arqueología



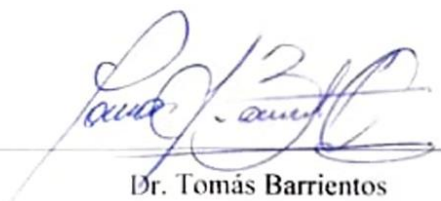
Concepción del Espacio Construido entre los Mayas del Periodo
Clásico: Implicaciones para la Interpretación de la Estructura
12R-1 del Sitio Arqueológico La Corona

Trabajo de graduación presentado por
Francisco Javier Pérez López
para optar al grado académico de Licenciado en Arqueología

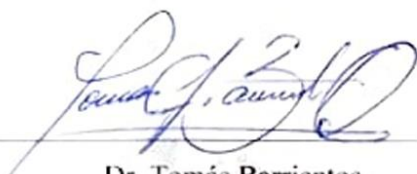
Guatemala,

2022

Vo. B.

(f) 
Dr. Tomás Barrientos

Tribunal Examinador:

(f) 
Dr. Tomás Barrientos

(f) 
Dr. Marcello Canuto

(f) 
Mgr. Rubén Morales

Fecha de aprobación del examen de graduación: Guatemala, 22 de junio de 2022

PREFACIO

La vida es un constante camino de aprendizaje. Cada paso está definido por altibajos que nos marcan y construyen. Pese a esto, el camino no lo recorreremos solos, sino que está acompañado por personas que con palabras, gestos, cariño y apoyo nos motivan a seguir adelante y a buscar una mejor versión de nosotros mismos. Por tanto, a todos aquellos acompañantes dentro de este trayecto universitario y de trabajo de graduación, les extiendo un infinito “gracias”. Sé que me quedaré corto para poder expresar mi gratitud hacia ustedes, pero el espacio otorgado para este segmento es muy limitado.

Agradezco a mis padres y a mi hermana, ustedes constituyen mi motor de vida. Agradezco profundamente a la existencia por permitirme ser su hijo y hermano y experimentar esta inmensidad de amor incondicional. Gracias por el apoyo, por escucharme, por estar pendientes de mí, por aguantar mis humores y un largo etcétera. No habría podido llegar hasta aquí sino fuera por ustedes.

Agradezco enormemente a los directores de PRALC por permitirme trabajar en su proyecto y por confiar en mí para realizar la presente investigación. Al Dr. Marcello Canuto gracias por cada consejo, palabra de apoyo y disponibilidad de tiempo durante el trabajo de campo y dentro del laboratorio. Al Dr. Tomás Barrientos, gracias por ser mi guía desde el primer día de la carrera hasta el día hoy; has sido un modelo a seguir. Gracias por el apoyo, la paciencia, la confianza, las oportunidades y las enseñanzas.

A a todos mis compañeros y amigos universitarios, a las antropólogas (Gaby, Sofía, Marielos, Mica, Gala), a los amigos de carrera de años menores al mío y a mis amigos de otras carreras; gracias porque ustedes le dieron color y alegría a este trayecto. De manera especial, gracias China, Rubén, Canche, Pablo y Alejandro, la universidad nos reunió, pero la vida nos hizo amigos y colegas para toda la vida. Ustedes son la prueba de que la arqueología (y una carrera universitaria) no tiene que ser un camino lleno de ego e individualismo, sino que se puede construir a través de compañerismo y apoyo. Espero que sigamos creciendo y realizándonos siempre acompañados.

Particularmente, le agradezco a la China, compañera de año y amistad incondicional; cinco años parece poco para todo lo que aprendimos y vivimos. Agradezco a la vida poder coincidir y crecer personal y profesionalmente; desde nuestra primera visita a San Andrés Semetabaj más que amiga te convertiste en familia. Todo este trayecto no hubiera sido lo mismo sin tu apoyo, las peleas, los dramas, las risas y un sinfín de vivencias y experiencias; pese a que terminamos la carrera sé que la amistad y el cariño será para toda la vida.

A mis supervisores de prácticas de campo Neco, Víctor, Jocelyne y Raúl, porque sus enseñanzas, paciencia y apoyo me permitieron crecer profesionalmente. A su vez, agradezco al resto de mis profesores; nosotros nos construimos a base de enseñanzas y ustedes fueron ese pilar de conocimiento que me permitió llegar hasta aquí.

A todo el personal de PRALC. A Analy Montenegro, por ser nuestro salvavidas dentro del proyecto, por escucharnos y por apoyarnos; gracias por la amistad, consejos y cariño brindado. A Paco Saravia, por toda la ayuda dentro del proceso de análisis cerámico y por todas las charlas arqueológicas que teníamos mientras analizábamos. A todo el personal de campamento por todo su apoyo en campo y por ayudarnos a sobrevivir en la selva. Asimismo, a mi equipo de excavación: Chico, Chimino, Chido, Chepe, Demetrio y H. Ustedes los excavadores nos han enseñado a todos los arqueólogos a cómo usar una pala y una piocha correctamente o a como reconocer un rasgo. Sin duda son nuestros maestros en campo y sin ustedes no hubiera podido recopilar los datos necesarios para esta investigación.

Por último, pero no menos importante, quería agradecer al resto de mi familia y amigos, ya que ustedes siempre me brindaron su apoyo para seguir dentro de la arqueología. No me alcanza el espacio para poder mencionarlos a todos, pero sé que ustedes saben a quiénes me refiero.

Ha sido un regalo de vida haber construido este camino con ustedes y espero que sigamos siempre para adelante, juntos.

ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE GENERAL.....	viii
ÍNDICE DE FIGURAS.....	xi
ÍNDICE DE TABLAS.....	xiv
RESUMEN.....	xv
ABSTRACT.....	xvi
I. Introducción.....	1
II. Planteamiento del problema.....	2
III. Hipótesis.....	3
IV. Objetivos.....	4
A. Objetivos generales.....	4
B. Objetivos específicos.....	4
V. Marco teórico/conceptual.....	5
A. Arqueología estructural y post-estructural.....	7
1. Concepción del espacio.....	8
2. Organización espacial: espacio público-privado.....	9
3. Relación entre el entorno construido y la escultura.....	12
4. Memoria y manipulación escultórica.....	14
VI. Antecedentes.....	17
A. Ubicación geográfica.....	17
B. Descripción general del sitio.....	18
C. Investigaciones previas en La Corona.....	20
1. El enigma del sitio Q.....	20
2. Descubrimiento.....	21
3. El Proyecto Regional Arqueológico La Corona.....	23
4. Estudios epigráficos en la Estela 1.....	25
D. Historia política de La Corona.....	29
1. Primera parte del Clásico Temprano (300 d.C.-500 d.C.).....	29
2. Segunda parte del Clásico Temprano (500 d.C.-600 d.C.).....	29
3. Primera mitad del Clásico Tardío (600 d.C.-700 d.C.).....	30

4.	Segunda mitad del Clásico Tardío (700 d.C.-800 d.C.).....	31
5.	Clásico Terminal (800 d.C.-900 d.C.).....	32
6.	Postclásico (900 d.C.-1524 d.C.).....	32
E.	Secuencia cerámica de La Corona.....	33
1.	Complejo <i>Naah</i>	33
2.	Complejo <i>Ochib</i>	34
3.	Complejo <i>Waay</i>	34
4.	Complejo <i>Paat</i>	34
5.	Complejo <i>Bih</i>	35
VII.	Metodología.....	36
A.	Revisión bibliográfica.....	36
B.	Mapeo.....	36
C.	Excavaciones.....	37
1.	Registro y limpieza de saqueo.....	37
2.	Operación CR121.....	38
D.	Estudios epigráficos.....	38
E.	Análisis de laboratorio.....	39
VIII.	Resultados de excavación.....	42
A.	Descripción de las unidades de excavación.....	43
1.	Limpieza de saqueo.....	46
2.	Unidades CR121A-1 y CR121A-16.....	49
3.	Unidades CR121A-9, CR121A-11, CR121A-13, CR121A-14, CR121A-15 y CR121A-20: Excavaciones en el muro exterior de la fachada de la plataforma de la Estructura 12R-1.....	51
4.	Unidades CR121A-5, CR121A-6, CR121A-10 y CR121A-12: Excavaciones en el muro interior del recinto de la Estructura 12R-1, sección este.....	58
5.	Unidades CR121A-3, CR121A-7 y CR121A-8: Excavaciones dentro del recinto de la Estructura 12R-1, sección oeste.....	66
6.	Unidades CR121A-18, CR121A-19 y Extensión 1 y 2 de la Unidad CR121A-3: Excavaciones en el área sur de la superestructura 12R-1.....	72
7.	Unidades CR121A-4 y CR121A-17: Excavaciones al oeste del recinto.....	76
B.	Secuencia constructiva de la Estructura 12R-1.....	80

IX.	Resultados del análisis cerámico.....	83
A.	Distribución de la muestra por contexto.....	83
B.	Datos cronológicos de la muestra.....	84
1.	Complejo <i>Ochib</i>	86
2.	Complejo <i>Waay</i>	87
3.	Faceta tardía del complejo <i>Waay</i>	94
4.	Complejo <i>Paat</i>	95
C.	Funcionalidad de la muestra.....	95
X.	Análisis epigráfico.....	97
A.	Estela 1.....	98
1.	Transliteración y transcripción de la Estela 1 de La Corona.....	102
2.	Traducción de la Estela 1 de la Corona.....	104
3.	Comentarios de la lectura de la Estela 1 de La Corona.....	105
B.	Elemento 63.....	106
1.	Anotaciones del Elemento 63.....	107
C.	Elemento 64.....	108
D.	Elemento 65.....	109
1.	Comentario sobre los elementos 63, 64 y 65 de La Corona.....	109
XI.	Discusión.....	110
A.	La Estructura 12R-1 dentro del espacio de La Corona.....	110
B.	Etapas constructivas de la Estructura 12R-1.....	113
1.	Primera etapa constructiva: Jaguar.....	113
2.	Segunda etapa constructiva: Tigrillo.....	117
3.	Tercera etapa constructiva.....	129
4.	Cuarta etapa constructiva: Pantera.....	130
C.	Relación entre la Estructura 12R-1 y la historia sociopolítica de La Corona.....	135
1.	Primera etapa constructiva.....	135
2.	Segunda/tercera etapa constructiva.....	137
3.	Cuarta etapa constructiva.....	138
XII.	Conclusión.....	142
XIII.	Bibliografía.....	147

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Área de Investigación de PRALC	18
Figura 2. Mapa del Sitio Arqueológico La Corona.....	19
Figura 3. Glifo Sak Nikte'	21
Figura 4. Primer mapa de La Corona (Sitio Q)	22
Figura 5. Glifo que hace referencia al “Gran Pavo” o “Pavo Rojo”	23
Figura 6. Estela 1 de La Corona.....	26
Figura 7. Lateral izquierdo cortado de la Estela 1 de La Corona	26
Figura 8. Fragmentos de la Estela 1 de La Corona	28
Figura 9. Ejemplos del título Sakh Wahyis en monumentos de La Corona.	30
Figura 10. Mapa del sitio de La Corona con ubicación de la Estructura 12R-1.....	42
Figura 11. Excavaciones realizadas en la Estructura 12R-1	44
Figura 12 Rasgos arquitectónicos identificados en la Estructura 12R-1	45
Figura 13. Trinchera de saqueo antes de su limpieza	47
Figura 14: Lado oeste de trinchera de saqueo de Estructura 12R-1 con rasgos arquitectónicos identificados	48
Figura 15 Perfil Oeste, Norte, Este y Sur de la unidad CR121A-1	50
Figura 16 Elevación del muro exterior de fachada de la plataforma de la Estructura 12R-1.....	52
Figura 17 Pisos relacionados con la cara exterior del muro de la fachada	53
Figura 18 Rasgos arquitectónicos de la Unidad CR121A-11.....	54
Figura 19 Detalle de la cara exterior del muro de la fachada sur de la plataforma en la unidad CR121A-13	55
Figura 20 Plataforma adosada de la Estructura 12R-1.....	58
Figura 21 Piso Jaguar y muro este y sur del interior del recinto.....	60
identificados en la Unidad CR121A-5.....	60
Figura 22 Elevación de la cara interna del muro sur del recinto	62
Figura 23 Escalones de la plataforma asociada al Piso Jaguar	65
Figura 24 Piso Pantera y área que abarca la intrusión de los	67
saqueadores en la Unidad CR121A-3.....	67

Figura 25 Fragmentos de monumento hallados en Estructura 12R-1	68
Figura 26 Rasgos arquitectónicos identificados en la Unidad CR121A-3	69
Figura 27 Registro realizado en el muro de fachada.....	70
Figura 28 Esquina interior suroeste del recinto ubicada en la Unidad CR121A-8	72
Figura 29 Escalones de la plataforma de la superestructura de 12R-1,.....	74
(Unidad CR121A-3 y extensiones CR121A-3A y CR121A-3B).....	74
Figura 30 Esquina remetida de la superestructura	75
Figura 31 Fachada externa del muro oeste del recinto	78
identificado en la Unidad CR121A-4b	78
Figura 32 Rasgos arquitectónicos identificados en la Unidad CR121A-17	80
Figura 33 Distribución por contexto	84
del material cerámico recuperado de la Estructura 12R-1(Op. CR121A).....	84
Figura 34 Porcentajes de clases cerámicas por complejo en la operación CR121A	85
Figura 35 Cantidad de tiestos analizados mediante el sistema Tipo-Variedad por contexto en la operación CR121A.....	85
Figura 36 Resultados del análisis Tipo-Variedad del Complejo <i>Ochib</i>	86
Figura 37 Perfiles del grupo Águila	87
Figura 38 Cantidad de tiestos vinculados a las etapas constructivas de la estr. 12R-1	87
Figura 39 Resultados del análisis Tipo-Variedad de la clase Uaxactun sin Engobe	88
Figura 40 Perfiles del grupo Cambio	88
Figura 41 Porcentajes de los grupos cerámicos del complejo <i>Waay</i>	89
en la Estructura 12R-1	89
Figura 42 Resultados del análisis Tipo-Variedad del grupo Tinaja.....	90
Figura 43 Perfiles del grupo Tinaja.....	90
Figura 44 Resultados del análisis Tipo-Variedad del grupo Azote	91
Figura 45 Resultados del análisis Tipo-Variedad del grupo Máquina	91
Figura 46 Resultados del análisis Tipo-Variedad del grupo Infierno.....	91
Figura 47 Resultados del análisis Tipo-Variedad del grupo Saxche-Palmar	92
Figura 48 Perfiles del grupo Saxche-Palmar	93

Figura 49 Resultados del análisis Tipo-Variedad del grupo Palmar	94
Figura 50 Perfiles del grupo Palmar	94
Figura 51 Resultados del análisis Tipo-Variedad del complejo <i>Paat</i>	95
Figura 52 Forma y funcionalidad de los bordes analizados.....	96
Figura 53 Funcionalidad de los bordes por contexto y/o etapa constructiva	96
Figura 54 Corte con motosierra en el lateral izquierdo de la Estela 1 de La Corona	99
Figura 55 Estela 1 de La Corona	100
Figura 56 Dibujo de la Estela 1 de La Corona	101
Figura 57 Lado “a” y “b” del Elemento 63 de La Corona.....	107
Figura 58 Elemento 64 de La Corona	108
Figura 59 Elemento 65 de La Corona	109
Figura 60 Planta de Plataforma Jaguar (12R-1-Sub2)	114
Figura 61 Planta de Plataforma Tigrillo (12R-1-Sub1).....	118
Figura 62 Comparación del tamaño de los glifos entre el lado frontal de la Estela 1 (Izquierda) y el lado “b” del Elemento 63	120
Figura 63 Comparación del tamaño de los glifos entre el lado frontal de la Estela 1 (Derecha) y el lado “a” del Elemento 63	120
Figura 64 Comparación entre el tamaño de los glifos entre el lado frontal de la Estela 1 (Derecha) y el Elemento 64.	121
Figura 65 Comparación entre el tamaño de los glifos del lateral de la Estela 1 (Abajo) con el lado “b” del Elemento 63.....	121
Figura 66 Comparación entre el tamaño de los glifos del lateral de la Estela 1 (Abajo) con el lado “b” del Elemento 63.....	122
Figura 67 Funcionalidad de los bordes cerámicos por cada etapa constructiva de 12R-1	126
Figura 68 Recinto norte 4E-39 de Tikal	128
Figura 69 Planta de la Estructura 12R-1 (Última etapa constructiva).....	131

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Complejos cerámicos del sitio La Corona	33
Tabla 2. Cronología del sitio La Corona	35
Tabla 3. Descripción de las unidades de excavación	43

RESUMEN

Las investigaciones arqueológicas realizadas en la Estructura 12R-1 del sitio arqueológico La Corona develaron un complejo proceso constructivo, constituido por 4 etapas constructivas realizadas entre los años 600-694 d.C. Estas transformaciones representaron cambios abruptos en la configuración arquitectónica de la edificación, en donde la forma fue variando de un espacio abierto a cerrado y viceversa. Pese a que la forma no influyó en el carácter ceremonial de la estructura, cada etapa fue incorporando o retirando gradientes de privacidad que afectaron la accesibilidad hacia el área y su carácter público o privado.

El presente trabajo aborda sobre cómo el acceso a privilegios por parte de la élite de *Sak Nikte'*, la relación con la dinastía *Kaanul* y un proyecto constructivo personal de *Chaak Ak' Paat Kuy*, influyó y llevó a la Estructura 12R-1 a cada una de sus modificaciones arquitectónicas. Permitiendo de esta manera, la creación de espacios más (o menos) cerrados, los cuales se adaptaron a las necesidades de exclusividad y privacidad que requirió la élite. A su vez, la presencia de 2 monumentos en formato “estela” dentro de esta edificación, refleja la intención de transmitir un determinado conjunto de memorias históricas, las cuales se enfocan principalmente en recalcar la relación de *Sak Nikte'* con la dinastía *Kaanul*.

ABSTRACT

The archaeological investigations conducted on Structure 12R-1 of the La Corona archaeological site unveiled a complex construction process, consisting of four construction stages carried out between the years 600-694 AD. These transformations represented abrupt changes in the architectural configuration of the building, where the shape varied from an open to a closed space and vice versa. Although the shape did not influence the ceremonial nature of the structure, each stage incorporated or removed privacy gradients that had effect on the accessibility to the area and its public or private character.

The present work addresses how the *Sak Nikte'* elite's access to privileges, their association with the *Kaanul* dynasty and the *Chaak Ak' Paat Kuy* personal constructive project collectively influenced and led each of the architectural modifications in Structure 12R-1. Permitting the development of additional (or reduced) enclosed spaces based on the exclusivity and privacy requirements of the elite. Concurrently, the presence of two "stele" format monuments within this structure signifies the intention to transmit a specific array of historical memories, primarily emphasizing the relation between *Sak Nikte'* and the *Kaanul* dynasty.

I. Introducción

Durante varias décadas el sitio de La Corona ha generado intriga y sorpresa dentro de la comunidad arqueológica, debido a que, pese a su tamaño modesto, dicho sitio cuenta con un amplio corpus escultórico y fungió como un importante aliado para la dinastía *Kaanul*. A pesar de que gran parte de los monumentos conocidos hasta la actualidad fueron extraídos a través del saqueo, la mayoría han sido encontrados *in situ*; en el Complejo de Coronitas y la Plaza Central. Sin embargo, la Estructura 12R-1 ubicada de forma aislada en el noreste del sitio, es de las pocas estructuras fuera de dichos complejos que cuenta con inscripciones jeroglíficas; haciéndola de interés particular.

El presente estudio ha realizado una recreación de la historia de la Estructura 12R-1, determinando de esta manera su cronología (600-900 d.C.) y el proceso constructivo que experimentó entre los años 600-694 d.C. Asimismo, el resultado de este proceso permitió establecer que las 4 etapas constructivas fueron variando en forma, cambiando desde espacios abiertos a espacios cerrados que a su vez, influyeron en su carácter público-privado.

Por otro lado, la Estructura 12R-1 tiene asociados 2 monumentos (estelas 1 y 3), identificados en contextos distintos. La presencia de estas esculturas ha permitido entender de mejor forma la concepción del espacio construido y la relación espacio-escultura de este edificio. Se ha podido concluir que la Estructura 12R-1 fungió como un espacio para transmitir un determinado conjunto de memorias históricas, cuya manifestación se fue acoplando a la necesidad de la élite de tener espacios más o menos exclusivos y privados.

A través de estos datos el presente trabajo aporta nueva información al área noreste del sitio, cuya excavación e investigación ha sido limitada. Esto contribuirá a tener una visión más global de La Corona y comprender el dinamismo que se vivió fuera de los dos complejos principales.

II. Planteamiento del problema

La Estructura 12R-1 de La Corona se caracteriza por ser la única edificación en el área noreste del sitio que cuenta con monumentos con inscripciones jeroglíficas. Además, en comparación con el resto de grupos cercanos, dicha estructura se encuentra aislada. Por estas razones, se decidió investigar este edificio como parte de los objetivos de la Temporada de Campo 2019 del Proyecto Arqueológico Regional La Corona. Las excavaciones realizadas develaron que este edificio fue fuertemente saqueado, pero al mismo tiempo se conservó suficiente evidencia de un proceso de construcción bastante complejo, conformado por varias etapas constructivas (Pérez 2020). De acuerdo a la cerámica recuperada, así como la posible fecha dedicatoria de la Estela 1 (694 d.C.) (Canuto *et al.* 2009:27), se considera que dichas etapas ocurrieron en un período comprendido entre los años 600 y 700 d.C.

Bajo esta contextualización, la presente investigación plantea las siguientes interrogantes relacionadas a la Estructura 12R-1: ¿De qué forma se puede relacionar sus fases constructivas con los eventos sociopolíticos ocurridos en La Corona durante la primera parte del Clásico Tardío? y ¿Ocurrió algún cambio en su función durante sus diversas etapas constructivas?

III. Hipótesis

La Estructura 12R-1 fue construida a inicios del siglo VII d.C., como un espacio cerrado de carácter privado para la veneración de un monumento dinástico. Posteriormente, a finales del siglo VII d.C., su forma y función experimentó cambios importantes, como respuesta a los cambios sociopolíticos que ocurrieron en las Tierras Bajas Mayas, aunque siempre mantuvo un carácter de veneración dinástica.

IV. Objetivos

A. Objetivos generales

- Explicar los cambios en forma y función de las etapas constructivas que integran la Estructura 12R-1.
- Identificar los hechos históricos y/o sociopolíticos que pudieron influir y/o afectar a las etapas constructivas de la Estructura 12R-1.

B. Objetivos específicos

- Determinar la historia constructiva de la Estructura 12R-1
- Realizar un análisis cerámico del material recuperado en las excavaciones realizadas en la Estructura 12R-1 durante la temporada de campo 2019, para establecer aspectos cronológicos y funcionales.
- Realizar un registro detallado y análisis epigráfico de los monumentos e inscripciones asociadas a la Estructura 12R-1.
- Realizar un análisis comparativo de otros edificios mayas similares a la Estructura 12R-1, para establecer su función dentro del sitio La Corona.

V. Marco teórico/conceptual

El presente marco teórico abordará una serie de enfoques y conceptos que son de utilidad para el análisis arqueológico. A su vez, dicha información será empleada para poder analizar la Estructura 12R-1 del sitio arqueológico La Corona.

Dentro de los análisis arqueológicos se suele abordar que los distintos enfoques hacia la cultura material son opuestos y por tanto, que no se pueden relacionar sin embargo, estos se complementan entre sí metodológicamente y pueden combinarse (Johnston y Gonlin 1998: 171). Por tanto, si bien este trabajo se basará principalmente dentro de un enfoque estructuralista, también se aplican algunos conceptos básicos del funcionalismo.

El funcionalismo es un enfoque sincrónico que intenta comprender cómo funcionan los sistemas de forma rutinaria sin tener en cuenta los cambios importantes (Trigger 2006:314); posteriormente este enfoque a través de investigadores como Malinowski, Radcliffe-Brown y Evans-Pritchard, se fue interesando en cómo cambian los sistemas (*Íbid*). La implementación del funcionalismo dentro de la arqueología en la década de 1940, surgió como una respuesta a las insuficiencias que presentaba la arqueología cultural-histórica respecto a cómo operaban y cambiaban las culturas prehistóricas (*Íbid*). Por tanto a través de este enfoque, se buscó comprender los sistemas sociales y culturales desde adentro para determinar cómo se interrelacionan las diferentes partes de estos sistemas y cómo estas partes interactúan entre sí (*Íbid*).

Una de las maneras en las que el análisis arqueológico ha empleado el enfoque funcionalista ha sido a través de indagar en cómo se fabricaban los artefactos y qué uso se llevaba a cabo con ellos (*Íbid*: 361), debido a que el significado de los objetos, incluyendo las edificaciones, radica en su propósito o uso (Johnston y Gonlin 1998: 150). El funcionalismo aboga que la creación de artefactos o cosas materiales, es impulsada principalmente por su función adaptativa al medio ambiente (Harris y Cipolla 2017: 21). Dentro de la arquitectura, dicha función o uso se puede determinar por medio de la investigación de sus propiedades formales como tamaño y materiales

de construcción, así como la presencia o ausencia de características (como escondites, entierros, entre otros) y la composición de conjuntos de artefactos (Johnston y Gonlin 1998:150). Otro aspecto a tomar en cuenta dentro de la arquitectura es su forma, dado que esta suele reflejar la función del edificio (*Ibid*), pudiendo ser de carácter residencial, ceremonial, administrativo o una combinación de éstas.

En la segunda mitad del Siglo XX surgió la denominada Nueva Arqueología o Arqueología Procesual, la cual no dejó a la arqueología funcional de lado, sino que adoptó, continuó y desarrolló varios de sus argumentos; entre los que destaca el concebir a los objetos materiales como una forma de adaptación al medio ambiente (Harris y Cipolla 2017: 21). Sin embargo, a inicios de los ochenta esta Nueva Arqueología (o Arqueología Procesual) comenzó a generar una serie de inconformidades y/o carencias respecto a la forma en cómo se estaba abordando la arqueología. Por tanto, una serie de críticas surgió alrededor de esta, entre las cuales destacan la falta de interés hacia el “individuo”, así como la falta de mérito hacia este y sus elecciones de generar consecuencias (Urban y Schortman 2019:176). A su vez, también se criticó la explicación determinista que daba el procesualismo hacia el cambio dentro de un sistema, el cual se generaba como una respuesta a su entorno y/o adaptación al medio (*Ibid*; Matthew 2000:133), excluyendo de esta manera otros aspectos que lo podrían ocasionar. Además, se rechazó la idea de que la cultura material es simplemente un reflejo o producto pasivo de un conjunto de normas o leyes (Matthew 2000:133) así como la oposición entre material e ideal (*Ibid*: 136).

Las limitaciones demostradas por la arqueología procesual generaron una búsqueda hacia nuevos enfoques o formas de analizar el registro arqueológico, los cuales se centrarían principalmente en indagar los factores cognitivos del ser humano (*Ibid*: 136). A su vez la arqueología también se vería influenciada por una serie de escuelas de pensamiento, entre las cuales destaca el estructuralismo, marxismo, feminismo y postmodernismo (Matthew 2000:116; Harris y Cipolla 2017:22; Urban y Schortman 2019:171). Esta serie de factores daría forma a lo que hoy se conoce como Arqueología Postprocesual.

La Arqueología Postprocesual más que contar con un solo enfoque general para su descripción y explicación, se conforma por una gran variedad de puntos de vista y/o tradiciones arqueológicas (Urban y Schortman 2019:171; Matthew 2000:134). Pese a esto, existen ciertas nociones o ideas generales que pueden ser utilizadas para demostrar ya sea en mayor o menor medida, las cualidades distintivas del postprocesualismo (Matthew 2000:134). Entre estos aspectos están: 1)

El rechazo hacia la oposición material-ideal, ya que la cultura material debe contemplarse como algo que encierra y crea significados y pone orden en el mundo (*Ibid*; Leone 1998:50); 2) Hay que indagar en los pensamientos y valores del pasado (Matthew 2000: 137); 3) La cualidad interactiva o recursiva de la cultura, en donde la gente crea, usa, modifica y manipula sus capacidades simbólicas para hacer y rehacer el mundo en el que viven (Leone 1998:50); 4) El papel activo del individuo (*Ibid*; Matthew 2000:137); 5) La ideología como mecanismo que oculta o enmascara las contradicciones y por tanto, evita que ocurra un conflicto activo (Leone 1998:51); 6) Negación del positivismo (*Ibid*: 52; Matthew 2000:135).

La variedad de influencias que recibió la arqueología Postprocesual permitió que esta generara una amplia variedad de tradiciones o escuelas arqueológicas, las cuales proporcionarían diferentes enfoques hacia los datos arqueológicos (Leone 1998:49); sin embargo, estas tradiciones estarían focalizadas en torno al significado, ideología, estructura y la cognición de las culturas pasadas (*Ibid*; Matthew 2000:134). Cabe destacar que dentro de los estudios arquitectónicos algunas de las escuelas Postprocesuales han sido de gran relevancia, entre las que destacan la arqueología simbólica y la arqueología estructural.

A. Arqueología estructural y post-estructural

El estructuralismo fue una de las mayores influencias hacia la Arqueología Postprocesual, la cual se introdujo principalmente a través del trabajo de Claude Lévi-Strauss; quien se enfocó en la forma en como las sociedades estructuraban sus mitos y rituales, en torno a un conjunto de oposiciones binarias o dualismo que se encontraban dentro del pensamiento humano (Harris y Cipolla 2017:24) Estas oposiciones binarias fueron tomadas por la arqueología y aplicadas a sus enfoques (*Ibid*), lo cual permitiría a la arqueología estructural, concebir a la cultura como un conjunto coherente de símbolos opuestos que dan forma a la vida cotidiana (Leone 1998:51). Por otro lado, el estructuralismo también aboga que el lenguaje revela las reglas, significados o dualismos subyacentes dentro del pensamiento humano (Harris y Cipolla 2017:24). Por tanto, la arqueología estructural establecería que los objetos materiales son una forma de expresión cultural que cuentan con un sistema oculto (cognitivo) de significados (Matthew 2000:123). Debido a esto la arqueología tiene que desvelar las reglas ocultas generadoras de las formas culturales (*Ibid*).

Mientras la arqueología experimentaba al estructuralismo también comenzó a explorar el post-estructuralismo, el cual se conforma de varios enfoques filosóficos encabezados por figuras como Michael Foucault, Roland Barthes, Pierre Bourdieu, Anthony Giddens, entre otros (Harris y Cipolla 2017:26). Pese a contar con varios enfoques, dicha arqueología cuenta con algunos elementos claves que la caracteriza. En primer lugar, en vez de considerar a la cultura material como un “lenguaje” esta la veía más como un texto (*Ibid*). Esto implicaría que podría leerse como uno, en donde se pueden relacionar los objetos entre sí y observar sus asociaciones contextuales, para así reconstruir los significados detrás de ellos (*Ibid*; Hodder y Hutson 2003: 4). A través de esta noción, “el contexto” también funge como un medio para llegar al significado (Hodder y Hutson 2003). Otra implicación que traería el ver a la cultura material como un “texto” es que esta puede contener diversas lecturas (Harris y Cipolla 2017:26) es decir, pueden existir varias interpretaciones en torno a la evidencia arqueológica.

La arqueología post-estructural al considerar a la cultura material como un tipo de texto, permitió que el análisis arqueológico se centrara en cierto tipo de evidencia, entre los que destaca el espacio y la arquitectura.

1. Concepción del espacio

Con base en lo anterior, la cultura es un sistema complejo de signos descriptivos, interpretativos y generativos que informan comportamientos (Sahlins 1976: 32) y refleja a la sociedad (Hodder y Hutson 2003: 6). Por otro lado, la cultura y las prácticas que rondan entorno a ella, se realizan dentro de un espacio u entorno construido, el cual está culturalmente ordenado y codificado (Johnston y Gonlin 1998: 145).

Se denomina “entorno construido” a la suma total de todas las modificaciones humanas y alteraciones no intencionadas hacia el paisaje (Webster 1998: 5). En la civilización maya el entorno construido está conformado por todas las “formas construidas” presentes en los centros mayas (*Íbid*: 6), así como las alteraciones que estas puedan ocasionar. Las formas construidas mayas abarcan templos, palacios, canchas de juego de pelota, patios, calzadas, tumbas, escondites, monumentos, terrazas, adornos formales e informales, viviendas rurales, estructuras perecederas, entre otros (*Íbid*). Este corpus arquitectónico constituye una amplia base de datos que ha servido para comprender como los mayas usaban y concebían los lugares que construyeron y habitaron (*Íbid*; Abrams 1998:123), a su vez a través de ellos se puede determinar la producción

social de dichas formas, es decir, las fuerzas sociales, políticas y económicas que producen el entorno construido y de forma inversa, el impacto del entorno construido socialmente producido en la acción social (Lawrence y Low 1990: 482 en Webster 1998: 7).

Las formas construidas representan un registro permanente, detallado y diacrónico de cómo los mayas usaron y pensaron sobre sus entornos construidos (Webster 1998:16). Por otro lado, un aspecto a tomar en cuenta dentro de estas formas es el concepto de “diseño”, debido a que los seres humanos diseñan y crean elementos del entorno construido de manera intencionada (*Íbid*:18; Hodder y Hutson 2003: 6). A su vez, en la medida en que los componentes arquitectónicos reflejen directamente las intenciones humanas integradas, estas pueden considerarse como textos, preservando sus mensajes ocultos (Webster 1998: 16).

El diseño del entorno y las formas construidas no son estáticas, sino que debido a su constante relación con el ser humano estas son dinámicas e interactivas (*Íbid*: 17). Por tanto, las formas construidas suelen experimentar múltiples y distintos episodios de construcción/ transformación (Abrams 1998:124). Esas transformaciones van desde construcción, uso, abandono, reúso y otras modificaciones (*Íbid*: 126) y están asociadas a ciertos comportamientos y/o reflejan aspectos importantes de la dinámica de la historia cultural y el proceso cultural (*Íbid*: 123; Webster 1998:16). A su vez, ya sea a nivel de grupo o estructura individual, las nuevas configuraciones espaciales que se generan como resultado de estas modificaciones, reflejan intenciones antiguas (Webster 1998:15).

2. Organización espacial: espacio público-privado

Existe una constante relación entre las interacciones sociales y espaciales, permitiendo que el “espacio” sea reflexivo, es decir, que su producción esté vinculada a la reproducción de las relaciones sociales (Saunders 1990 en Johnston y Gonlin 1998: 145). Esto permite que el espacio construido pueda verse como un sistema de significados los cuales puedan leerse como un texto o lenguaje (Hodder y Hutson 2003). Al mismo tiempo, este sistema de significados es “generativo”, es decir a través de su promulgación recrean la estructura (Johnston y Gonlin 1998: 145). Por tanto, las constantes interacciones entre los actores sociales y el ambiente construido provee una ventana a múltiples experiencias humanas, las cuales incluyen sistemas de creencias ideológicos y cosmológicos, aspectos sociopolíticos, de estatus, acceso a recursos, vida cotidiana, eventos y actividades (DeMarrais *et al.* 1996 en Watkins 2019:1).

Dado a que la producción del espacio construido y sus formas son un sistema de significados, es necesario tomar en cuenta los aspectos que codifica. En primer lugar, estos pueden ser abstractos, preconscientes y sin agentes (Johnston y Gonlin 1998: 146); a esta serie de códigos se les puede denominar como “canónicos” (Blanton 1994:9). En cambio, el segundo aspecto se basa en que la agencia humana está involucrada en la creación o re-creación de significados, entre los que destacan aquellos que surgen dentro de un contexto de relaciones de poder (Johnston y Gonlin 1998: 146). Dicho aspecto es utilizado por grupos e individuos dominantes para su propio beneficio (*Íbid*).

Debido a que la arquitectura contiene significados codificados, para su análisis es necesario tomar en cuenta la disposición del espacio en edificios y ciudades; dado que la forma en la que los espacios están constituidos y/o conectados impacta en la interacción de los individuos y las actividades que ocurren dentro de ese espacio (Watkins 2019: 7). Además, debido a que la arquitectura codifica significados entorno a las relaciones de poder, es necesario comprender la organización del espacio; ya que a través de dicha comprensión se podrán entender mejor las estructuras sociales y políticas subyacentes en juego y cómo podrían reflejarse en el entorno construido aspectos como la inclusión y la exclusividad (*Íbid*).

La disposición del espacio dentro o en un edificio se puede manifestar de diversas maneras, una de ellas es por medio de su accesibilidad. El acceso revela estrategias para el control social, debido a que la jerarquía social se basa en el acceso diferencial hacia los recursos deseados, por tanto la jerarquía puede imponerse y hacerse cumplir, al limitar el acceso hacia un espacio que otorga prestigio (Johnston y Gonlin 1998: 146).

La limitante hacia el “acceso” a un área u estructura permite conceptualizar dos aspectos del espacio: lo público y lo privado; las cuales en ocasiones operan en una variedad de escalas que se superponen y cruzan, creando de esta manera un mosaico de espacios y grados de acceso (Giesecking *et al.* 2014: 183). Sin embargo, para marcar una diferencia entre ambos espacios, se puede definir el “espacio público” como un espacio dedicado para el uso público, es decir para la población en general (Pugh 2018: 970); este espacio también puede ser definido según el grado de acceso otorgado a los “forasteros”, sin importar cómo se definan estos (Giesecking *et al.* 2014: 183). Asimismo, hay que considerar que un espacio puramente público es una ilusión, debido a que los intereses privados se extienden a esta clase de espacios (Pugh 2018:970). Por otro lado, los espacios privados hacen alusión a la “privacidad”, la cual hace referencia al espacio personal y

al encuentro íntimo (Giesecking *et al.* 2014:183). También puede ser abordado como el control de la interacción social no deseada (McGuire y Schiffer 1983 en Johnston y Gonlin 1998: 149), por el cual diversos individuos, grupos o instituciones reclaman cuándo, cómo y en qué medida la información sobre ellos debe ser comunicada a otros (Roberts y Gregor 1997 en Johnston y Gonlin 1998: 149).

Otros aspectos a tomar en cuenta dentro de los espacios públicos son que en estos no se pueden construir, modificar o usar permanentemente sin la aprobación pública (Kostof 1992 en Pugh 2018: 970), a su vez estos espacios son compartidos y tienen la cualidad de la inexclusión (Low 2003 en Pugh 2018: 970). Por otro lado, estos espacios pueden emplearse para distintos propósitos, los cuales van desde actividades de ocio hasta intercambio económico (Pugh 2018: 970). Asimismo, también ayudan a mejorar la interacción ya que permite a las personas socializar y también ayudan a reunir individuos dispares en un grupo más grande y crear una identidad espacial común (*Íbid*). Además, permite exhibir los monumentos principales del grupo, así como señales de conciencia histórica (*Íbid*).

Por otro lado, es necesario mencionar que la privacidad se relaciona con el poder, es decir, el poder de elegir asociarse o no con otros, el participar en actividades compartidas o buscar reclusión, el compartir información o retenerla, el comunicar información a individuos seleccionados si ser observados ni escuchados (Young 1978 en Parmington 2011: 21). Además, la privacidad no se relaciona simplemente con la separación física del individuo de la compañía de los demás, sino que también tiene un componente psicológico (Parmington 2011: 21), ya que esta se refiere al control sobre la revelación de uno mismo y en qué medida los elementos de la personalidad de las personas y los pensamientos más íntimos se comunican a los demás escuchados (*Íbid*).

Pese a que la accesibilidad establece una separación entre los espacios públicos y privados, existen unos elementos u aspectos los cuales operan como un medio para controlar el grado en que los extraños penetran un área, los cuales son denominados como gradientes de privacidad (*Íbid*: 23). Según Rapoport (1977) los gradientes de privacidad se conforman por los siguientes aspectos: 1) Reglas relacionadas con modales, evasión y jerarquías; 2) señales de comportamiento; 3) emprender actividades en un momento determinado como estrategia de evasión; 4) medios psicológicos como aislamiento mental; 5) separación espacial y dispositivos físicos como paredes, puertas, cortinas y patios (*Íbid*), así como escaleras, entradas estrechas y

calzadas (Schele y Mathews 1998: en Parmington 2011:20). Otros aspectos que influyen en el cambio de significado hacia un espacio y por ende lo hace más difícil de alcanzar o acceder, son el cerramiento progresivo (Houston 1998: 522) y la altura; para este último, los puntos o sectores más altos de un edificio implicarían mayor exclusividad (Werness-Rude y Spencer 2015: 27).

La capacidad de lograr y/o mantener estados privados depende de la efectividad de uno o varios de los aspectos anteriormente mencionados (Rapoport 1977).

3. Relación entre el entorno construido y la escultura

Dado a que el enfoque funcionalista determina que la presencia o ausencia de artefactos puede indicar la función (*Íbid*: 151; Chase y Chase 1998: 324), es importante tomar en cuenta lo que se encuentra dentro de un edificio ya que las estructuras no son iguales en su contenido (Chase y Chase 1998: 299). En el caso de las edificaciones mayas su contenido es extremadamente variable (*Íbid*: 300) sin embargo, uno de los materiales culturales que se pueden encontrar en ocasiones es el material escultórico.

El material escultórico maya es a menudo realizado en piedra y a lo largo del periodo Clásico maya (250-900 d.C), la escultura de piedra de gran formato sirvió como el lugar principal para registrar información histórica, dinástica y religiosa centrada en la política (Just 2005: 69); asimismo fungieron como medio para transmitir mensajes políticos y rituales (Stuart 2010:297). El formato escultórico más importante fue la “estela”, las cuales típicamente presentaban retratos idealizados de la realeza maya, acompañados con inscripciones jeroglíficas que destacaban importantes eventos políticos y rituales recientes, como visitas reales, alianzas, matrimonios, conflictos militares y ceremonias político-religiosas (Just 2005: 69; Werness-Rude 2015:46). Por otro lado, los textos que contienen también pueden referirse, registrar o conmemorar la posesión o fabricación de cosas veneradas, con la función de marcar la activación política, social o ritual de un objeto o monumento (Stuart 1998: 374; Stuart 2010: 286). A su vez, estas esculturas pudieron encarnar períodos de tiempos sagrados o fungieron como piedras con retratos que contenían significados complejos que giraban en torno a encarnaciones de personas reales y acciones ceremoniales (Stuart 2010: 291; Werness-Rude y Spencer 2015: 46).

Las estelas contienen una variedad de contenido textual e iconográfico y por tanto representan símbolos muy complejos y con múltiples significados (Stuart 2010: 283) y/o funciones. Algunas

de estas funciones son de carácter sagrado, ritual, expresión de poder político y religioso (Werness-Rude y Spencer 2015: 46) o como medio propagandístico (Kupprat y Vásquez 2018: 691).

Las inscripciones jeroglíficas fueron elementos frecuentes en la arquitectura maya, y mayormente se encuentran en paneles ubicados en la pared, pilares, fachadas o escaleras (Stuart 1998: 373). El hecho de ser considerados como ornamentos no los limita a una función exclusivamente estética, como el caso de los textos presentes en las estelas, altares u otros formatos que son componentes integrales del entorno construido (*Íbid*; Webster 1998:6). Esto permite que puedan fungir como un importante medio para llevar diversos significados a la arena pública (Stuart 2010: 297) y a su vez, los textos monumentales pueden dar nociones sobre las actividades que se realizaron dentro o alrededor de los edificios en los que fueron ubicados (Stuart 1998:373). Sin embargo, pese a que sirven como medio para informar, hay que tener en cuenta la recepción que tiene dicho contenido, el cual depende de su acceso general (Kupprat y Vásquez 2019:692). A través de esto, se puede concebir una importancia en la relación entre el contenido y el contexto de los monumentos (Sánchez 2005: 261), en donde el contenido es la información que se busca comunicar a través de imágenes, textos y otros aspectos (*Íbid*). Mientras que el contexto proporciona el escenario para el contenido y por tanto, influye en quien recibe el mensaje (*Íbid*). Dicha relación también ayuda a determinar la función social de un texto, ya que esta dependerá de su ubicación y las prácticas sociales que lo caracterizan (Kupprat y Vásquez 2019: 692).

Las esculturas se utilizaron en una gama muy amplia de escenarios espaciales, los cuales pueden ir desde plazas abiertas hasta recintos sagrados (Kupprat y Vásquez 2019: 692) y a su vez, estos espacios pueden clasificarse de más público a más privado (Parmington 2011:20). Por tanto, dependiendo de la configuración específica del espacio será la integración de la población hacia la escultura, la cual irá desde grupos pequeños y selectivos hasta una población más grande (Kupprat y Vásquez 2019: 707; Sanchez 2005: 275). Como se ha hecho mención anteriormente, las categorías de espacio público y espacio privado pueden entenderse en términos de gradientes de accesibilidad/privacidad (Parmington 2011:20)

Por otro lado, dentro de la relación espacio-escultura, se ha de tener en cuenta que la escultura le puede atribuir función y estatus a la arquitectura, debido a que las concepciones público/cívico y privado/de élite también se encuentran dentro de estos elementos (*Íbid*). Por tanto, el contenido

y simbolismo que se muestra en la escultura puede entenderse como un comportamiento que se limita parcial o totalmente a estos espacios y a ciertos individuos con estatus (*Íbid*; Sanchez 2005: 275).

El contenido que presenta una escultura se puede limitar a ciertos tipos de espacio o ciertos individuos (Sanchez 2005: 275) por tanto, la recepción de su contenido puede clasificarse de más público a más privado. La recepción está determinada por las habilidades de decodificación (Kupprat y Vásquez 2019: 691). La escritura era una actividad muy especializada y prestigiosa, por lo que la lectura probablemente no era una habilidad compartida entre toda la población. (Houston y Stuart 1992 en Kupprat y Vásquez 2019: 692). Esto como consecuencia limita el número de potenciales receptores directos hacia este contenido (Kupprat y Vásquez 2019:692) generando un sentimiento de exclusividad, de elitismo y de acceso hacia cierto tipo de contenido (*Íbid*: 708; Parmington 2011: 16). Asimismo, otro aspecto a tomar en cuenta en la recepción hacia el contenido de una estructura es la voluntad (Kupprat y Vásquez 2019: 691). El recibir cierto tipo de contenido es un trabajo activo que requiere cierta cantidad de tiempo dedicado, debido a que en ocasiones para poder apreciar o recibir la totalidad del mensaje había que agacharse, acostarse o realizar cualquier tipo de esfuerzo físico para poder leer o ver algún elemento (*Íbid*). Por tanto, se requiere cierto nivel de motivación o interés (*Íbid*).

4. Memoria y manipulación escultórica

La memoria se conforma por recuerdos, los cuales constituyen en gran medida una reconstrucción de datos tomados/prestados del pasado que se traen al presente (Halbwachs y Lasén 1995: 210); Asimismo, también la conforman aquellas reconstrucciones hechas en épocas anteriores en donde la imagen ha sido muy alterada (*Íbid*).

La memoria puede clasificarse de diversas maneras. Se denomina “memoria social” a aquella que trata de crear afirmaciones significativas sobre el pasado en un presente dado (Holtorf 1997 en Barrientos *et al.* 2016: 110). Este tipo memoria retiene del pasado solo lo que aún está vivo o es capaz de vivir en la conciencia del grupo que lo mantiene, por tanto, no excede los límites de ese grupo (Halbwachs y Lasén 1995: 213); además esta puede existir en multiplicidad, es decir puede existir una memoria social para cada grupo en donde el individuo se vincula, como por ejemplo familiar, laboral, religioso, entre otros (*Íbid*: 217).

Por otro lado, también existe la memoria histórica, la cual busca brindar una versión única u oficial de los eventos del pasado (*Íbid*: 216). Dichos acontecimientos son elegidos, cotejados y clasificados siguiendo las necesidades y reglas de determinados grupos de personas (*Íbid*: 212). Por otro lado, la memoria histórica en ocasiones tiende a limitar el detalle de los hechos, generando que su contenido sea significativo solo para una pequeña minoría (*Íbid*: 213).

La memoria constituye un importante objetivo dentro de las agendas políticas (Miller 1998: 194) y dentro de la civilización maya, su entorno construido buscaba promover un específico set de memorias dentro de la pizarra mental de su población (*Íbid*). Dicha promoción se realizó a través de la escritura y la imaginería presente principalmente en su escultura, aunque también se podía encontrar en otros medios como la cerámica e indumentaria de élite (*Íbid*: 195).

Dentro de la escultura maya existía un gran interés en promover memorias históricas específicas, donde a través de sus textos e imaginería detallaban linajes, narraban eventos y se representaban a gobernantes (*Íbid*: 196). Sin embargo, este aspecto de memoria histórica que contiene la escultura puede verse distanciado debido a modificaciones en la configuración espacial o en su manipulación post-producción (*Íbid*; Just 2005:80). De esta manera, la reubicación de una escultura refleja una historia distinta o una narrativa colectiva que complementa su carácter histórico original (Miller 1998: 196; Just 2005:71; Barrientos *et al.* 2016: 110). Asimismo, la configuración espacial puede influir en el carácter original de la escultura de diversas formas, ya que esta puede ayudar a diseminar la memoria, a servir como una herramienta de intimidación y como un medio para desencadenar su exhibición pública (Miller 1998: 196), para retener su acceso o para que la escultura cumpla una función de dedicar, completar e incluso dar vida a los edificios (Werness-Rude y Spencer 2015: 27).

Para finalizar, los conceptos abordados dentro del presente capítulo permitirán comprender cómo fue que se desarrolló la Estructura 12R-1, ya que las formas construidas que conforman un entorno construido (en este caso, el de La Corona), reflejan alguna intención/comportamiento humano y/o procesos culturales. Por tanto, la disposición espacial y los gradientes de privacidad de esta edificación, permitirá evidenciar el grado de acceso y el aspecto público-privado que constituyó cada una de sus etapas constructivas. Por otro lado, la relación espacio-escultura que tiene la Estructura 12R-1 con las estelas 1 y 3, permite atribuirle función y estatus; el aspecto público-privado de cada etapa constructiva indica el grado de integración que tenía la población hacia estas esculturas y por ende, a la recepción del conjunto de memorias que se buscó promover

a través de ellas. Cabe mencionar que un análisis más exhaustivo será presentado en el capítulo IX (Discusión de Resultados) de este trabajo de graduación.

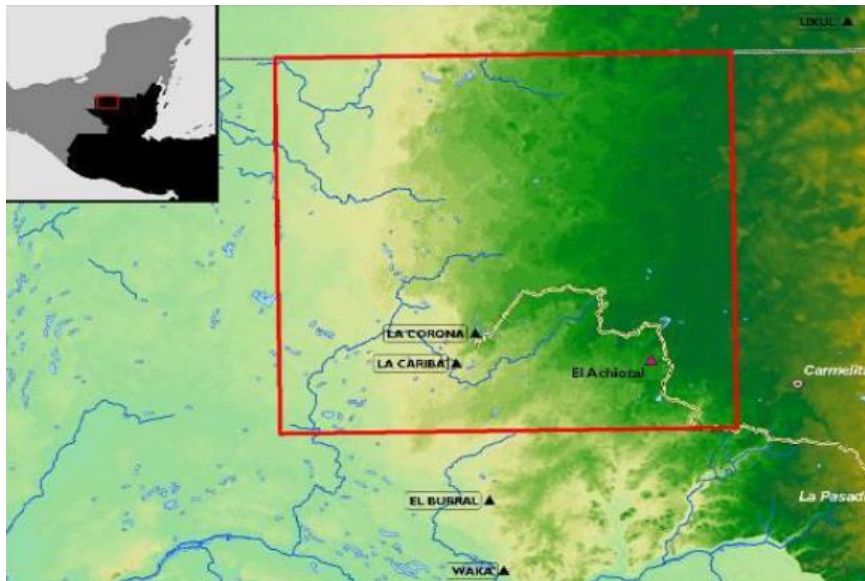
VI. Antecedentes

A. Ubicación geográfica

La Estructura 12R-1 se localiza en el sitio arqueológico La Corona, el cual se encuentra ubicado en la jurisdicción del municipio de San Andrés del departamento de Petén, Guatemala. Este sitio comprende el principal foco de estudio dentro del Proyecto Arqueológico Regional La Corona (PRALC), proyecto cuya zona de estudio abarca un polígono cuyas esquinas tienen unas coordenadas aproximadas de N 17° 49' 04" W90° 35' 00" (punto NO); N 17° 49' 07" W90° 07' 00" (punto NE); N 17° 25' 00" W90° 35' 00" (punto SO) y N 17° 25' 00" W90° 07' 00", (punto SE) (Canuto y Barrientos 2009:2); en cuanto a la ubicación precisa de la Corona, este sitio se ubica en las coordenadas N 17° 31' 42" W 90° 22' 46.1" (Barrientos y Canuto 2018:32).

En total, PRALC maneja una zona de estudio de casi 2,200 km² (Figura 1), la cual se encuentra limitada en el área occidental por los nacimientos de los ríos Chocooop, Xan y Candelaria. El límite sur se encuentra ubicado en el nacimiento del Río San Juan, mientras que el límite oriental se encuentra a unos 6 km al oeste de Carmelita, cerca del nacimiento del Arroyo Sac Chich (Canuto y Barrientos 2010:18). Además, el área de estudio abarca varias zonas distintas de la Reserva de la Biosfera Maya como el Parque Nacional Laguna del Tigre y Unidad de Manejo Especial La Corona y también se encuentra dentro de las concesiones de Paxbán, San Andrés (AFISAP), Carmelita y La Colorada (*Ibíd.*).

Figura 1. Área de investigación de PRALC



Fuente: Barrientos y Canuto 2009:3

En cuanto a la topografía propia del sitio arqueológico La Corona, éste se localiza en el límite occidental de la Altiplanicie Cárstica Central de la Reserva de la Biósfera Maya (Barrientos *et al.* 2018: 9). Su posicionamiento le permite tener drenaje suficiente para permitir asentamiento durante todo el año y pese a que el área carece de ríos, La Corona se encuentra dentro de una cadena de *sibales* de agua dulce; dichos *sibales* han sido denominados como Garza/Gavilán, Pato, Colmoyote, Jaribú y laguna Curvada (*Ibíd.*).

B. Descripción general del sitio

La Corona es un sitio de tamaño modesto que en comparación a sitios mayores cercanos como Perú/*Waka'*, mantiene una densidad de estructuras bastante menor; en el caso de La Corona se presenta una densidad aproximada de 125 estructuras por km², mientras que Perú/*Waka* tiene 1265 estructuras por km² (Barrientos y Canuto 2019:7). La Corona está compuesto por dos complejos arquitectónicos principales, varios grupos residenciales, algunas estructuras aisladas y una calzada intrasitio que conecta la plaza principal con el Grupo Tortugas (Figura 2); dicha calzada tiene una longitud aproximada de 550 m y un ancho promedio de 23 m (López 2018: 165). Cabe mencionar que el patrón de asentamiento de todas las estructuras de la Corona está asociado con las orillas de lagunas y bajos que abundan en la zona (Canuto y Barrientos 2011:31).

Figura 2. Mapa del Sitio Arqueológico La Corona



Fuente: Barrientos y Canuto 2019:10

Los dos complejos de arquitectura monumental principales de la Corona son denominados “Plaza Principal” y “Coronitas”. La Plaza Principal está ubicada en el área oeste del sitio y está construida sobre una elevación natural ubicada entre los sibales Pato y Colmoyote. (Barrientos y Canuto 2019:9). Este complejo se compone por una plaza estucada cuadrangular de aproximadamente 10,000 m², rodeada de edificios monumentales y contiene varios altares y estelas; destaca la presencia del Palacio (Estructura 13Q-4) y la Estructura 13Q-2, la cual es una de las más grandes y altas del sitio (*Ibíd*: 9). Debido a la gran cantidad de monumentos con inscripciones en esta área, la Plaza Principal fungió como escenario para actividades rituales y políticas de carácter público (*Ibíd*.11).

El Grupo Coronitas se constituye por un conjunto de cinco templos alineados en eje norte-sur (Grupo Coronitas-Este) y un grupo de templo y palacio en el límite norte del grupo (Grupo Coronitas-Norte); estos grupos forman una plaza casi abierta la cual está limitada al sur y este por dos estructuras largas y bajas (*Ibíd*). En este complejo se ha descubierto el Panel 1, la Escalinata Jeroglífica 2 y el Altar 5. Mediante la presencia de ofrendas y escondites en diversas estructuras se ha podido revelar una fuerte función ceremonial en este grupo (*Ibíd*. 12).

Los grupos residenciales presentes en La Corona se encuentran dispersos en todo el sitio y varían en su forma y tamaño (PRALC 2020: 56). Entre estos grupos destacan el Grupo 14S-1 o “Caballito” ubicado en el área suroeste del sitio y el Grupo Tortugas, ubicado en el área noroeste del sitio (*Ibíd.*). Cabe destacar la presencia de una estructura aislada en el área noreste del sitio, denominada como 12R-1, la cual consiste en una plataforma de aproximadamente 9.30 x 5.20 m, que contó en su lado norte con un pequeño templo; al sur de esta estructura se encontró la Estela 1 del sitio.

C. INVESTIGACIONES PREVIAS EN LA CORONA

1. El enigma del sitio Q

Durante los años 60's, un grupo de más de 20 esculturas fueron vendidas a museos de arte y coleccionistas privados de Estados Unidos y Europa. Inicialmente se pensaba que dichas piezas provenían de diversos sitios, sin embargo, a finales de 1970 Peter Mathews se percató que las inscripciones de estos monumentos compartían varios rasgos epigráficos, iconográficos y estilísticos (Canuto y Barrientos 2011:14). También se constató que la mayoría compartían la presencia de un glifo emblema con una cabeza de serpiente (Schuster 1997).

Por las amplias similitudes que presentaba esta serie de monumentos, Mathews sugirió que todos provenían de un mismo sitio, el cual se desconocía en ese momento. Por dicha razón nombró a dicho lugar como Sitio Q, es decir ¿“Sitio qué?” (Canuto y Barrientos 2011:14). Posteriormente Mathews con ayuda de Ian Graham y de William Ringle compiló un catálogo de 30 esculturas, el cual detallaba el paradero del monumento, sus medidas y sus glifos discernibles (Shuster 1997; Mathews 1998).

Los primeros análisis de los monumentos del Sitio Q sugirieron que podían provenir de la región del Usumacinta, debido a su fino detalle y a las imágenes de jugadores de pelota (Canuto y Barrientos 2011: 15). Posteriormente los estudios epigráficos revelaron parte de la historia y nombres de los gobernantes del Sitio Q, a su vez también se comprobó la influencia y control de Calakmul sobre este sitio (*Ibíd.*). Pese a estos considerables avances, la ubicación geográfica del Sitio Q seguía sin ser identificada.

El mapeo del sitio arqueológico de El Perú por parte de Ian Graham en los ochenta, permitió confirmar por medio de varias estelas saqueadas que dos monumentos que habían sido incluidas dentro del corpus de monumentos del sitio Q, pertenecían a este sitio (Barrientos y Canuto 2009: 11). Dicho descubrimiento generó que se apoyara la teoría de que El Perú podría ser el Sitio Q, sin embargo, la falta de contextos apropiados para acomodar la gran mayoría de monumentos dentro del corpus del Sitio Q y los avances en los estudios epigráficos declinaron esta teoría (Canuto y Barrientos 2011:15; Martin 1993:7). Posteriormente estudios epigráficos permitieron definir que el topónimo del Sitio Q es un glifo que se lee como *Sak Nikte'* (Flor blanca) (Figura 3) y que dicho glifo no está acompañado del título *K'uhul Ajaw'* (Stuart y Houston 1994: 39); caso contrario con el sitio del Perú cuyo antiguo topónimo es identificado como *Waka'* (Guenter 2007: 20) y el cual cuenta con su propio glifo emblema (Canuto y Barrientos 2011:16). Esta serie de hallazgos no solo fue descartando al sitio del Perú-*Waka'* como el posible Sitio Q, sino que también estableció que este no se encontraba dentro del área del Usumacinta, sino que tendría que ubicarse en una región entre *Waka'* y Calakmul.

Figura 3. Glifo Sak Nikte'



Fuente: Barrientos y Canuto 2009: 12

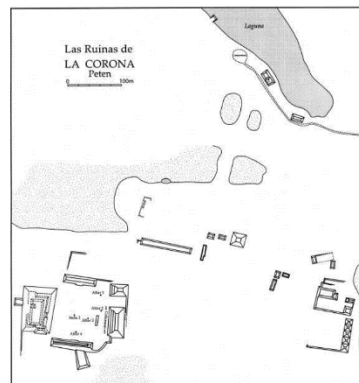
2. Descubrimiento

En la última década del siglo XX diversos eventos fueron cruciales para la identificación geográfica del Sitio Q. En primer lugar, el uso de sensores remotos permitió que los científicos de la NASA Tom Sever y Dan Lee pudieran identificar rasgos lineares tipo *sacbé*, los cuales indicaban un “camino real” entre *Waka'* y Calakmul (Canuto y Barrientos 2011:16). Al mismo tiempo, en el noroeste de Petén un nuevo sitio fue descubierto por chicleros, en el área conocida como "Lo Veremos"; dicho hallazgo fue informado a Jim Nations quien trabajaba para Conservation International y quien organizó una expedición al sitio junto con Tom Sever y Dan Lee (*Ibíd.*). La visita dio como resultado la identificación de áreas con características de calzadas

y de varios monumentos (Barrientos y Canuto 2009: 13; Graham 1997); dichos descubrimientos motivaron a que se buscará ayuda de epigrafistas.

En 1997 Ian Graham, asistido por David Stuart, organizó una visita por parte del programa *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions* hacia el nuevo sitio. Durante la visita se definió el primer mapa (Figura 4), el cual estuvo conformado por una plaza central (Grupo A) con dos estructuras piramidales al este y un complejo tipo acrópolis (Canuto y Barrientos 2011:17). Un segundo grupo estuvo conformado por una fila norte-sur de cinco montículos hombro con hombro; dichos montículos le hicieron recordar al guía de Graham y Stuart la apariencia de una corona, por lo que "La Corona" fue el nombre adoptado para dicho sitio (Graham 1997).

Figura 4. Primer mapa de La Corona (Sitio Q)



Fuente: Barrientos y Canuto 2009:14

El registro de monumentos también se realizó durante dicha visita, por lo que éstos fueron dibujados y fotografiados. Durante este proceso Stuart notó que diversos textos hacían referencia al lugar *Sak Nikte'*, por lo que se empezó a contemplar la posibilidad que La Corona fuera el Sitio Q (Canuto y Barrientos 2011: 17). Esta hipótesis fue reforzada durante la misma visita, debido a que se logró armar parte de un altar cuya inscripción parcialmente legible documentaba una alianza política entre la Corona y otro sitio, mientras que otro monumento narraba la celebración del vigésimo aniversario de la ascensión de un gobernante de Calakmul en 636 d.C. (Graham 1997). Por último, el texto una estela incompleta (Estela 1) permitió por primera vez vincular a un personaje del Sitio Q con un sitio conocido, ya que dicho monumento hacía mención a un nombre que se leyó tentativamente como "Gran Pavo" o "Pavo Rojo" (Figura 5), personaje que es mencionado en uno de los paneles del Sitio Q, el cual fue adquirido en los años 60's por el Art Institute de Chicago (Canuto y Barrientos 2011: 17).

Figura 5. Glifo que hace referencia al “Gran Pavo” o “Pavo Rojo”



Fuente: Barrientos y Canuto 2019:13

A pesar de la gran cantidad de evidencia epigráfica, varios investigadores seguían sin estar convencidos que La Corona fuera el Sitio Q (Graham 1997; Schuster 1997; Chase y Chase 1998:20-21). Sin embargo, un estudio petrográfico en donde se compararon muestra de piedra provenientes de la Corona y de un monumento del Sitio Q localizado en el Museo Hudson de la Universidad de Maine, develó que ambos tipos de piedra eran muy similares, confirmando, al menos de forma tentativa que la Corona era el Sitio Q (Graham 2010:496).

La confirmación definitiva que la Corona era el Sitio Q ocurrió durante 2005 y 2006. En estos años el Proyecto El Perú-*Waka'*, dirigido por D. Freidel y H. Escobedo, organizó una serie de expediciones hacia el sitio de La Corona, con el objetivo de investigar la correlación entre este sitio y el Sitio Q (Canuto y Barrientos 2011:17). El hallazgo del Panel 1 por parte de Marcello Canuto en el interior de una trinchera de saqueo durante la expedición del 2005 permitió dejar en claro que la Corona es el Sitio Q (Guenter 2005:3). Dicha confirmación se basa en que el Panel 1 alude a dos gobernantes conocidos del Sitio Q y que el estilo del texto tallado es similar a otros monumentos del sitio Q (*Ibíd.* 4).

3. El Proyecto Regional Arqueológico La Corona

Tras las expediciones realizadas por El Perú-*Waka'* hacia el sitio de La Corona se creó en el 2008 el Proyecto Regional Arqueológico La Corona (PRALC) dirigido por Tomás Barrientos y Marcello Canuto. Este proyecto fue establecido para coordinar las investigaciones arqueológicas en el sector noroccidental del Petén guatemalteco (Canuto y Barrientos 2013:1). Durante 12 años el proyecto se ha caracterizado por ser de carácter regional, sin embargo la mayoría de las investigaciones se han centrado en el sitio de La Corona, aunque se han realizado estudios intensivos en los sitios de El Achiotal, La Cariba y El Jobillo (Canuto y Barrientos 2009; Canuto

y Barrientos 2010; Barrientos *et al.* 2011; Barrientos *et al.* 2012; Barrientos *et al.* 2013; Barrientos *et al.* 2014; Barrientos *et al.* 2015; Barrientos *et al.* 2016; Barrientos *et al.* 2017; Barrientos *et al.* 2018; Barrientos *et al.* 2019). En La Corona, el área de la Plaza Principal y el Grupo Coronitas han representado la mayor parte de investigaciones dentro de este sitio, pero se han realizado varias investigaciones fuera de estos dos conjuntos, las cuales se describen a continuación:

a. Investigaciones fuera de los dos complejos arquitectónicos principales de la Corona

Las excavaciones fuera de los dos grupos de arquitectura monumental se han llevado a cabo con menor frecuencia; sin embargo, han permitido brindar una idea más general del rol que ocupaban estas áreas dentro de La Corona, así como su ocupación y rasgos arquitectónicos. Las excavaciones que se han llevado fuera de estas áreas son:

- Operación CR40. Estas excavaciones se centraron en explorar el área de plaza de los grupos habitacionales 13S-1, 13S-2 y 13S-3 (Gómez 2010), así como la ubicación de basureros (Cagnato 2013).
- Operación CR41. Las excavaciones buscaron identificar los rasgos arquitectónicos del complejo de habitación 13S-2 (Bustamante 2011).
- Operación CR42. El objetivo de estas excavaciones fue el de obtener información acerca de la ocupación del grupo habitacional 13R-12 (Ponce 2011).
- Operación CR43. Las excavaciones se centraron en explorar el grupo habitacional 12Q-1 (Rojas 2011).
- Operación CR44. Estas excavaciones tuvieron como objetivo general descubrir el uso del complejo habitacional 13P-1 (Pontaza 2011).
- Operación CR50. La investigación se centró en el Grupo 14S-1 el cual es denominado como “Caballito”. Las excavaciones de esta operación se centraron en encontrar la función de dicho grupo dentro de *Sak Nikte'*, en poder definir sus rasgos arquitectónicos y su ocupación (Pontaza 2012; Pontaza y González 2013).
- Operación CR51. El objetivo de estas excavaciones se centró en la exploración del Grupo 13P-5 (Guzmán 2012).

- Operación CR48. Esta investigación se centró en la identificación y excavación de *chultunes* dentro de La Corona. Las excavaciones se centraron dentro de los grupos 12R-3 y 13S-1 (Cagnato 2012).
- Operación CR120. Las excavaciones se centraron en la Estructura 12R-9 perteneciente al Grupo 12R-II con la finalidad de hallar basureros en contextos residenciales de élite (Roche 2015).
- Operación CR 52. La investigación se centró en determinar la construcción, forma, periodo ocupacional y etapas constructivas de la Estructura 12P-1, la cual corresponde a la calzada o *sacbe* de La Corona. (López 2018).
- Operación CR53. El objetivo de estas excavaciones consistió en identificar la estratigrafía, cronología y ocupación del Grupo 13_AR26_07 (López 2018a).
- Operaciones CR54, CR55 CR56 y CR57: Estas excavaciones se enfocaron dentro del Grupo Tortugas y tuvieron como objetivo principal determinar la cronología, la ocupación y la función de dicho grupo (López 2018a; López y Escalante 2019; Escalante 2020).
- Operación CR70. Las investigaciones se basaron en la realización de pruebas de pala en las estructuras 11P-1, 11P-2 y 11P-3 con el objetivo de determinar su periodo ocupacional y su relación con el Grupo Tortugas (Escalante 2020).
- Operación CR121. Las excavaciones se enfocaron en la Estructura 12R-1 y tuvieron como objetivo definir la temporalidad, función y rasgos arquitectónicos de dicha estructura (Pérez 2020).
- Operaciones CR150 a CR166. Las investigaciones se centraron dentro del Grupo 14S-1 denominado como “Caballito” y tuvieron como enfoque el refinamiento de la cronología del grupo, la identificación y excavación de áreas para de deposición de desechos y la identificación de rasgos arquitectónicos en las estructuras 14S-2 Y 14S-8 (Ponce 2020).

4. Estudios epigráficos en la Estela 1

El descubrimiento de la Estela 1 (Figura 6) por Ian Graham y David Stuart en 1997 fue crucial en la identificación de La Corona como el Sitio Q. La identificación del nombre “Gran Pavo o Pavo Rojo” en el texto de esta estela permitió por primera vez vincular a un personaje del Sitio Q con un sitio conocido (Graham 1997). Dicho monumento fue encontrado *in situ* (Stuart, Canuto y Barrientos 2013:3) y por medio del croquis realizado por Graham y Stuart se determinó que este monumento se encontraba en la estructura conocida actualmente como 12R-1, por lo que es probable que esta sea su ubicación original desde tiempos prehispánicos. Sin embargo, el lateral izquierdo de uno de los fragmentos de la Estela 1 se encuentra cortado por motosierra (Figura 7),

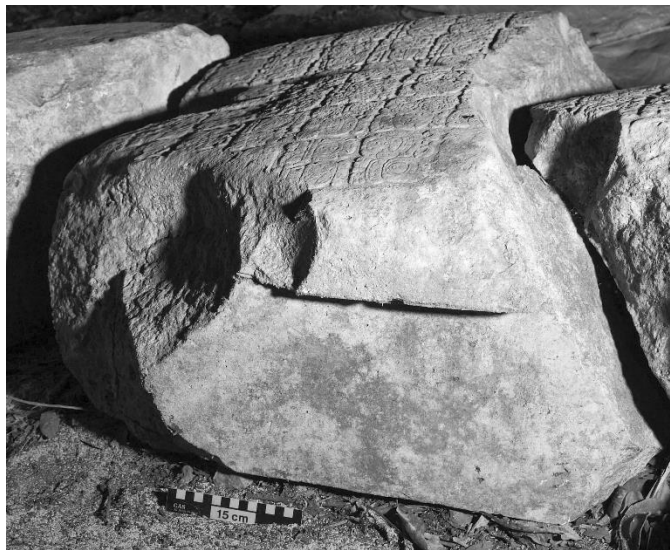
razón por la cual no hay que descartar la posibilidad de que el monumento haya sido movido de su posición original previo a la vista de Graham y Stuart en 1997.

Figura 6. Estela 1 de La Corona



Fotografía por Bruce Love

Figura 7. Lateral izquierdo cortado de la Estela 1 de La Corona



Fotografía por Bruce Love

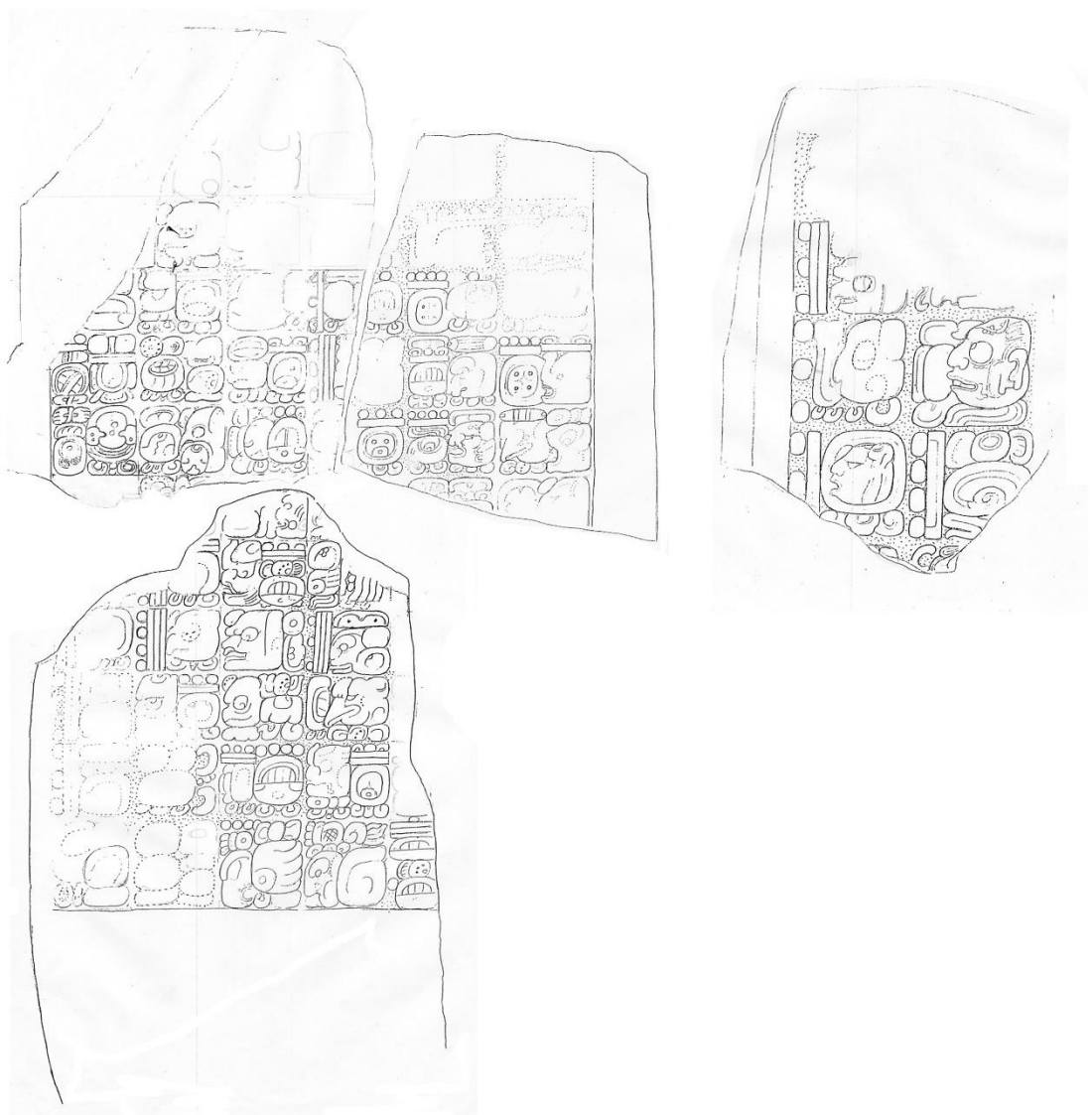
La Estela 1 de la Corona está conformada por tres fragmentos que cuentan con inscripciones parcialmente legibles pero incompletas en su lado frontal y laterales (Canuto *et al.* 2009:38) (Figura 8). El contenido hace referencia a por lo menos nueve hechos históricos los cuales ocurren en La Corona entre los años 435 d.C. y 694 d.C.; esta serie de eventos han podido ser descifrados gracias al trabajo David Stuart y Stanley Guenter (*Ibíd.* 24). Los eventos que se pueden identificar en este monumento son los siguientes:

1. 9.0.0.0.0 8 *Ajaw* 13 *Sek* (9 de diciembre de 435 d.C.). Evento desconocido, relacionado al fin del Baktun 9.
2. 9.5.10.0.0 10 *Ajaw* 8 *Zip* (11 de mayo de 544 d.C.). La fecha hace referencia a que ocurrió una ceremonia llamada *mak-way*. La ceremonia es supervisada por un gobernante de la Corona, quien aparece representado con una cabeza de buitre con un signo *Winik* en su boca (Stuart *et al.* 2014:437; Stuart *et al.* 2019:68). Sin embargo con el descubrimiento del Altar 5 de La Corona se sabe que en esa fecha el gobernante de *Sak Nikte'* era *Chak Tok Ich'aak* (Stuart *et al.* 2019:60).
3. 9.12.17.5.11 1 *Chuwen* 14 *Mol?* (21 de julio de 689 d.C.). Este evento todavía es de carácter desconocido, sin embargo, involucra a un *Kaloomte'*.
4. 9.12.17.8.0 11 *Ajaw* 3 *Sak* (8 de septiembre de 689 d.C.). El evento narra la entronización de *Chak Ak Paat Kuy*.
5. 9.12.18.16.0 11 *Ajaw* 18 *Kumk'u* (10 de febrero de 691 d.C.). En este pasaje se narra un evento relacionado con el gobernante *K'inich ¿? Yook*; posiblemente este evento hace referencia a la muerte de dicho personaje.
6. 9.12.19.10.19 10 *Kawak* 12 *Mak* (27 de octubre de 691 d.C.). En esta fecha se realizó un evento de aniversario relacionado al fin del Baktun 9.0.0.0.0.
7. 9.13.0.0.0 8 *Ajaw* 8 *Wo* (15 de marzo de 692 d.C.). En esta fecha se narra un fin de periodo realizado por *Yuknoom Yich'aak K'ahk* y *Chak Ak Paat Kuy*.
8. 9.13.2.2.8 9 *Lamat* 6 *Sotz'* (23 de abril de 694 d.C.). En este evento se menciona que la "Casa del Jaguar" fue "empoderada" por *Chak Ak Paat Kuy*.
9. 9.13.2.3.0 8 *Ajaw* 18 *Sotz'* (5 de mayo de 694 d.C.). En este pasaje ocurre un evento de carácter desconocido, el cual está ligado a la entronización de *Chak Ak Paat Kuy*. Es posible que esta fecha también corresponda a la dedicación de la estela.

Figura 8. Fragmentos de la Estela 1 de La Corona

Lado frontal

Lado derecho



Dibujo por Bruce Love

D. HISTORIA POLÍTICA DE LA CORONA

1. Primera parte del Clásico Temprano (300 d.C.-500 d.C.)

Por medio del registro escrito de La Corona se conoce que la primera parte del Clásico Temprano fue un periodo muy importante para el proceso formativo de dicho sitio (Stuart *et al.* 2014:436). En el Panel 1 se narra que en la fecha 8.13.17.1.4 4 *Kan 2 Mol* (9 de octubre de 314 d.C.) un personaje llamado *Aneel Tahn K'inich* “llegó” a *Lajuuna*; debido a la falta de contexto e información sobre este evento se ha supuesto que *Aneel Tahn K'inich* es un personaje de carácter fundador dentro de La Corona (*Ibíd.*). Otro tipo de evidencia arqueológica como las fechas de radiocarbono provenientes de un basurero de la primera ocupación de la Estructura 13R-10 ha podido constatar dicha fecha (Canuto y Barrientos 2019: 393). Durante esta época también se fue dando un crecimiento arquitectónico en la Corona, en donde destaca la Estructura 13Q-3, la fase *Kinich* de los templos del Grupo Coronitas, la fase Aceituno-Mancuernillo de la Estructura 13R-10 y las fases Canario y Coccochan de la subestructura *Ahk* del Palacio (*Ibíd.*).

2. Segunda parte del Clásico Temprano (500 d.C.-600 d.C.)

El inicio de las relaciones con la dinastía *Kaanul* ocurre durante esta etapa, específicamente en el año 520 d.C. en donde una mujer de la dinastía *Kaanul* contrajo matrimonio con el gobernante “Buitre *Winik*” de *Sak Nikte'* (Stuart *et al.* 2014: 436). Dicho suceso constituye el evento más temprano de la expansión política de la dinastía *Kaanul*, la cual estaba asentada durante esa época en Dzibanché (Canuto y Barrientos 2019: 394).

Un segundo gobernante de *Sak Nikte'* durante esta época es *Chak Tok Ich'aak*, el cual es mencionado en el Altar 5 de La Corona (González y Cajas 2018: 233; González 2019:35) y en la Estela 44 de *Waka'* (Stuart *et al.* 2019:71). Dicho gobernante fue un actor político importante durante la mitad del siglo VI d.C. debido a que gobernó *Sak Nikte'* y *Waka'* durante el período en donde la dinastía *Kaanul* tomó control sobre el área occidental de Petén (*Ibíd.*: 72). Cabe mencionar que durante esta época el dominio *Kaanul* trajo consigo la instalación de nuevos dioses patronos a La Corona (Canuto y Barrientos 2018:583).

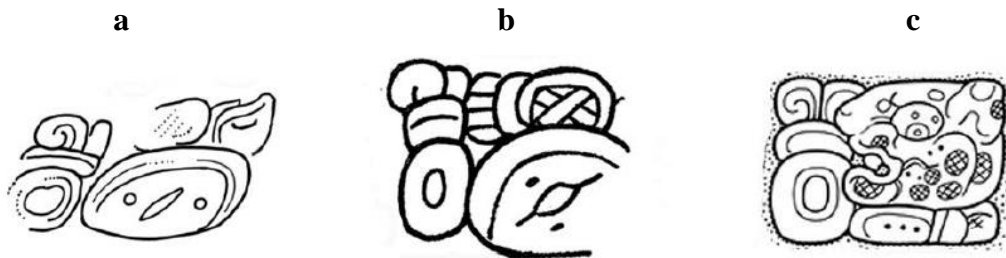
3. Primera mitad del Clásico Tardío (600 d.C.-700 d.C.)

En la primera mitad del siglo VII la sede de la dinastía *Kaanul* cambió de Dzibanché a Calakmul como resultado de un conflicto interno liderado por *Yuknoom Ch'en II*. Ya instalado como gobernante en Calakmul, *Yuknoom Ch'een* consideró a *Sak Nikte'* como un punto clave para sus aspiraciones políticas (Canuto y Barrientos 2019:397), llegando incluso a tener relaciones políticas y rituales cercanas con *Sak Nikte'* antes de asumir el trono en Calakmul. Esto se evidencia a través del texto de los elementos 35 y 36 de La Corona, en donde *Yuknoom Ch'en* aparece jugando pelota con un gobernante de *Sak Nikte'* llamado *Sak Maas* en el año 635 d.C. (*Ibíd.*).

Con el dominio de Calakmul en las Tierras Bajas Mayas a inicios del siglo VII, *Sak Nikte'* entra en una “Era Dorada”, en donde *Sak Maas* (625-656 d.C.) constituye el primer gobernante conocido dentro de esta época. En la “Era Dorada”, los gobernantes de *Sak Nikte'* gozaron de muchos privilegios políticos dado a su cercanía con la corte *Kaanul*, es más, se considera que durante dicha época la corte real de la Corona formó parte de la familia consanguínea de esta dinastía (Canuto y Barrientos 2019:399). Pese a la cercanía entre Calakmul y *Sak Nikte'*, este último nunca ostentó el título *K'uhul Ajaw*, en cambio tanto La Corona como otros aliados *Kaanul* como Uxul, Oxpemul, Champerico y Los Alacranes se identificaron mediante el título de *Sahk Wahyis* (*Ibíd.*) (Figura 9).

Figura 9. Ejemplos del título Sahk Wahyis en monumentos de La Corona.

(a)Altar 5 (b) Panel 1 (c) Elemento 56



Dibujo por David Stuart

A mediados del siglo VII ocurrió un conflicto interno en el linaje gobernante de La Corona (*Ibíd.*), el cual trajo como consecuencia que en el año 655 d.C. un personaje denominado *K'uk'*

Ajaw tomara el poder en *Sak Nikte'*. Dicho personaje parece haber asesinado a *Sak Maas*, debido a que en Panel 2 se relata que "murió por la punta de la piedra" (Stuart *et al.* 2014:438). Sin embargo, su gobierno duró poco, debido a que en el año 658 d.C. *K'uk' Ajaw* enfrentó el mismo destino que su antecesor al morir "por la punta de piedra" (*Ibíd.*).

Chak Nahb Chan, hijo de *Sak Maas*, fue quien asumió el poder tras la muerte de *K'uk' Ajaw*. Con su ascenso al poder se realizó la construcción de 3 templos (*wayib*) dedicados a los dioses patronos (Canuto y Barrientos 2019:400). Tras el descubrimiento del Altar 5, este evento se ha interpretado como una restauración del culto a estas deidades introducidas a partir de la presencia de los *Kaanul* (*Ibíd.*). Por ende, es posible que este evento haga referencia a que se construyó la Estructura 13R-45 para recolocar el Altar 5 frente al templo funerario de un ancestro dinástico (*Ibíd.*).

Tras la muerte de *Chak Nahb Chan*, su hijo llamado *K'inich ¿? Yook* (667-689 d.C.) quien en ese momento residía en Calakmul, tuvo que retornar a *Sak Nikte'* para asumir el poder (Stuart *et al.* 2014:439). *K'inich ¿? Yook* logró mantener de forma exitosa las relaciones cercanas con la dinastía *Kaanul*, incluso contrajo matrimonio con la hija de *Yuknoom Ch'en* (*Ibíd.*). En el año 689 d.C. el hermano menor de *K'inich ¿? Yook*, llamado *Chak Ak Paat Kuy* (689 d.C.- ¿?), asumió el poder. Durante su gobierno mantuvo relaciones muy cercanas con *Yuknoom Yich'ahk K'ahk*, incluso después de que este último sufriera una importante derrota efectuada por *Jasaw Chan K'awiil* de Tikal (*Ibíd.* 440). En el Elemento 32 se narra como *Yuknoom Yich'ahk K'ahk*, visitó *Sak Nikte'* meses después de su derrota, probablemente como un intento por mantener su antigua red de alianza (*Ibíd.*).

4. Segunda mitad del Clásico Tardío (700 d.C.-800 d.C.)

La derrota de Calakmul ante Tikal en 695 d.C. no afectó a que la relación Calakmul-La Corona se rompiera, tal como se evidencia en el Elemento 55, donde se narra cómo *Sak Nikte'* mantenía una relación estrecha con el nuevo gobernante *Kaanul*, llamado *Ti' K'awiil* (Canuto y Barrientos 2019: 403). Sin embargo, dicha derrota influyó a que el grado de control por parte de la dinastía *Kaanul* fuera menor, llegando a tal punto de que el gobernante de *Sak Nikte'* llamado *Yajawte' K'inich* (<721 d.C. - >731 d.C.) emprendiera nuevos proyectos arquitectónicos, los cuales sobrepasaron a los de sus antecesores (*Ibíd.*). Además, *Sak Nikte'* había comenzado a expandir sus

dominios regionales de forma directa; esto se puede evidenciar por la presencia de *Yajawte' K'inich* en el Altar 1 de La Cariba (*Ibíd.*).

La segunda derrota de Calakmul ante Tikal en 736 d.C. y la derrota de sus aliados *Waka'* y Naranjo entre 743 y 744 d.C. nuevamente por parte de Tikal, llevó a que el dominio de la dinastía *Kaanul* se retirara del territorio del actual Petén guatemalteco (*Ibíd.*). La retirada *Kaanul* representó para *Sak Nikte'* la independencia política, la cual se puede apreciar a través del episodio de “spolia” en donde los conjuntos escultóricos pertenecientes a la “Era Dorada” fueron desmantelados y removidos de sus lugares originales (*Ibíd.* 403-404). Este evento pudo haber acontecido *circa* de 750 d.C. y probablemente “simbolizó una revitalización política la cual incluyó la re-interpretación del pasado histórico relacionado con los *Kaanul* y el desarrollo de una nueva entidad regional con características locales” (*Ibíd.* 404). Además, dicho proceso trajo consigo un nuevo estilo local dentro del área escultórica (*Ibíd.*), al cual pertenece el Altar 4, que contiene la última inscripción conocida de La Corona y en donde se menciona que una mujer asociada con el glifo emblema de Tikal llegó a *Sak Nikte'* en el año 791 d.C. (Stuart *et al.* 2014:441).

Dentro de esta época, el epicentro de La Corona sufrió varias alteraciones que van desde el aumento de volumen de construcciones piramidales como 13Q-1 y 13Q-2, algunas remodelaciones dentro del área del Palacio y algunos cambios de función, como el sucedido en la Estructura 13R-10, que pasó de una función ceremonial a residencial (Canuto y Barrientos 2019: 404).

5. Clásico Terminal (800 d.C.-900 d.C.)

La evidencia de ocupación en esta época dentro *Sak Nikte'* es escasa y se reduce a unas cuantas estructuras. En este caso el área norte del Palacio y en los alrededores de la Estructura 13R-10 fueron ocupadas previo a que se abandonara el sitio antes del 900 d.C. (*Ibíd.* 408).

6. Postclásico (900 d.C.-1524 d.C.)

La presencia de varios incensarios pertenecientes al postclásico en la cima de las estructuras principales de *Sak Nikte'* demuestra que el sitio presentó diversas visitas con fines ceremoniales

tras su abandono (*Ibíd.*). Sin embargo, se desconoce sobre el tipo de grupo que realizó dichas visitas.

E. Secuencia cerámica de La Corona

Se conformó un muestrario cerámico de La Corona con el propósito de contar con una colección de tipos cerámicos que demuestren las características y variedades de la cerámica del sitio (Parris 2016: 253). Esto fue realizado por Caroline Parris durante la temporada de laboratorio de 2015 y fue creado por medio del uso del método Tipo-Variedad estándar para el estudio de la cerámica maya (*Ibíd.*). La realización de dicha colección permitió realizar comparaciones con los grupos y tipos cerámicos presentes tanto en sitios dentro de la región Noroeste del Petén como El Perú/*Waka'*, La Joyanca y Zapote Bobal, así como sitios más lejanos como Piedras Negras, Altar de Sacrificios, Ceibal, Uaxactun, Tikal, El Mirador, entre otros (Saravia, López y González, 2020: 411).

Como resultado de la comparación entre los grupos y tipos cerámicos de La Corona con otros sitios se definió la secuencia cerámica del sitio (Parris 2016: 253). Dicha secuencia está conformada por 5 complejos, los cuales están asociados a un periodo en específico. Los complejos de la secuencia cerámica de La Corona son:

Tabla 1. Complejos cerámicos del sitio La Corona

Complejo	Periodo asociado
<i>Naah</i>	Preclásico Tardío
<i>Ochib</i>	Clásico Temprano
<i>Waay</i>	Clásico Tardío
<i>Paat</i>	Clásico Terminal
<i>Bih</i>	Posclásico

Fuente: Elaboración propia

1. Complejo *Naah*

Dentro de La Corona este complejo corresponde al Preclásico Tardío. Es comparable con el complejo Chicanel de Uaxactun, complejo Cascabel de El Mirador, complejo Tambo 2 de la Joyanca, complejo Cantuse de Seibal y el complejo Faisán de la región del Petexbatun (Parris

2016: 258). Entre los grupos que se han identificado dentro de La Corona están: Achiote, Sierra, Polvero, San Antonio, Sacluc y Flor (*Ibíd*).

2. Complejo *Ochib*

El complejo *Ochib* está conformado por los grupos Quintal, Caribal Corona, Balanza, Dos Arroyos y Águila, los cuales corresponden al periodo Clásico Temprano (Parris 2016: 266; Saravia, López y González, 2020: 459). Es comparable con el complejo Tzakol de Uaxactún, complejo Acrópolis de El Mirador, complejo Junco de Ceibal, complejo Flor de La Joyanca y el complejo Jordán de la región del Petexbatun (Parris 2016: 266).

3. Complejo *Waay*

El complejo *Waay* corresponde a la cerámica del Clásico Tardío; sin embargo, este complejo se encuentra dividido en dos facetas. La primera faceta está conformada por los grupos Cambio, Tinaja, Azote, Máquina, Infierno, Saxche-Palmar, Zacatal y Santa Rosa (Saravia, López y González, 2020: 461). Los complejos con los que puede ser comparable son *Tepou* de Uaxactun, Lac Na en El Mirador, Tepehilote en Ceibal, Abril de la Joyanca y Jordán en la región del Petexbatun (Parris 2016: 283; Saravia, López y González, 2020: 461).

La segunda faceta del complejo *Waay* se le denominó como faceta tardía y se define por la presencia de cerámica de la Clase Gris fina del grupo Chablekal (Saravia, López y González, 2020: 483). Los estudios en la zona de Petexbatun han establecido que este grupo cerámico ingresó desde la región de Palenque después del 750 d.C., esta característica hace que dicho grupo se considere un importante marcador cronológico (*Ibíd*), creando de esta forma una faceta extra dentro del Complejo *Waay*, la cual abarca la segunda mitad del siglo VIII y la cual aún no es perceptible en otros grupos cerámicos (*Ibíd*)

4. Complejo *Paat*

El complejo *Paat* corresponde a la cerámica presente durante el Clásico Terminal. En este complejo algunos grupos del Clásico Tardío todavía persisten como por ejemplo el grupo Cambio, Tinaja, Infierno, Azote y Palmar; sin embargo, también se agregan tipos cerámicos como

Altar Naranja, Tres Naciones Trapiche Inciso y Balancán Naranja (Parris 2016: 305; Saravia, López y González, 2020: 484). Este complejo se puede comparar con el complejo Tepeu 3 de Uaxactun, Post Lac Na en El Mirador, los complejos Tuspan en la Joyanca, Bayal en Seibal y Sepens en la región de Petexbatun. (Parris 2016: 305).

5. Complejo *Bih*

El complejo *Bih* corresponde al periodo Posclásico. Este periodo ha sido documentado dentro de la Corona en la Plaza Principal y en el Grupo Coronitas (Parris 2018: 560). Este complejo está formado únicamente por incensarios con forma de “reloj de arena” sin engobe (*Ibíd.*).

Tabla 2. Cronología del Sitio La Corona

	Cerámica	Palacio	13R-10	Coronitas	Gobernantes La Corona	Reinas La Corona	Gobernantes <i>Kaanul</i>		
850 - 900	Paat	Abandono	Clásico Terminal						
800 - 850		Tucán	Guaya						
750 - 800	Waay Tardío	Halcón II	Chicozapote	Unen	Entierros 18 y 19	Ix Kaloome'	Ti' K'awiiil Yuknoom Yich'ahk K'ahk II		
700 - 750	Waay Waay Temprano	Halcón I	Aceituno - Mancuernillo					Ub	Yajawte K'inich K'ahk Wayna' Chak Ak' Paat Kuy K'inich ? Yook Chakaw Nahb Chan K'uk Ajaw Sak Maas
650 - 700				K'uh	Ix Ox kan	Yuknoom Ch'een II Tajoom Uk'ab k'ahk Yuknoom Ti' Chan "Serpiente voluta" Yax Yopaat "Testigo del Cielo" K'ahk' Ti' Ch'ich' Tuun K'ab Hix Yuknoom Ch'een I			
600 - 650							Muk		
550 - 600	Ochib	Colibrí	Mam	Chak Took Ich'aak "Buitre" Winik	Ix Nah Ek'				
500 - 550		Cocochan II							
450 - 500		Cocochan I							
400 - 450									
350 - 400		Canario				K'inich	Entierros 2 y 6		
300 - 350	Naah Tardío		Sacpa - Poite		Aneel Tahn K'inich				
200 - 300									
300 - 200							Naah		
600 - 300							Naah Temprano		

Fuente: Guion Científico La Corona (2020)

VII. Metodología

La Estructura 12R-1 del sitio arqueológico La Corona contaba hasta el 2018 con una escasa intervención arqueológica, dado que las investigaciones únicamente se habían centrado en su mapeo y en la lectura de un monumento asociado a dicha edificación (Estela 1). Por tanto, el presente estudio aplicó diversas metodologías de investigación con el objetivo de tener un mayor entendimiento hacia dicha estructura. A través de estos métodos se ha podido ahondar más sobre la historia constructiva, cronología y funcionalidad de la Estructura 12R-1, así como la relación que esta tiene con algunos monumentos o su rol dentro de la memoria social o histórica de sus habitantes.

A. Revisión bibliográfica

Para la realización del presente trabajo se revisaron diversas fuentes bibliográficas. La consulta de dichas fuentes fue a través de libros o informes presentes en la biblioteca del Proyecto Arqueológico Regional La Corona, la biblioteca general y la colección Virginia B. Shook de la Universidad del Valle y la biblioteca del departamento de arqueología de la Universidad del Valle; así como documentos de acceso en línea. Los documentos consultados están relacionados con temas como información general sobre el sitio arqueológico La Corona, estudios relacionados a la concepción del espacio construido entre los mayas, relación espacio-escultura y modificación escultórica, hasta investigaciones relacionadas con análisis cerámico y epigráfico. Cabe mencionar que también se realizó diversas consultas hacia expertos dentro del estudio epigráfico y cerámico.

B. Mapeo

El primer trabajo de mapeo en la Estructura 12R-1 fue realizado en 1997 por Ian Graham a través de una brújula y una cinta métrica (Graham 1997). Posteriormente la Estructura 12R-1 fue incluida en el mapa del sitio elaborado por Damien Marken y Macello Canuto, el cual permitió la

elaboración de un mapa con la ubicación de cada estructura por GPS, un levantamiento topográfico con Estación Total y el registro tridimensional de cada estructura del sitio (Barrientos y Canuto 8: 2010).

Tras las excavaciones llevadas a cabo en la temporada de campo de 2019 por el autor, se realizó un nuevo trabajo de mapeo en la Estructura 12R-1. Dicho mapeo se realizó con Estación total y en colaboración con el director del proyecto Tomás Barrientos. El trabajo consistió en tomar puntos de las coordenadas y profundidades de los rasgos arquitectónicos identificados en la plataforma de la Estructura 12R-1, con el fin de elaborar un mapa con las dimensiones exactas de la estructura y a su vez generar un levantamiento tridimensional de sus diversas etapas constructivas. Se tomó un total de 56 puntos.

C. Excavaciones

La recopilación de datos en la Estructura 12R-1 del sitio arqueológico de La Corona se realizó por medio de diversas excavaciones, efectuadas durante la Temporada de Campo 2019 del Proyecto Arqueológico Regional La Corona. Para dichas excavaciones se empleó el sistema de nomenclatura usada por el proyecto, el cual ordena las excavaciones por operación, sub operación, unidad, nivel y lote. El trabajo dentro de la Estructura 12R-1 consistió en 19 unidades de excavación, las cuales corresponden a la Operación CR121A y en el registro y limpieza de una trinchera de saqueo.

1. Registro y limpieza de saqueo

La trinchera de saqueo ubicada dentro de la Estructura 12R-1, es producto de la gran actividad intrusiva que sufrió el sitio La Corona por parte de saqueadores durante varios años. Dicha trinchera cuenta con una orientación norte-sur y tiene una extensión entre 1.10 a 1.40 m de ancho y 10.40 m de largo; el saqueo abarcó toda la plataforma de la estructura y el sur de la superestructura.

La limpieza consistió en remover todo el derrumbe, escombros y erosión que se encontraba dentro de la trinchera y que había sido dejado por los saqueadores y/o que se había formado con el paso del tiempo. Con la limpieza se expusieron los perfiles este y oeste del saqueo y se logró

identificar varios rasgos arquitectónicos como pisos y muros; también se recolectó material cerámico.

2. Operación CR121

La Operación CR121 es el número de operación asignado para las excavaciones realizadas en la Estructura 12R-1. Asimismo, se determinó distribuir dicha operación en cuatro sub-operaciones denominadas A, B, C y D. En este caso cada suboperación abarcó determinada área de la Estructura 12R-1. La suboperación A abarcó el área de la plataforma de la Estructura 12R-1, la B fue asignada para el área al norte de la superestructura, la C abarca las excavaciones realizadas dentro de la superestructura y la D se asignó para el lado este y oeste de la superestructura.

Dentro del plan de excavación se tenía inicialmente contemplado realizar excavaciones en todas las áreas de la Estructura 12R-1; sin embargo, las excavaciones dentro de la plataforma de la estructura evidenciaron una arquitectura más compleja de lo previsto, limitando de esta forma el trabajo de excavación únicamente a esta área. Se realizaron un total de 19 unidades de excavación y 5 extensiones de distintas dimensiones; las excavaciones fueron estratigráficamente verticales y horizontales, con el objetivo de identificar estratos naturales, culturales e intrusiones recientes. Las excavaciones iniciaron partiendo desde los rasgos arquitectónicos identificados en la limpieza del saqueo, con el objetivo de definir mejor dichos rasgos y definir la temporalidad y función de la estructura.

D. Estudios epigráficos

La Estructura 12R-1 se encuentra relacionada con la Estela 1 de La Corona, la cual se encuentra ubicada al sur de la estructura. La lectura de este monumento fue trabajado anteriormente en 2008 por David Stuart y Stanley Guenter (Canuto *et al.*, 2009), dando como resultado la identificación de 9 eventos en *Sak Nikte'* ocurridos entre los años 435 d.C. y 694 d.C.

La lectura brindada por Stuart y Guenter es base dentro del presente trabajo; sin embargo, dicha lectura fue realizada hace más de 12 años y han surgido nuevos datos e interpretaciones de eventos y glifos. Por dicha razón se ha realizado una nueva lectura y estudio de la Estela 1 por

parte del autor, con la intención de brindar una lectura más reciente y ahondar los eventos narrados en el monumento.

La lectura se realizó siguiendo las convenciones de transliteración y transcripción de los textos mayas. Cabe mencionar que el estudio ha contado con el apoyo y supervisión de epigrafistas como David Stuart, Marc Zender y Rubén Morales.

E. Análisis de laboratorio

El trabajo de análisis de laboratorio se enfocó en el material cerámico recuperado de las excavaciones de la Estructura 12R-1, en la Temporada de Campo 2019 del Proyecto Regional Arqueológico La Corona (Suboperación CR121A). El análisis de dicho material se realizó entre los meses de noviembre de 2019 y febrero de 2020, con el apoyo del ceramista del proyecto Francisco Saravia. Previo al análisis del material, cada tiesto fue lavado y marcado con la nomenclatura del proyecto, la cual incluye número de operación, suboperación, unidad, nivel, lote y el número del tiesto correspondiente a su contexto específico; cada tiesto fue marcado con esmalte y con pintura acrílica de color blanco. Cabe mencionar que las extensiones o registros que se realizaron en las excavaciones también fueron especificadas dentro del marcado.

Para el análisis cerámico de la Suboperación CR121A se empleó la metodología usada por el Proyecto Arqueológico Regional La Corona, la cual ha sido desarrollada por Caroline Parris (Parris y Barrientos 2014; Parris 2016; Parris 2018) y complementada por Francisco Saravia (Saravia, López y González, 2020). La metodología empleada se basa en la clasificación tipológica del sistema de análisis Tipo-Variedad; sistema el cual empezó a introducirse dentro del estudio cerámico de las Tierras Bajas Mayas en 1960 (Gifford 1960; Smith *et al.* 1960). Dicho análisis fue complementado con un análisis modal.

El análisis Tipo-Variedad se basa en generar un marco jerárquico que organiza atributos o descripciones sobre la cerámica, permitiendo generar comparaciones espacio-temporales (Rice 2013:11). La organización o clasificación de dichos atributos se genera a través de propiedades observables que pueden ser constantemente identificadas por el analista (Forsyth 1983:8); algunas propiedades observables son: tipo de pasta, acabado de superficie, decoración y estilo (*Ibíd.*). Dentro de este tipo de análisis existen 3 conceptos básicos esenciales. El primero es el “grupo

cerámico” que consiste en el agrupamiento de tiestos basándose únicamente en su tratamiento de superficie (Forné 2006:13). Los grupos cerámicos se dividen en “tipos”, los cuales consisten en grupos de tiestos que contienen una serie de atributos similares como decoración, tratamiento de superficie y color (*Ibid*). Los tipos también se dividen en “variedades”, este concepto representa el ingrediente básico de la clasificación cerámica (Forsyth 1983:8). Las variedades por lo general se definen por las diversas decoraciones que puede contener la cerámica (Forné 2006:13).

En total se analizaron 4,072 tiestos cerámicos. Todo este material pasó por un análisis general el cual consiste en la especificación del grupo, tipo y variedad al cual pertenecen, así como su forma, cantidad y peso. Cabe mencionar que dentro de este análisis general fueron descartados los tiestos menores a 2.5 cm de diámetro; además, los tiestos que presentaban una superficie completamente erosionada fueron agrupados y denominados como erosionados. En el caso de que un tiesto perteneciese al borde, base, soporte, pestaña, vertedera, tapadera o asa de una vasija, se clasificaba su forma específica a través de un sistema codificado, el cual permitía tener una descripción breve y sistemática de dicha forma.

El análisis de atributos fue más extenso y específico con los bordes, debido a que estos brindan información diagnóstica, tanto a nivel cronológico como funcional (Saravia, López y González, 2020:414). En este caso el análisis de los bordes no solo incluyó el análisis general y de forma, sino que también ahondó las siguientes categorías:

1. Función: Basándose en los parámetros establecidos por Moriarty y Foias (2006), la función de los bordes se clasificó en 5 categorías, las cuales son: Servicio, preparación y almacenaje, almacenaje y servicio, preparación y almacenaje y especial-ritual. En esta categoría también se definió si la apertura de la vasija era abierta o cerrada.
2. Datos métricos. Se efectuaron una serie de mediciones en los bordes las cuales consistieron en determinar el diámetro del borde, el porcentaje del diámetro conservado de la vasija y el grosor del borde y de la pared de la vasija. Todas las mediciones se realizaron en centímetros.
3. Tratamiento de superficie (General): Se definió el estado de conservación de la superficie, ubicación del engobe, pintura, pre-engobe y baño; en el caso del apartado de pre-engobe y baño también se especificó su color. Cabe mencionar que en otros estudios cerámicos dentro del sitio La Corona, como los realizados en el área del *Sacbé*, Grupo Tortugas y Estructura 13R-45, se ha efectuado un análisis de superficie más extenso y específico, debido a que aborda con detalle el tratamiento de superficie tanto en el interior como en el exterior de la

vasija (Saravia, López y González, 2020). Sin embargo, dicho análisis no se realizó en el presente estudio, debido a que los bordes se encontraban muy erosionados, dificultando de esta forma la identificación de detalles específicos en el engobe pintura, pre-engobe y baño, que exigían dichos apartados.

4. Observaciones macroscópicas de pasta: Se realizó la descripción de la textura, color, núcleo, inclusiones y dureza de la pasta.

Los datos recopilados dentro del análisis fueron anotados a mano en el formulario de análisis de atributos del Proyecto Regional Arqueológico La Corona. Posteriormente dichos datos fueron digitalizados dentro de una base de datos creada dentro del programa Microsoft Excel, con el objetivo de realizar análisis estadísticos de estos datos.

VIII. Resultados de excavación

La Estructura 12R-1 del sitio arqueológico La Corona, está conformada por una plataforma de aproximadamente 5.20 m de largo (N-S) x 9.30 m de ancho (E-O), que sostiene en su lado norte una superestructura. Dicha edificación se ubica en el área noroeste del sitio, justo al lado oeste de la Laguna “Curvada” (Figura 10). En comparación con el resto de grupos y estructuras del área noreste, la Estructura 12R-1 se encuentra particularmente aislada, además, es la única edificación dentro de este sector que está asociada a un monumento con inscripciones jeroglíficas. Actualmente se encuentra muy destruida, debido a que una trinchera de saqueo irrumpió toda la plataforma y la sección sur de la superestructura.

Figura 10. Mapa del sitio de La Corona con ubicación de la Estructura 12R-1



Fuente: Pérez 2020: 123

A. Descripción de las unidades de excavación

Las excavaciones realizadas en la temporada de campo 2019 dentro del Proyecto Arqueológico Regional La Corona en la Estructura 12R-1, fueron dirigidas por el autor y representaron las primeras excavaciones controladas dentro de dicha edificación. Por ende, el trabajo se enfocó en definir los rasgos arquitectónicos, función y cronología ocupacional de la estructura. Se efectuaron 19 unidades de excavación y 5 extensiones de distintas dimensiones (Figura 11 y 12), las cuales abarcaron el área de la plataforma; área a la cual se le asignó la nomenclatura de Suboperación CR121A. Cabe resaltar que la Estructura 12R-1 cuenta con una orientación norte-sur, ergo las unidades de excavación con excepción de CR121A-1 y CR121A-16, fueron trazadas en base a dicha orientación con el objetivo de identificar los rasgos arquitectónicos en su posición original.

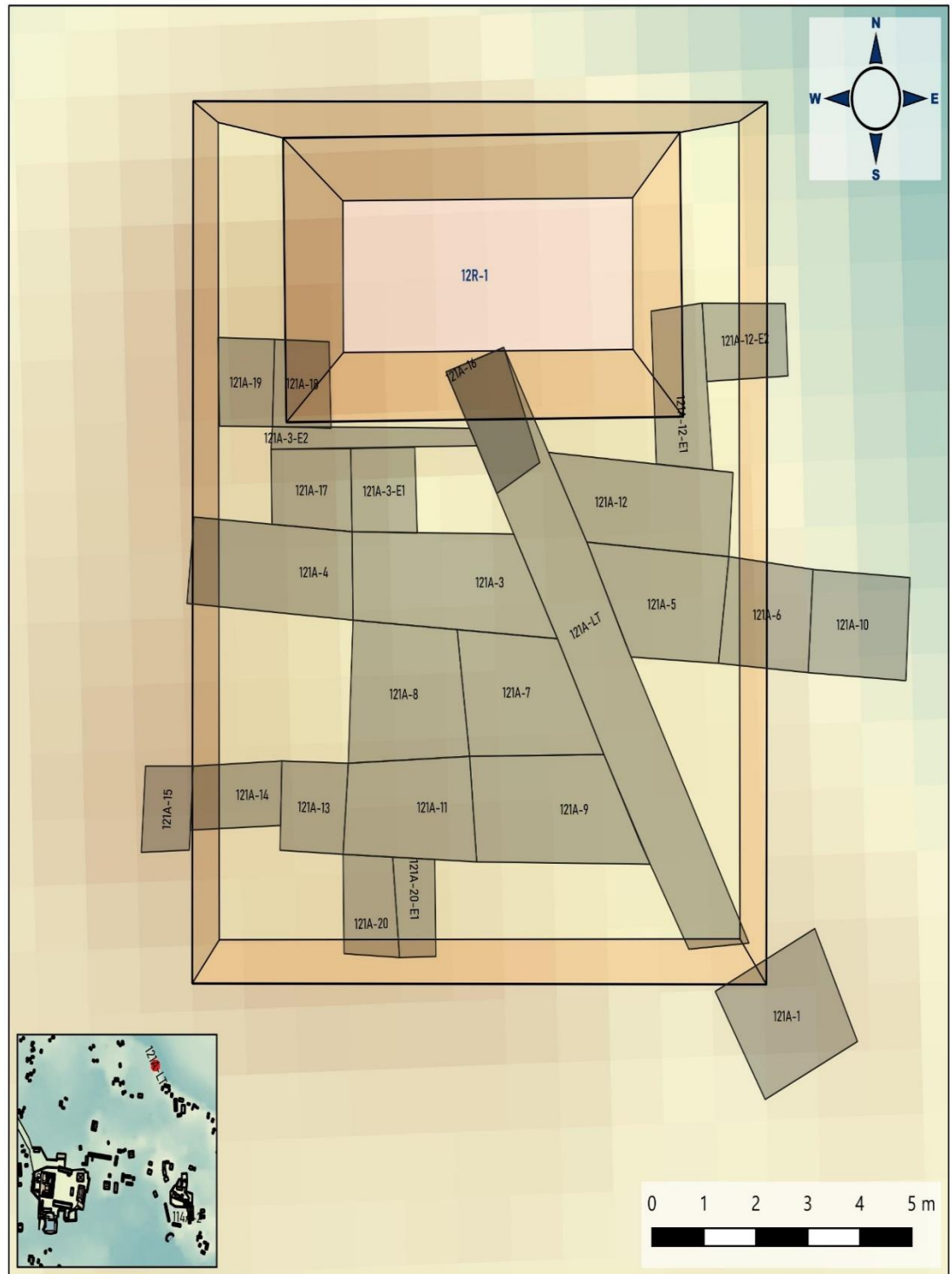
Cabe mencionar que este capítulo tomó como base el informe de excavación titulado "Capítulo IV, Investigaciones Arqueológicas en la Estructura 12R-1: Temporada 2019", realizado por el autor para el Informe Final de Excavación de la Temporada 2019 del Proyecto Arqueológico La Corona (Pérez, 2020).

Tabla 3. Descripción de las unidades de excavación

Unidad	Dimensiones en metros Ancho x Largo	Niveles identificados	Lotes identificados	Presencia de extensión	Cantidad de extensiones realizadas
CR121A-1	2 x 2	7	7	No	-
CR121A-3	4.2 x 1.5	3	3	Sí	2
CR121A-4 ^a	1.1 x 1.5	2	2	No	-
CR121A-4b	2.1 x 1.5	3	6	No	-
CR121A-5	1.7 x 1.5	3	3	No	-
CR121A-6	2 x 1.5	6	7	No	-
CR121A-7	2.3 x 2	1	1	No	-
CR121A-8	2.1 x 2	3	3	No	-
CR121A-9	1.5 x 2.8	3	5	No	-
CR121A-10	2 x 1.5	5	7	No	-
CR121A-11	2.8 x 1.7	2	2	No	-
CR121A-12	2.5 x 1.5	3	3	Sí	2
CR121A-13	1.3 x 1.7	2	2	No	-
CR121A-14	1.7 x 0.9	2	2	No	-
CR121A-15	0.8 x 1.7	2	2	No	-
CR121A-16	1.5 x 2	2	2	No	-
CR121A-17	1.5 x 1	3	4	No	-
CR121A-18	1 x 1	2	2	No	-
CR121A-19	1 x 1	2	2	No	-
CR121A-20	1.1 x 1.5	3	3	Sí	1

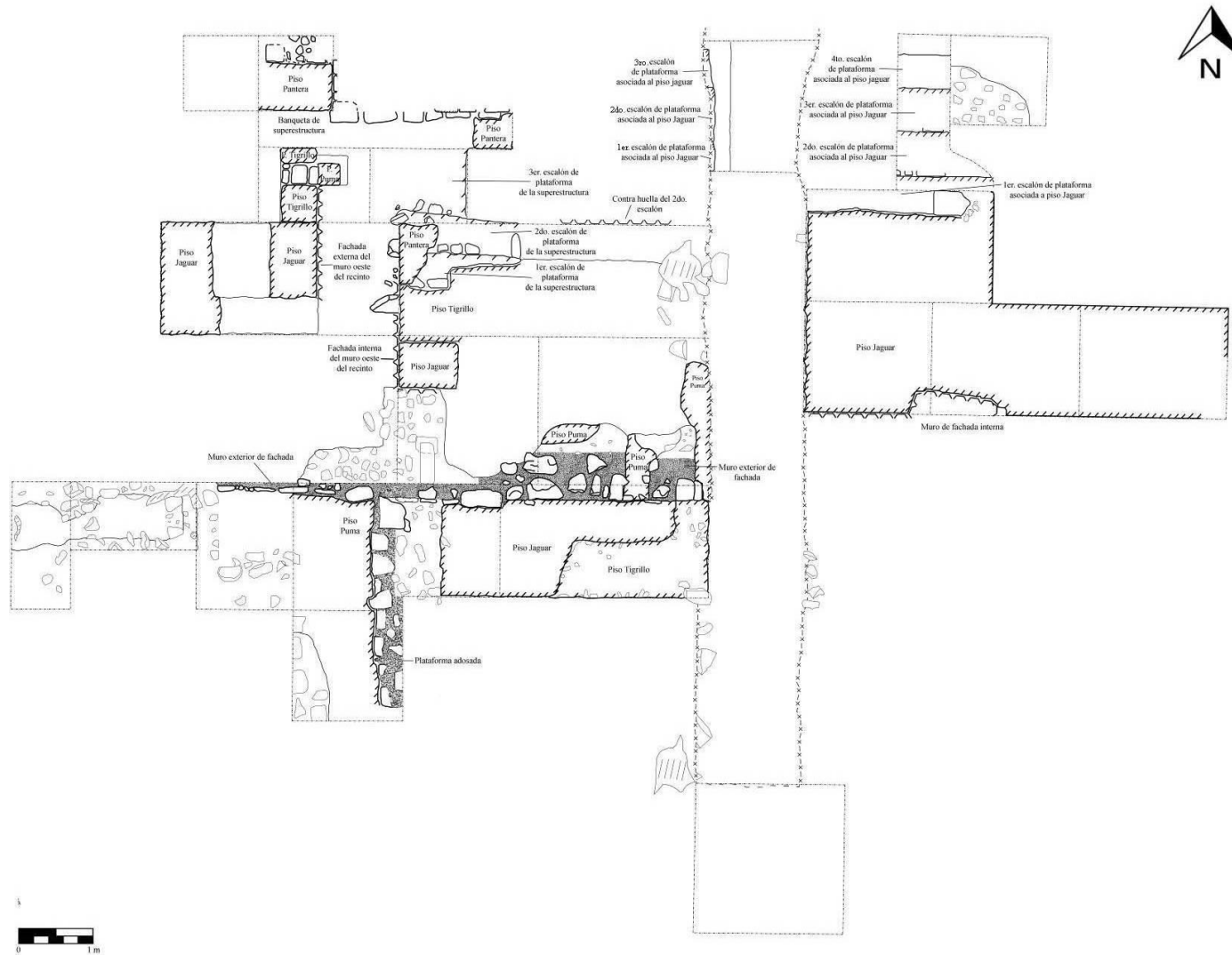
Fuente: Elaboración propia

Figura 11. Excavaciones realizadas en la Estructura 12R-1



Fuente: Pérez 2020: 125

Figura 12 Rasgos arquitectónicos identificados en la Estructura 12R-1



Fuente: Pérez 2020: 126

1. Limpieza de saqueo

La trinchera de saqueo de la Estructura 12R-1 atraviesa toda la plataforma y el área sur de la superestructura (Figura 13). Cuenta con una orientación de 330° grados azimut y una extensión de 10.40 m de largo y entre 1.10-1.40 m de ancho. La limpieza de dicha trinchera se realizó en su lado este y oeste y permitió la identificación de varios rasgos arquitectónicos como muros y pisos (Figura 14).

Se identificaron un total de 3 pisos dentro de la trinchera de saqueo. El primer piso identificado fue denominado como “Piso Jaguar”, el cual es de color gris y apareció a una profundidad entre 1.81-1.88 m en ambos lados de la trinchera. Este piso cuenta en su lado norte, específicamente a 8 m partiendo desde el límite sur del saqueo, con cuatro escalones estucados; el último de estos sostiene un relleno que antecede a la superestructura.

El segundo piso identificado se denominó “Piso Puma” y únicamente se encontró en el lado oeste del saqueo a una profundidad de 1.34 m. Este rasgo se encontraba cortado en su lado norte, permitiendo identificar que la intrusión de los saqueadores no se limitó únicamente al área de la trinchera, sino que se extendió al lado este y oeste de la plataforma. El tercer piso se denominó como “Piso Pantera” y se identificó en el lado oeste del saqueo, específicamente a 0.50 m de distancia de la superestructura; dicho piso se encontró a una profundidad entre 0.56-0.64 m.

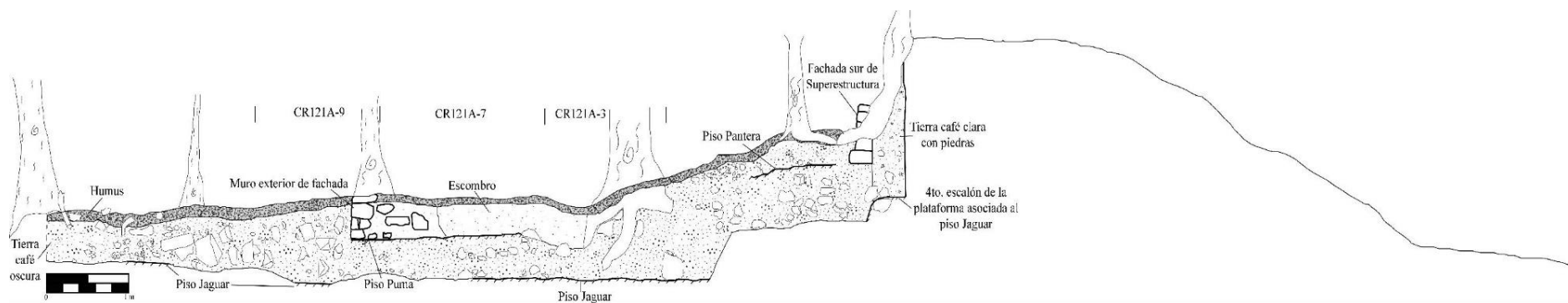
Además de los pisos se identificaron 2 muros pertenecientes a la Estructura 12R-1. El primer muro forma parte de la cara exterior de la fachada sur de la plataforma y se identificó en el lado oeste del saqueo, específicamente a 3.80 m partiendo desde su límite sur. El segundo forma parte de la cara interior de la fachada sur de la plataforma y se identificó en el lado este del saqueo, específicamente a 5 m partiendo desde su límite sur.

Figura 13. Trinchera de saqueo antes de su limpieza



Fotografía: Francisco Pérez

Figura 14: Lado oeste de trinchera de saqueo de Estructura 12R-1 con rasgos arquitectónicos identificados



Fuente: Pérez 2020: 129

2. Unidades CR121A-1 y CR121A-16

El objetivo de las unidades CR121A-1 y CR121A-16 consistió en definir y comparar el proceso de construcción y los tipos de rellenos empleados tanto adentro de la Estructura 12R-1, como en su exterior. Como resultado final, ambas unidades presentaron una estratigrafía distinta; sin embargo, esto es consecuencia a que la unidad CR121A-16 presentó un alto grado de intrusión del saqueo, por lo que no se identificaron tantos estratos no alterados como en CR121A-1.

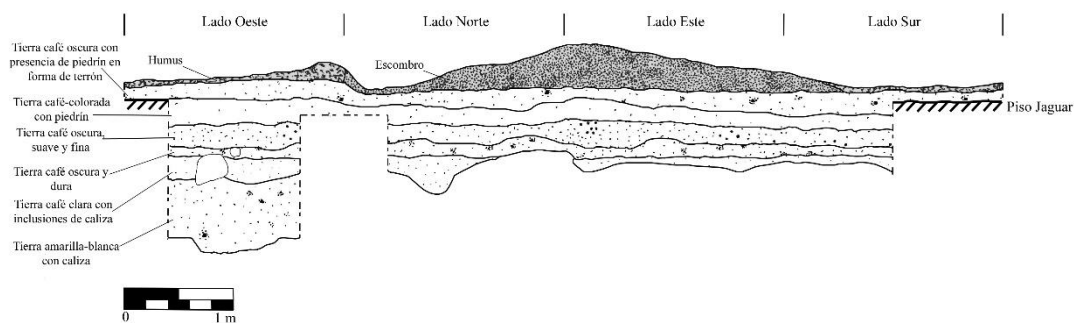
a. Unidad CR121A-1

La unidad CR121A-1 se ubicó fuera de la Estructura 12R-1, inmediatamente al sur de la trinchera de saqueo. Además, su perfil oeste estuvo alineado con el perfil oeste de la trinchera de saqueo. Contó con unas dimensiones de 2 x 2 m y con una orientación de 330° grados azimut. Se identificó un total de 7 niveles y 7 lotes (Figura 15).

El Nivel 1- Lote 1 (CR121A-1-1-1) estuvo conformado por humus, mientras el Nivel 2- Lote 2 (CR121A-1-2-2) se formó por tierra café oscura con presencia de piedrín; dicha matriz constituyó el derrumbe de la Estructura 12R-1. Al remover el derrumbe se identificó el Piso Jaguar a una profundidad de 1.80 m desde el *datum*. Tras la identificación de dicho piso, se dejó un testigo de 1 m de ancho y 0.40 m de largo en la esquina suroeste del pozo, con el objetivo de poder seguir excavando.

El Nivel 3-Lote 3 (CR121A-1-3-3), Nivel 4-Lote 4 (CR121A-1-4-4) y Nivel 5- Lote 5 (CR121A-1-5-5) conforman rellenos del Piso Jaguar con presencia de material cultural. En cambio, el Nivel 6-Lote 6 (CR121A-1-6-6) y Nivel 7-Lote 7 (CR121A-1-7-7) constituyen rellenos de emparejamiento de la roca madre; dichos rellenos no presentaron material cultural.

Figura 15 Perfil Oeste, Norte, Este y Sur de la unidad CR121A-1



Fuente: Pérez 2020: 131

b. Unidad CR121A-16

La unidad se ubicó en el extremo norte dentro de la trinchera de saqueo y contó con unas dimensiones de 1.50 m de ancho (E-O) y 2.00 m de largo (N-S). Esta unidad tuvo una orientación de 330° grados azimut y aquí se identificó un total de 2 niveles y 2 lotes.

El Nivel 1- Lote 1 (CR121A-16-1-1) se conformó por escombro de saqueo, el cual llegó a una profundidad de 2.20 m partiendo desde el *datum* (lado NO); aquí se recolectó material cerámico, una muestra de carbón y huesos. Al remover dicha matriz se identificó en el lado oeste los escalones estucados del Piso Jaguar; estos se encontraban destruidos debido a que habían sido cortados por los saqueadores. El primer escalón se identificó a una profundidad de 1.64 m, el segundo a 1.50 m y el tercero a 1.30 m. En cambio, el último escalón está a una profundidad de 1 m y sobre este, hay un relleno que antecede a la superestructura. Cabe mencionar, que con el fin de proteger estos escalones se dejó un área de 0.30 m de tierra alrededor.

El Nivel 2 - Lote 2 (CR121A-16-2-2) se constituyó por un relleno de tierra café oscura que sirvió como nivelación de la roca madre, la cual se encontró a una profundidad de 2.46 m (lado NO). Esta matriz no sufrió intrusión por parte de los saqueadores y aquí se recolectó material cerámico.

3. Unidades CR121A-9, CR121A-11, CR121A-13, CR121A-14, CR121A-15 y CR121A-20: Excavaciones en el muro exterior de la fachada de la plataforma de la Estructura 12R-1.

Tras la identificación del muro de fachada de la plataforma de la Estructura 12R-1 por medio de la limpieza de saqueo, se decidió realizar una serie de excavaciones en la cara exterior de este muro, con el objetivo de definir las dimensiones de la estructura e identificar algún acceso.

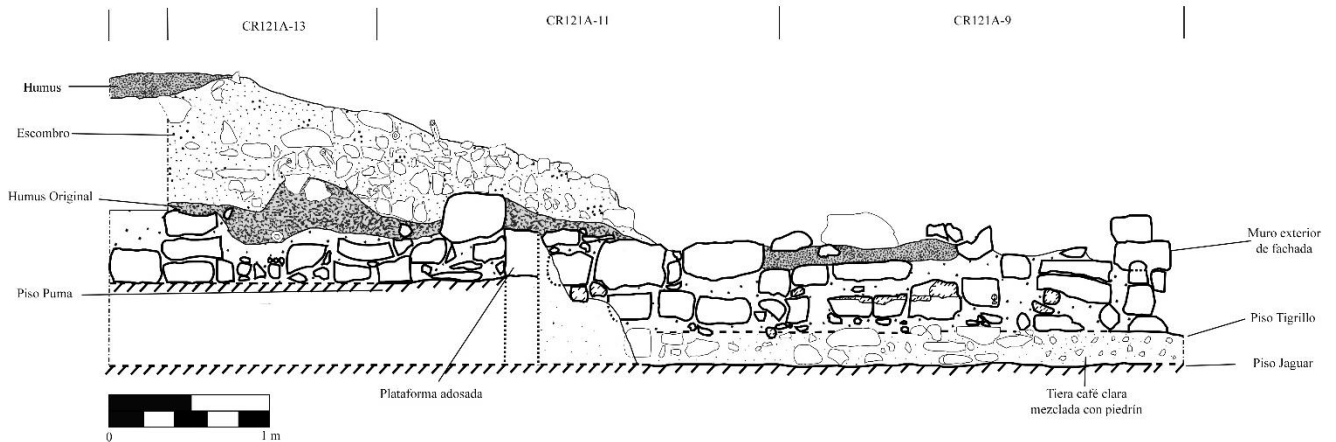
a. Unidad CR121A-9

La unidad se ubicó a partir del perfil oeste de la trinchera de saqueo, específicamente comienza a 2.50 m partiendo desde el límite sur de la trinchera de saqueo y se extendió hacia el lado oeste. Contó con unas dimensiones de 1.50 m de largo (N-S) y 2.80 m de ancho (E-O). Aquí se identificó un total de 3 niveles y 5 lotes.

El Nivel 1- Lote 1 (CR121A-9-1-1) lo constituyó el humus, sin embargo, esta matriz abarcó únicamente 1.30 m partiendo desde el lado este hacia el oeste, debido a que en esta área no hubo intrusión por parte de los saqueadores; aquí se recolectó material cerámico.

El Nivel 1 – Lote 2 (CR121A-9-1-2) abarcó el resto de la unidad y se conformó por una mezcla de humus con tierra de escombros de saqueo. La intrusión llegó a una profundidad de 1.72 m (lado SO); dicha profundidad permitió exponer el muro de la fachada de la plataforma de la Estructura 12R-1, el cual estaba en buen estado de conservación (Figura 16). Aquí se recolectó material cerámico, estuco, piedra verde y una figurilla.

Figura 16 Elevación del muro exterior de fachada de la plataforma de la Estructura 12R-1



Fuente: Pérez 2020: 132

El Nivel 2 – Lote 3 se conformó por una matriz café oscura de consistencia suave y fina, la cual se encuentra mezclada con una tierra negra producto de una quema reciente que se realizó en el lado sureste del pozo. Esta matriz se ubica debajo del humus del Lote CR121A-9-1-1 y aquí se recolectó material cerámico. Además, a una profundidad de 1.62 m (lado SE) se identificó un nuevo piso, al cual se le denominó “Tigrillo”; dicho piso es de color gris y tiene una extensión de 2.20 m de ancho en su lado sur, mientras que en el lado norte tiene una extensión de 1.50 m debido a la intrusión de los saqueadores. Este piso se encontró mejor preservado en su lado norte, lado en donde apareció nuevamente el muro de la fachada (Figura 17).

El Nivel 3 – Lote 4 contó con unas dimensiones de 1.10 m de ancho y 0.70 m de largo; las dimensiones de este lote se deben a que se buscó remover parte del lado norte del Piso Tigrillo, con el objetivo de identificar algún rasgo que determinara el acceso a la estructura. Dicho lote se conformó por un relleno de tierra café clara mezclada con piedrín y aquí se recolectó material cerámico. Este relleno se encontró sobre el Piso Jaguar, el cual apareció a una profundidad de 1.82 m. Pese a no identificar algún acceso hacia la estructura en esta parte del muro, a través de este lote se definió que el muro exterior de la fachada de la plataforma de la Estructura 12R-1 se asentó sobre el Piso Tigrillo, debido a que debajo de este piso el tamaño y la distribución de las piedras que forman parte del muro exterior de la fachada cambió drásticamente; en este caso las piedras son de menor tamaño y presentan una distribución más dispersa.

Figura 17 Pisos relacionados con la cara exterior del muro de la fachada



Fuente: Pérez 2020: 133

El Nivel 3 – Lote 5 (CR121A-9-3-5) estuvo constituido por una matriz café oscura y compacta, la cual no fue removida por los saqueadores en el lado oeste del pozo; esta matriz se encontró encima del piso Jaguar y aquí se recolectó material cerámico.

b. Unidad CR121A-11

Esta unidad se ubicó al lado oeste de la Unidad CR121A-9 y contó con unas dimensiones de 2.80 m de ancho (E-O) y 1.70 m de largo (N-S). Se identificó un total de 2 niveles y 2 lotes.

El Nivel 1 – Lote 1 (CR121A-11-1-1) estuvo conformado por escombros de saqueo y al igual que el lado oeste de la Unidad CR121A-9, esta intrusión destruyó el Piso Tigrillo y llegó al nivel del Piso Jaguar, el cual apareció a una profundidad de 1.80 m. Dicha intrusión se apreció mejor en el lado este del pozo, debido a que a 0.90 m partiendo desde el lado este empezó a aparecer un relleno de piedras, el cual no fue alterado por los saqueadores; dicho relleno no fue excavado y parece estar asentado sobre el Piso Jaguar. Además, este relleno de piedras indicó que la intrusión en el lado oeste de la unidad es menor, llegando a una profundidad de 0.92 m partiendo desde el *datum* (lado SO). En el lado norte siguió apareciendo el muro de la fachada, sin embargo, no se

identificó ningún área de acceso. En este lote se recolectó material cerámico, estuco modelado, pedernal y un canal de piedra.

El Nivel 2 – Lote 2 (CR121A-11-2-2) estuvo en el área en donde no hubo intrusión por parte de los saqueadores y abarcó 1.40 m partiendo desde el lado oeste hacia el lado este. Este lote lo conformó el humus y aquí se recolectó material cerámico. El muro de fachada continuó apareciendo en esta área, sin embargo, a una profundidad de 1.00 m desde el *datum* y a una distancia de 0.90 m partiendo desde el lado oeste, se identificó un muro adosado con orientación norte-sur, el cual inicia a partir del muro de fachada y se extiende hacia el sur (Figura 18). Este muro está construido sobre el Piso Puma, rasgo que se encontró en la cara externa de este muro a una profundidad de 1.28 m. En cambio, en el lado de la cara interna del muro se halló el inicio del relleno de piedras, el cual se identificó en el Lote CR121A-11-1-1.

Figura 18 Rasgos arquitectónicos de la Unidad CR121A-11



Fuente: Pérez 2020:135

c. Unidad CR121A-13

Esta unidad se ubicó al lado oeste de la Unidad CR121A-11 y contó con unas dimensiones de 1.30 m de ancho (E-O) y 1.70 m de largo (N-S). Aquí se definió un total de 2 niveles y 2 lotes. El Nivel 1 – Lote 1 (CR121A-13-1-1) estuvo conformado por escombros de saqueo y aquí se recolectó material cerámico.

El Nivel 2 – Lote 2 (CR121A-13-2-2) lo constituyó el humus y aquí se llegó a una profundidad de 1.30 m desde el *datum*; donde se esperaba que a esta profundidad apareciera la continuación del Piso Puma identificado en CR121A-11-2-2; sin embargo, este no se encontró. En cambio, el muro de fachada continuó apareciendo en el lado norte de esta unidad, pero al llegar a la esquina noroeste algunas partes del muro aparecieron derrumbadas debido a las raíces de un árbol, ubicado encima de esta esquina (Figura 19). En este lote se recolectó material cerámico y pedernal.

Figura 19 Detalle de la cara exterior del muro de la fachada sur de la plataforma en la unidad CR121A-13



Fotografía: Francisco Pérez

d. Unidad CR121A-14

Esta unidad se ubicó al lado oeste de la Unidad CR121A-13 y contó con unas dimensiones de 1.70 m de ancho (E-O) y 0.90 m de largo (N-S). Se definió un total de 2 niveles y 2 lotes. El Nivel 1 – Lote 1 (CR121A-14-1-1) lo conformó el humus y aquí no se recolectó ningún material cultural.

El Nivel 2 – Lote 2 (CR121A-14-2-2) lo constituyó el derrumbe ocasionado por las raíces de un árbol ubicado encima de la esquina noreste de esta unidad. Dichas raíces generaron un nivel de destrucción bastante alto, impidiendo de esta forma reconocer algún rasgo del muro de la fachada. Pese a esto, en la esquina noroeste, a una profundidad de 1.32 m, se encontró una piedra que pareció ser un posible esquinero (Figura 19). Dicha piedra se encontró justo donde se identificó el último rastro de muro de fachada en la Unidad CR121A-13; sin embargo, la posición de esa piedra también se vio afectada por las raíces del árbol. En este lote se recolectó material cerámico.

e. Unidad CR121A-15

Esta unidad se ubicó al lado oeste de la Unidad CR121A-14 y contó con unas dimensiones de 0.80 m de ancho (E-O) y 1.70 m de largo (N-S). Aquí se definió un total de 2 niveles y 2 lotes. El Nivel 1 – Lote 1 (CR121A-15-1-1) lo constituyó el humus y aquí se recolectó material cerámico. El Nivel 2 – Lote 2 (CR121A-15-2-2) lo conformó el derrumbe ocasionado por las raíces del mismo árbol que se presentó en CR121A-13 y CR121A-14. Este lote finalizó a una profundidad de 1.09 (Lado NO) debido a que las raíces del árbol no permitieron seguir excavando; aquí no se logró identificar ningún rasgo del muro de fachada y se recolectó material cerámico.

f. Unidad CR121A-20

Con el objetivo de averiguar la extensión, forma y función del muro con orientación norte-sur que se identificó en la Unidad CR121A-11, se decidió realizar una excavación al sur de este muro. Esta unidad se ubicó al sur de la esquina suroeste de la Unidad CR121A-11 y tuvo unas dimensiones de 1.10 m de ancho (E-O) y 1.50 m de largo (N-S). Se identificó un total de 3 niveles y 3 lotes; además, este pozo contó con una extensión a la cual se le asignó la nomenclatura CR121A-20A.

El Nivel 1 – Lote 1 (CR121A-20-1-1) estuvo conformado por una mezcla de escombros de saqueo y humus que surgió después de dicha intrusión; aquí se recolectó material cerámico, hueso y un mineral el cual probablemente sea cuarzo. El Nivel 2 – Lote 2 (CR121A-20-2-2) lo constituyó el derrumbe de la estructura y aquí se recolectó material cerámico y concha.

El Nivel 3 – Lote 3 (CR121A-20-3-3) lo conformó una matriz café oscura/negra de consistencia suave (Humus original o antiguo) y aquí se recolectó material cerámico. Al llegar a una profundidad de 1.26 m partiendo desde el *datum*, se identificó una serie de piedras en la esquina noreste del pozo, las cuales forman parte del muro que se encontró en la Unidad CR121A-11. Además, el Piso Puma continuó en esta área a una profundidad de 1.35 m y abarcó el lado oeste del pozo. Cabe mencionar que pese a identificar estos rasgos arquitectónicos, estos se hallaron directamente en el límite este del pozo, por tanto, no se pudieron observar de manera clara y completa.

g. CR121A-20A (Extensión 1)

Con el objetivo de poder definir de forma más clara y completa la forma del muro identificado en las unidades CR121A-11 y CR121A-20, se decidió realizar una extensión al lado este de CR121A-20. Esta extensión contó con unas dimensiones de 0.40 m (E-O) y 1.50 m (N-S); aquí se definió un total de 2 niveles y 2 lotes.

El Nivel 1 – Lote 1 (CR121A-20A-1-1) lo conformó el escombros de saqueo y aquí se recolectó material cerámico. El Nivel 2 – Lote 2 (CR121A-20A-2-2) lo constituyó una matriz café oscura/negra de consistencia suave (Humus original o antiguo) y se recolectó material cerámico, pedernal, obsidiana y una muestra de carbón. Al llegar a una profundidad de 1.26 m se observó de forma más clara y completa la serie de piedras identificadas en CR121A-20; estas piedras se extienden 1.30 m hacia el sur y 0.30 m hacia el lado este. A través de la identificación de esta serie de piedras y debido a su forma y distribución, se llegó a la conclusión de que en realidad dicho muro es la fachada de una plataforma adosada (Figura 20). El límite oeste de dicha plataforma empieza en el muro de fachada de la plataforma de la Estructura 12R-1 identificado en la Unidad CR121A-11 y se extiende 2.80 m hacia el sur; a esta distancia se encuentra el esquinero SO el cual cruza hacia el este.

Figura 20 Plataforma adosada de la Estructura 12R-1



Fuente: Pérez 2020:138

4. Unidades CR121A-5, CR121A-6, CR121A-10 y CR121A-12: Excavaciones en el muro interior del recinto de la Estructura 12R-1, Sección Este

Tras la identificación de la cara interna del muro de fachada en el lado este de la trinchera de saqueo, se determinó que este muro no solo formó parte de una plataforma, sino que, en una etapa constructiva anterior, este muro formó parte de un recinto ubicado al sur de la superestructura. Por dicha razón se decidió realizar una serie de excavaciones en el sector este del recinto de la Estructura 12R-1, con el objetivo de definir la dimensión del muro de la estructura y del recinto, además de buscar identificar rasgos arquitectónicos dentro de este.

a. Unidad CR121A-5

La unidad se ubicó a partir del perfil este de la trinchera de saqueo, específicamente comienza a 5 m partiendo desde el límite sur de la trinchera y se extiende hacia el lado este. Contó con unas dimensiones de 1.70 m de ancho (E-O) y 1.50 m de largo (N-S) además, se definió un total de 3 niveles y 3 lotes. El Nivel 1 – Lote 1 (CR121A-5-1-1) estuvo conformado por humus y escombros de saqueo y aquí se recolectó material cerámico.

El Nivel 2 – Lote 2 (CR121A-5-2-2) lo constituyó una matriz café con presencia de piedras grandes (derrumbe); aquí se recolectó material cerámico. En este lote se identificó el lado interno del muro sur del recinto, la esquina SE y el muro este (Figura 21). El muro sur parte desde la esquina suroeste del pozo y se extiende 1.60 m hacia el este; a esta distancia el muro cruza hacia el norte, extendiéndose por 0.80 m.

El Nivel 3 – Lote 3 (CR121A-5-3-3) estuvo conformado por un relleno de tierra café de consistencia suave el cual antecede al Piso Jaguar (Figura 21); este piso se encuentra a una profundidad de 1.87 m, con excepción del lado noreste del pozo en donde se encuentra a 2.00 m. Además, a través de este lote se observó que el muro interno de la fachada no está asentado sobre el Piso Jaguar; ya que entre estos dos rasgos arquitectónicos existe un relleno conformado por piedras grandes, sobre el cual se asienta dicho muro.

Figura 21 Piso Jaguar y muro este y sur del interior del recinto identificados en la Unidad CR121A-5



Fuente: Pérez 2020: 140

b. Unidad CR121A-6

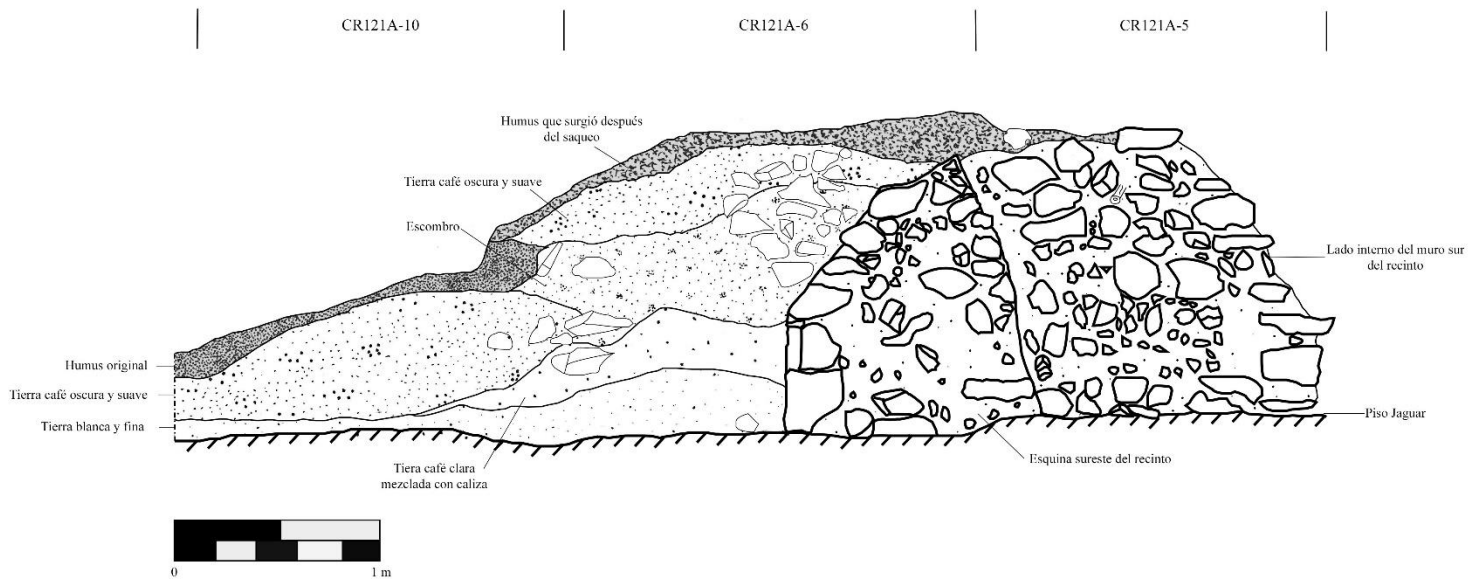
La unidad se ubicó al lado este de la Unidad CR121A-5 y contó con unas dimensiones de 2.00 m de ancho (E-O) y 1.50 m de largo (N-S). Se definió un total de 6 niveles y 7 lotes.

El Nivel 1 – Lote 1 (CR121A-6-1-1) estuvo formado por humus y aquí se recolectó material cerámico. El Nivel 2 – Lote 2 (CR121A-6-2-2) lo conformó una matriz café oscura y suave y nuevamente solo se recolectó material cerámico. El Nivel 3 – Lote 3 (CR121A-6-3-3) estuvo compuesto por el escombros de saqueo y solo se recolectó material cerámico. La intrusión en esta área fue irregular, debido a que en un área de 1.50 m partiendo desde la esquina NE hacia el oeste y de 1.10 m partiendo desde la misma esquina hacia el sur, dicha intrusión llegó a una profundidad de 1.83 m; mientras que en un área de 1.10 m partiendo desde la esquina SE hacia el oeste y de 0.40 m partiendo desde la misma esquina hacia el norte, la intrusión llegó a una profundidad de 1.39 m desde el *datum*.

El Nivel 3 – Lote 4 (CR121A-6-3-4) abarcó el área oeste del pozo, a la cual no llegó la intrusión de los saqueadores. Este lote estuvo compuesto por el derrumbe del muro este del recinto identificado en CR121A-5; dicho derrumbe cayó sobre el Piso Jaguar, el cual se encontró a una profundidad de 1.90 m partiendo desde el *datum*. Aquí se recolectó material cerámico y pedernal. El Nivel 4 – Lote 5 (CR121A-6-4-5) abarcó un área de 1.50 m partiendo desde la esquina NE hacia el oeste y de 1.10 m partiendo desde la misma esquina hacia el sur. Este lote lo conformó un relleno de tierra café clara de consistencia suave que se encontró sobre el Piso Jaguar, el cual se identificó a una profundidad de 1.92 m; aquí se recolectó material cerámico.

El Nivel 5 – Lote 6 (CR121A-6-5-6) abarcó un área de 1.10 m partiendo desde la esquina SE hacia el oeste y de 0.40 m partiendo desde la misma esquina hacia el norte. Este lote estuvo compuesto por un relleno de tierra café clara mezclada con caliza; aquí se recolectó material cerámico. El Nivel 6 – Lote 7 (CR121A-6-6-7) continuó abarcando la misma área del lote anterior y se conformó por una matriz fina de color blanca; dicha matriz se encontró sobre el Piso Jaguar, el cual se identificó a una profundidad de 1.93 m partiendo desde el *datum*. A esta profundidad se identificó la cara exterior del muro este (Figura 22), por lo que se definió que el grosor de este muro es de 1.24 m. Al igual que se observó en CR121A-5, el muro no está asentado sobre el Piso Jaguar, sino que se encuentra sobre piedras grandes que sirven como relleno entre estos dos rasgos arquitectónicos.

Figura 22 Elevación de la cara interna del muro sur del recinto



Fuente: Pérez 2020:142

c. Unidad CR121A-10

Tras la identificación del grosor del muro este del recinto, se decidió realizar una excavación al lado este de la Unidad CR121A-6, con el objetivo de definir la extensión del Piso Jaguar fuera de la Estructura 12R-1. Dicha unidad contó con unas dimensiones de 2 m de ancho (E-O) y 1.50 m de largo (N-S) y aquí se definió un total de 5 niveles y 7 lotes.

El Nivel 1 – Lote 1 (CR121A-10-1-1) estuvo compuesto por el humus y aquí se recolectó material cerámico. El Nivel 2 – Lote 2 (CR121A-10-2-2) lo conformó el escombros de saqueo, sin embargo, dicha intrusión abarcó únicamente el lado norte del pozo, específicamente 0.80 m partiendo desde el lado norte hacia el sur y los 2.00 m de ancho (lado E-O) de la unidad. La intrusión llegó a una profundidad de 1.78 m partiendo desde el *datum* y se recolectó material cerámico. El Nivel 2– Lote 3 (CR121A-10-2-3) abarcó el área en donde no hubo intrusión por parte de los saqueadores. Este lote lo conformó una matriz café oscura/negra de consistencia suave (humus original o antiguo) y finalizó a una profundidad de 1.63 m (Lado SE); aquí se recolectó material cerámico.

El Nivel 2 – Lote 4 (CR121A-10-2-4) continuó abarcando el área de no intrusión y estuvo constituido por un relleno de tierra café oscura de consistencia suave, el cual finalizó a una

profundidad de 1.81 m (Lado SE); aquí se recolectó material cerámico. El Nivel 3 – Lote 5 (CR121A-10-3-5) siguió abarcando la misma área que los 2 lotes anteriores y estuvo conformado por un relleno de tierra blanca y de consistencia fina que se encontró sobre el Piso Jaguar; dicho piso se identificó a una profundidad de 1.89 m partiendo desde el *datum*. Aquí se recolectó material cerámico.

El Nivel 4 – Lote 6 (CR121A-10-4-6) abarcó el lado norte del pozo y estuvo conformado por un relleno de tierra café oscura y suave. Dicho relleno se encuentra sobre el Piso Jaguar, el cual se ubicó a una profundidad de 1.90 m desde el *datum*; aquí se recolectó material cerámico. El Nivel 5 – Lote 7 (CR121A-10-5-7) se ubicó en la esquina sureste del pozo y contó con unas dimensiones de 0.40 m de ancho y 0.70 m de largo; se excavó esta área debido a que no se identificó el Piso Jaguar ni el relleno de tierra blanca presente del lote CR121A-10-3-5. Este lote se conformó por una matriz café clara de consistencia suave y llegó a una profundidad de 1.92 m desde el *datum*; aquí se recolectó material cerámico. Cabe mencionar que, a diferencia del resto de la unidad, en esta área no se pudo identificar de manera clara el Piso Jaguar. Además, por medio de esta unidad se llegó a la conclusión que el Piso Jaguar fuera de la Estructura 12R-1, tiene una extensión hacia el lado este de 3.10 m como mínimo.

d. Unidad CR121A-12

Esta unidad se realizó con el objetivo de poder identificar restos del muro este del interior del recinto que fue encontrado entre las unidades CR121A-5 y CR121A-6, para poder delimitar su largo. El pozo se ubicó al norte de la Unidad CR121A-5 e inició a partir del perfil este de la trinchera de saqueo. Contó con unas dimensiones de 2.50 m de ancho (E-O) y 1.50 m de largo (N-S) y se definió un total de 3 niveles y 3 lotes.

El Nivel 1 – Lote 1 (CR121A-12-1-1) estuvo compuesto por el humus y aquí se recolectó material cerámico y pedernal. El Nivel 2 – Lote 2 (CR121A-12-2-2) lo conformó el escombros de saqueo, el cual llegó a una profundidad de 1.64 m (Lado NO) y aquí se recolectó material cerámico, lítica, estuco y un machete oxidado dejado por un saqueador. La intrusión en esta área por parte de los saqueadores dejó como consecuencia, la destrucción del muro este del recinto en toda esta unidad.

El Nivel 3 – Lote 3 (CR121A-12-3-3) se constituyó por un relleno de tierra café oscura y compacta que se encuentra sobre el Piso Jaguar, el cual contiene una superficie irregular debido a que éste aparece a una profundidad entre 1.77-1.85 m desde el *datum*. Además, en el lado norte de la unidad se identificó el primer escalón de la plataforma asociada al Piso Jaguar a una profundidad de 1.64 m desde el *datum*. En esta área no hubo intrusión por parte de los saqueadores, por tanto, se logró conservar el relleno entre el muro y el Piso Jaguar, el cual había sido identificado en CR121A-5 y CR121A-6.

e. CR121A-12A (Extensión 1)

La primera extensión de la Unidad CR121A-12, se realizó con el objetivo de identificar el resto de los escalones estucados de la plataforma asociada al Piso Jaguar y observar si tienen rasgos arquitectónicos asociados, ya sea por parte de algún muro o de la superestructura. Dicha extensión se ubicó a 0.70 m hacia al oeste de la esquina noreste de la Unidad CR121A-12 y contó con unas dimensiones de 0.70 m de ancho (E-O) y 2.10 m de largo (N-S). Aquí se identificó un total de 2 niveles y 2 lotes.

El Nivel 1 – Lote 1 (CR121A-12A-1-1) lo conformó el humus y aquí no se recolectó ningún material cultural. El Nivel 2 – Lote 2 (CR121A-12-A-2-2) lo constituyó el derrumbe de la estructura y aquí se recolectó material cerámico; además se identificó el resto de los escalones de la plataforma asociada al Piso Jaguar (Figura 23). El segundo escalón apareció a una profundidad de 1.50 m desde el *datum*, el tercero a 1.27 m y el cuarto a 1.03 m. Pese a haber identificado dichos escalones, estos no contaron con ningún rasgo arquitectónico totalmente claro asociado a ellos.

Figura 23 Escalones de la plataforma asociada al Piso Jaguar



Fuente: Pérez 2020: 144

f. CR121A-12B (Extensión 2)

Pese a no identificar un rasgo arquitectónico claro en los escalones de la plataforma asociada al Piso Jaguar en la Extensión CR121A-12A, se halló una acumulación de piedras pequeñas en el lado este del cuarto escalón. Por dicha razón, se realizó una segunda extensión con el objetivo de corroborar si dicha acumulación de piedras forma parte de un rasgo arquitectónico o si es derrumbe. La Extensión CR121A-12B se ubicó al lado este de la esquina noreste de la Extensión CR121A-12A y contó con unas dimensiones de 1.30 m de ancho (E-O) y 1.20 m de largo (N-S). Se identificó un total de 3 niveles y 3 lotes.

El Nivel 1 – Lote 1 (CR121A-12B-1-1) lo formó el humus y aquí no se recolectó ningún material cultural. El Nivel 2 – Lote 2 (CR121A-12B-2-2) estuvo compuesto por tierra de derrumbe y se recolectó material cerámico. El Nivel 3 – Lote 3 (CR121A-12B-3-3) lo constituyó un relleno de tierra café y aquí no se recolectó ningún material cultural. Este lote finalizó a una profundidad de 2.48 m desde el *datum*, sin embargo, no se identificó ningún rasgo arquitectónico.

La nula presencia de cualquier rasgo arquitectónico, llevó a la conclusión que la acumulación de piedras presentes en el cuarto escalón del Piso Jaguar de la Extensión CR121A-12A, forma parte del derrumbe de la superestructura, la cual se halla al norte de esta extensión.

5. Unidades CR121A-3, CR121A-7 y CR121A-8: Excavaciones dentro del recinto de la Estructura 12R-1, Sección Oeste.

Tras la identificación del Piso Puma en el lado oeste de la trinchera de saqueo y de un corte generado en este piso por los saqueadores, se decidió realizar una serie de excavaciones al oeste del corte, con el objetivo de definir el grado de destrucción ocasionado por los saqueadores y a su vez, identificar rasgos arquitectónicos en el interior del recinto ubicado al sur de la superestructura.

a. Unidad CR121A-3

La unidad se ubicó en el lado oeste de la trinchera de saqueo, específicamente a 6 m partiendo desde el límite sur de la trinchera y se extiende hacia el lado oeste. Contó con unas dimensiones de 4.20 m de ancho (E-O) y 1.50 m de largo (N-S) y se identificó un total de 3 niveles y 3 lotes.

El Nivel 1 – Lote 1 (CR121A-3-1-1) lo conformó el escombros de saqueo. La intrusión efectuada por los saqueadores fue bastante irregular, debido a que en el lado NO dicha intervención llegó a una profundidad de 0.22 m desde el *datum*, mientras que en el lado NE fue de 0.61 m, en el lado SO fue de 0.07 m y en el lado SE fue de 0.95 m (Figura 24). En este lote se recolectó material cerámico, obsidiana, estuco, una muestra de carbón y cuatro fragmentos de un monumento, de los cuales dos contaban con glifos tallados (Figura 25). Al primer fragmento se le denominó Elemento 63 de La Corona y se identificó en el límite sureste de la unidad, contiguo a la trinchera de saqueo y cerca de donde se cortó el Piso Puma. Este elemento tiene forma semi rectangular y cuenta con dos lados lisos los cuales contienen glifos (lado a y lado b); el lado “a” contiene el logograma *Kan* parcialmente conservado. El segundo fragmento se le denominó Elemento 64 de La Corona y fue hallado a la mitad del pozo. Este elemento tiene una forma semi triangular y consta con un lado liso, el cual contiene el glifo “C” de la serie lunar; en cambio, el resto de lados del monumento mantiene una superficie irregular. Además del material recolectado,

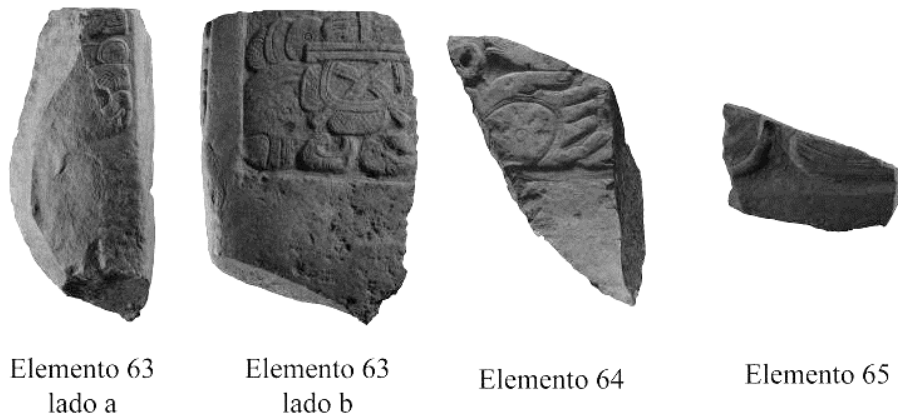
en este lote se identificó restos del Piso Pantera en el lado noroeste de la unidad, a una profundidad de 0.64 m.

Figura 24 Piso Pantera y área que abarca la intrusión de los saqueadores en la Unidad CR121A-3



Fuente: Pérez 2020: 146

Figura 25 Fragmentos de monumento hallados en Estructura 12R-1



Fotografía: Francisco Pérez

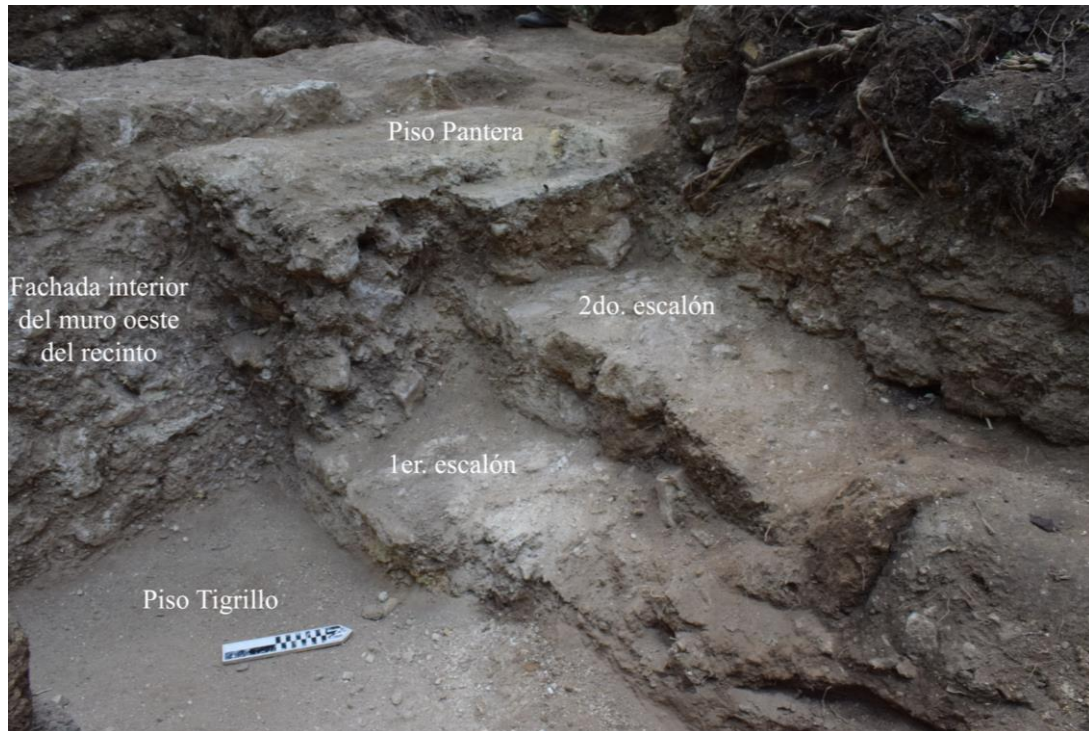
El Nivel 2 – Lote 2 (CR121A-3-2-2) abarcó un área de 0.70 de ancho y 0.86 m de largo y se ubicó al lado este del Piso Pantera, el cual se encuentra ubicado en la esquina NO del pozo. El lote estuvo compuesto por un relleno de tierra café oscuro y finalizó a una profundidad de 1.10 m desde el *datum*. Al llegar a esta profundidad se identificó lo que se pensaba que era un piso y muro; aquí se recolectó material cerámico.

El Nivel 3 – Lote 3 (CR121A-3-3-3) se ubicó al sur del supuesto piso que se halló en el Lote CR121A-3-2-2 y abarcó un área de 0.40 m de ancho y 0.46 m de largo. El lote lo constituyó un relleno de tierra café oscura y aquí se recolectó material cerámico. Al llegar a una profundidad de 1.32 m desde el *datum* se halló otro supuesto piso, sin embargo, en el lado sur se identificaron unas piedras puestas en forma vertical. Al examinar estos rasgos se observó que al sur del supuesto piso que apareció en el Lote CR121A-3-2-2 también había presencia de piedras verticales, las cuales finalizaban en el supuesto piso hallado en el Lote CR121A-3-3-3. Dicho hallazgo llevó a la conclusión que los rasgos identificados en estos 2 lotes no eran pisos, sino que conformaban las huellas y contrahuellas de los primeros 2 escalones pertenecientes a la plataforma de la superestructura (Figura 26). Estos escalones se encuentran encima de los escalones estucados de la plataforma asociada al Piso Jaguar.

Tras identificar los escalones de la plataforma de la superestructura, se realizó un registro de 1.20 m de ancho y 0.70 m de largo al sur del Piso Pantera, con el objetivo de identificar otro posible escalón. En este lote se recolectó material cerámico y parte de un metate, además se

identificó la fachada interior del muro oeste del recinto (Figura 26), el cual llegó a una profundidad de 1.53 m partiendo desde el *datum*. Además, a esta profundidad también se identificó el Piso Tigrillo, el cual está directamente asociado al primer escalón de la plataforma de la superestructura.

Figura 26 Rasgos arquitectónicos identificados en la Unidad CR121A-3



Fuente: Pérez 2020: 148

Un segundo registro se realizó en la esquina noroeste del pozo, con la finalidad de identificar la esquina NO del recinto y de definir si la fachada interior del muro oeste del recinto, comenzaba a partir de los escalones de la superestructura. Sin embargo, no se identificó ningún muro de forma clara debido al derrumbe del área. Se recolectó material cerámico.

b. Unidad CR121A-7

La unidad se ubicó al sur de la esquina SE de la Unidad CR121A-3 e inició a partir del perfil oeste de la trinchera de saqueo. Contó con unas dimensiones de 2.30 m de ancho (E-O) y 2.00 m de largo (N-S) y se definió 1 nivel y 1 lote.

El Nivel 1 – Lote 1 (CR121A-7-1-1) lo constituyó el escombros de saqueo. En el área este de la unidad se encontró ubicado el Piso Puma, el cual había sido identificado en la limpieza de la trinchera de saqueo. Al seguir dicho piso se definió el grado de intrusión por parte de los saqueadores debido a que este piso fue cortado, dejando únicamente un pequeño registro de este rasgo en el área sur y este de la unidad. Dicha intrusión llegó a una profundidad máxima de 1.60 m desde el *datum*. Aquí se recolectó material cerámico, lítica y un plato de peltre moderno, el cual perteneció a un saqueador. Además, en el lado sur de esta unidad se ubicó la cara interna del muro sur del recinto, el cual estaba asociado al Piso Puma.

Con el objetivo de poder identificar un posible acceso en el muro sur del recinto, se realizó un registro de 0.30 m de ancho y 0.70 m de largo dentro del muro, el cual inicia específicamente a 0.80 m partiendo desde la esquina SE hacia el oeste. Este registro finalizó a una profundidad de 1.26 m debido a que apareció el Piso Puma (Figura 27). Se recolectó material cerámico.

Figura 27 Registro realizado en el muro de fachada



Fotografía: Francisco Pérez

c. Unidad CR121A-8

La unidad se ubicó al lado oeste de CR121A-7 y contó con unas dimensiones de 2.10 m de ancho (E-O) y 2.00 m de largo (N-S). Se identificó un total de 3 niveles y 3 lotes. El Nivel 1 – Lote 1 (CR121A-8-1-1) lo conformó el escombros de saqueo; dicha intrusión llegó a una profundidad de 1.50 m partiendo desde el *datum*. A diferencia de la Unidad CR121A-7, en este pozo no se identificó ningún rastro del Piso Puma en su lado sur. Aquí se recolectó material cerámico y obsidiana.

El Nivel 2 – Lote 2 (CR121A-8-2-2) abarcó un área de 0.80 m de ancho y 0.70 m de largo ubicado en la esquina noroeste del pozo. En esta área se identificó la continuación de la fachada interna del muro oeste del recinto, expuesto en la Unidad CR121A-3; además en el área sur de este lote se halló la esquina interior SO del recinto (Figura 28). Con la identificación del esquinero SO se definió que el grosor del muro de la fachada de la plataforma de la Estructura 12R-1 es de 1.50 m, además se definió que el área que abarcaron las unidades CR121A-3, CR121A-7 y CR121A-8 conforman el interior del recinto de la Estructura 12R-1. Este lote finalizó al llegar al Piso Tigrillo, el cual se halló a una profundidad de 1.54 m desde el *datum* y aquí se recolectó material cerámico.

El Nivel 3 – Lote 3 (CR121A-8-3-3) consistió en un área de 0.80 m de ancho y 0.60 m de largo, ubicado sobre el esquinero SO del recinto identificado en el Lote CR121A-8-2-2. El lote estuvo conformado por un relleno de tierra café con presencia de grandes piedras que se encontró sobre el Piso Jaguar (Figura 28) y aquí se recolectó material cerámico. Al igual que sucedió con la arquitectura de las unidades CR121A-5, CR121A-6 y CR121A-12, esta tierra conforma el relleno que se encuentra entre el muro del recinto y el Piso Jaguar.

Figura 28 Esquina interior suroeste del recinto ubicada en la Unidad CR121A-8



Fuente: Pérez 2020:150

**6. Unidades CR121A-18, CR121A-19 y Extensión 1 y 2 de la Unidad CR121A-3:
Excavaciones en el área sur de la superestructura 12R-1**

Con el objetivo de definir la relación entre la superestructura y el recinto, se decidió realizar una serie de excavaciones frente a la fachada sur de la superestructura.

a. CR121A-3A (Extensión 1)

La extensión se ubicó al norte de la Unidad CR121A-3 y a partir de la esquina NO de este pozo, se extendió 1.30 m hacia el este y 1.00 m hacia el norte. Se identificó un total de 2 niveles y 2 lotes.

El Nivel 1 – Lote 1 (CR121A-3A-1-1) lo constituyó el humus y aquí no se recolectó material cultural. El Nivel 2 – Lote 2 (CR121A-3A-2-2) se conformó por tierra de derrumbe y aquí se recolectó material cerámico y un fragmento de monumento denominado como Elemento 65 de La Corona (Figura 25); este elemento está compuesto por el mismo tipo de piedra de los elementos que se identificaron en el escombros de saqueo de la Unidad CR121A-3. Cabe mencionar que el Elemento 65 cuenta con un glifo, el cual es la sílaba “*ni*” y fue el único fragmento de monumento en la Estructura 12R-1, que se halló en un área no afectada por los saqueadores. Este lote finalizó a una profundidad de 0.80 m, altura en la cual terminó la contrahuella del segundo escalón de la plataforma de la superestructura identificado en la Unidad CR121A-3. Por dicha razón, esta área conforma parte de la huella de otro escalón (Figura 29).

b. CR121A-3B (Extensión 2)

Esta extensión se ubicó al norte de la Extensión 1 de la Unidad CR121A-3 y abarcó toda el área al sur del muro de la fachada sur de la superestructura. Contó con unas dimensiones de 3.40 m de ancho (E-O) y 0.50 m de largo (N-S). Se identificó un total de 2 niveles y 2 lotes.

El Nivel 1 – Lote 1 (CR121A-3B-1-1) estuvo compuesto por humus y aquí no se recolectó material cultural. El Nivel 2 – Lote 2 (CR121A-3B-2-2) se constituyó por tierra de derrumbe y llegó a una profundidad de 0.56 m partiendo desde el *datum*. En el límite del lado este de la extensión se identificó el Piso Pantera, el cual se extiende 0.40 m hacia el oeste y posteriormente desaparece. Encima de este piso se recolectó una mano de piedra de moler y también se determinó que ahí se asienta una banqueta de piedras, sobre la cual se levanta la superestructura (Figura 29); dicha banqueta llega a tener una extensión de 2.30 m.

**Figura 29 Escalones de la plataforma de la superestructura de 12R-1,
(Unidad CR121A-3 y extensiones CR121A-3A y CR121A-3B)**



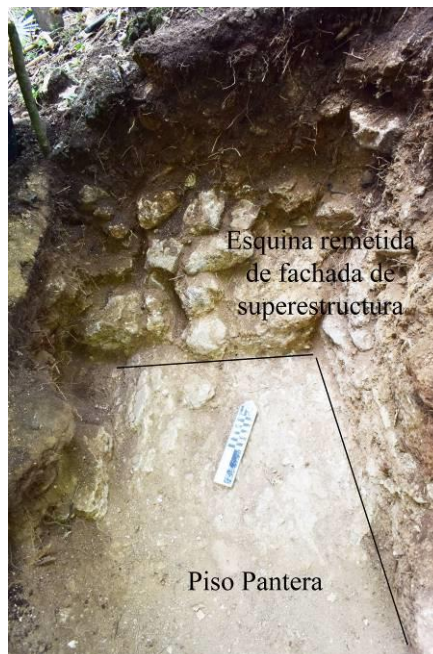
Fuente: Pérez 2020: 152

c. Unidad CR121A-18

El objetivo de esta unidad consistió en poder definir la forma de la superestructura, debido a que en la Extensión CR121A-3B solo se identificó el límite suroeste de la banqueta sobre la cual se levanta la superestructura. La unidad se ubicó al norte de la esquina noroeste de la Extensión CR121A-3B y contó con unas dimensiones de 1 x 1 m. Se identificó un total de 2 niveles y 2 lotes.

El Nivel 1 – Lote 1 (CR121A-18-1-1) lo formó el humus y aquí se recolectó con material cerámico. El Nivel 2 – Lote 2 (CR121A-18-2-2) estuvo constituido por tierra de derrumbe y aquí no se recolectó material cultural. En el lado este y norte de la unidad se identificó la continuación del muro oeste de la superestructura, formando una posible esquina remetida (Figura 30). Sin embargo, a 0.90 m partiendo desde el lado este hacia el oeste, dichos rasgos arquitectónicos desaparecen. Además, se identificó el Piso Pantera a una profundidad de 0.56 m desde el *datum* y sobre éste se levantan los muros de la superestructura. La superficie del Piso Pantera es irregular, debido a que en el lado este del pozo aparece hundido, llegando a una profundidad de 0.78 m desde el *datum*.

Figura 30 Esquina remetida de la superestructura



Fuente: Pérez 2020: 153

d. Unidad CR121A-19

El objetivo de esta unidad consistió en poder hallar alguna continuidad en los rasgos arquitectónicos identificados en la Unidad CR121A-18, para poder definir de mejor manera la forma de la superestructura. La unidad se ubicó al lado oeste de la Unidad CR121A-18 y contó con unas dimensiones de 1 x 1 m. Se identificó un total de 2 niveles y 2 lotes.

El Nivel 1 – Lote 1 (CR121A-19-1-1) lo conformó el humus y aquí no se recolectó material cultural. El Nivel 2 – Lote 2 (CR121A-19-2-2) se constituyó por tierra de derrumbe y aquí se recolectó material cerámico. Cabe mencionar que en esta unidad no se identificó ningún rasgo arquitectónico relacionado con la superestructura.

7. Unidades CR121A-4 y CR121A-17: Excavaciones al oeste del recinto

La identificación del esquinero SO del recinto en la Unidad CR121A-8, permitió concluir que la cara interna del muro sur de la fachada de la plataforma de la Estructura 12R-1, también forma parte del recinto. Por dicha razón, se realizó una serie de excavaciones al oeste del recinto, con el fin de identificar su cara externa y por ende saber cuál es el límite oeste de la estructura.

a. Unidad CR121A-4

La unidad se ubicó al lado oeste de la Unidad CR121A-3 y contó con unas dimensiones de 3.20 m de ancho (E-O) y 1.50 m de largo (N-S). Tras haber identificado el grosor del muro este del recinto en las unidades CR121A-5 y CR121A-6, se decidió dividir este pozo en 2 partes. El lado “a” (CR121A-4a) abarcó el relleno entre la fachada interna y la fachada externa del muro oeste del recinto. En cambio, el lado “b” (CR121A-4b) abarcó el área de afuera de la fachada externa del muro del recinto.

La Unidad CR121A-4a contó con unas dimensiones de 1.10 m de ancho (E-O) y 1.50 m de largo (N-S) y se identificó un total de 2 niveles y 2 lotes. El Nivel 1 – Lote 1 (CR121A-4a-1-1) lo constituyó el humus y escombros de saqueo; aquí se recolectó material cerámico y obsidiana. El Nivel 2 – Lote 2 (CR121A-4a-2-2) lo conformó un relleno de tierra amarillenta el cual finalizó a una profundidad de 0.62 m, partiendo desde el *datum*. Al finalizar este lote se dividió en el lado

este de la unidad que ya se había llegado a la altura en la que inicia el muro oeste del recinto; esto permitió concluir que se estaba excavando dentro del relleno del muro y por dicha razón, este lote fue finalizado.

La Unidad CR121A-4b contó con unas dimensiones de 2.10 m de ancho (E-O) y 1.50 m de largo (N-S) y se identificó un total de 3 niveles y 6 lotes. El Nivel 1 – Lote 1 (CR121A-4b-1-1) estuvo formado por el escombros de saqueo; la intrusión de los saqueadores en esta área fue irregular, debido a que en el lado SO del pozo dicha intervención llegó a una profundidad de 1.10 m desde el *datum*, mientras que en el lado SE llegó a 0.94 m. El Nivel 2 – Lote 2 (CR121A-4b-2-2) abarcó el lado oeste del pozo, específicamente 0.80 m partiendo desde el lado oeste hacia el este. El lote estuvo compuesto por humus y por un relleno de tierra café oscura de consistencia suave que se encontró sobre el Piso Jaguar, el cual se ubicó a una profundidad de 2.03 m; aquí se recolectó material cerámico.

El Nivel 3 – Lote 3 (CR121A-4b-3-3) abarcó un área de 1.30 m de ancho y 1.00 m de largo, partiendo desde la esquina noreste. Este lote lo constituyó un relleno de piedras grandes que se encuentra sobre el Piso Jaguar, el cual se halló a una profundidad de 1.97 desde el *datum*. Al haber removido el relleno se identificó la presencia de la fachada externa del muro oeste del recinto, en el lado este del pozo (Figura 31). También se observó que a 0.54 m partiendo desde el lado este hacia el oeste, el Piso Jaguar estaba ausente; esta área simulaba la forma de un corte.

**Figura 31 Fachada externa del muro oeste del recinto
identificado en la Unidad CR121A-4b**



Fuente: Pérez 2020:155

El Nivel 3 – Lote 4 (CR121A-4b-3-4) abarcó el área en donde se ausentó el Piso Jaguar, la cual cuenta con unas dimensiones de 0.76 m de ancho y 1.00 m de largo. Este lote estuvo conformado por un relleno de tierra café de consistencia suave y con presencia de caliza; aquí se recolectó material cerámico. El Nivel 3 – Lote 5 (CR121A-4b-3-5) abarcó la misma área que el lote anterior y consistió en un relleno de piedras en donde se recolectó material cerámico. El Nivel 3 – Lote 6 (CR121A-4b-3-6) nuevamente abarcó el área de los 2 lotes anteriores y lo constituyó un relleno de tierra café oscuro; aquí se recolectó material cerámico. Este lote tuvo que ser finalizado a una profundidad de 2.29 m debido a que fue excavado en los últimos días de la temporada, sin embargo, no se llegó al suelo natural o estéril y tampoco, se encontró ningún indicio de un posible entierro, ofrenda o ritual que justificara la ausencia del Piso Jaguar en esta área.

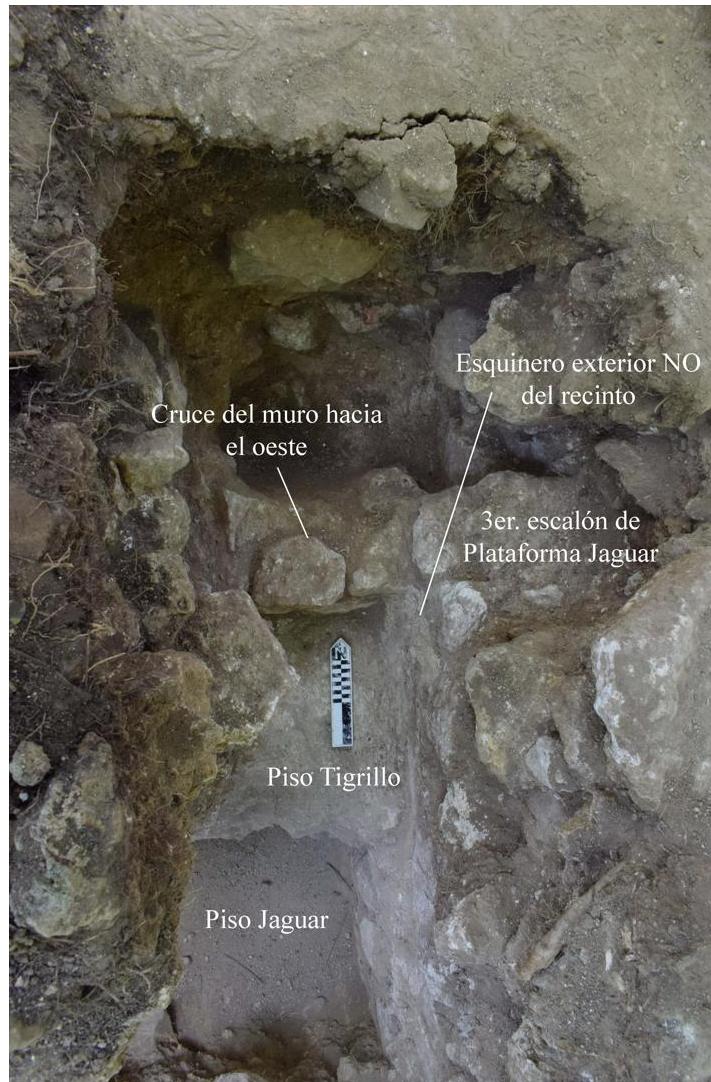
b. Unidad CR121A-17

El objetivo de esta unidad consistió en poder definir la forma y dirección de la cara externa del muro oeste del recinto que se identificó en la Unidad CR121A-4b. La unidad se ubicó al norte de la esquina NE de CR121A-4b y contó con dimensiones de 1.50 m de ancho (E-O) y 1.00 m de largo (N-S). Se definió un total de 3 niveles y 4 lotes.

El Nivel 1 – Lote 1 (CR121A-17-1-1) estuvo conformado por humus y aquí no se recolectó material cultural. El Nivel 2 – Lote 2 (CR121A-17-2-2) estuvo compuesto por tierra de derrumbe y se recolectaron 2 huesos. El Nivel 2 – Lote 3 (CR121A-17-2-3) abarcó un área de 0.80 m de ancho y 1.00 m de largo, partiendo desde la esquina SO del pozo. El tipo de matriz que conformó este lote fue nuevamente de derrumbe y se recolectó una muestra de carbón.

El Nivel 3 – Lote 4 (CR121A-17-3-4) consistió en un relleno de tierra café clara y aquí se recolectó material cerámico. Al remover el relleno se identificó el muro oeste del recinto y también, se identificó al oeste de este muro el Piso Tigrillo a una profundidad de 1.55 m desde el *datum*. Además, a 0.52 m partiendo desde el lado sur hacia el norte, se halló el esquinero exterior NO del muro del recinto; posteriormente este muro cruza tomando una orientación este-oeste (Figura 32). Cabe mencionar que se realizó un registro al lado este del esquinero y ahí se identificó el tercer escalón de la plataforma asociada al Piso Jaguar, a una profundidad de 1.20 m.

Figura 32 Rasgos arquitectónicos identificados en la Unidad CR121A-17



Fuente: Pérez 2020: 157

B. Secuencia constructiva de la Estructura 12R-1

Las excavaciones realizadas durante la Temporada de Campo 2019 del Proyecto Arqueológico La Corona en la Estructura 12R-1, determinaron que dicha edificación experimentó una secuencia constructiva bastante compleja. Durante este proceso la estructura adoptó diversas formas: inicialmente fue un espacio abierto, después se transformó en un espacio cerrado; y su etapa final consistió en una plataforma, la cual sostuvo en su lado norte una superestructura. Como resultado final se identificaron 4 etapas constructivas.

La primera etapa constructiva consistió en la nivelación del terreno que abarcó la Estructura 12R-1 y a su vez, la elaboración del primer piso del área (Piso Jaguar), cuyas dimensiones son de por lo menos 9.70 m de largo (N-S) y 14.40 m de ancho (E-O). Cuatro escalones estucados dieron acceso a una plataforma de 0.65 m de altura, la cual es denominada como Estructura 12R-1 Sub 2 o Plataforma Jaguar. En esta etapa inicial el área era un espacio abierto.

La segunda etapa constructiva generó un cambio abrupto dentro del área. Primero se generó un relleno que abarcó parte del espacio del piso Jaguar (específicamente cubrió un área mínima de 6.10 m de largo (N-S) y 11 m de ancho (E-O)) y que elevó dicha zona a la altura del primer escalón de la Plataforma Jaguar (0.17 m de altura). Dicho nuevo piso ha sido denominado como Tigrillo. Posteriormente la Plataforma Jaguar fue cubierta por una nueva plataforma de 0.97 m de alto, denominada Estructura 12R-1-Sub1 o Plataforma Tigrillo. Su acceso fue mediante una escalinata hecha con 4 escalones de mampostería; asimismo al norte de dicha plataforma, específicamente sobre el cuarto escalón se construyó una banqueta, la cual sostiene una superestructura. Además, hacia el sur de la Plataforma Tigrillo se agregó un recinto cerrado de 9.62 m², cuyos muros de 1.24 m (muro este), 1.10 m (oeste) y 1.50 m (sur) de grosor fueron elaborados con mampostería de piedra tallada. Es claro que esta construcción significó un cambio importante en la función de la estructura, caracterizado por un área mucho más privada y un acceso más restringido al edificio principal.

Por otro lado, no se ha podido identificar donde se localizaba el ingreso al recinto, pero cabe resaltar la posibilidad que se ubicara en el área sur de la estructura, específicamente en el lado sureste de la unidad CR121A-7. Esto se debe a que en las unidades CR121A-3, CR121A-5, CR121A-6, CR121A-8 y CR121A-9 el muro del recinto se levanta sobre el Piso Tigrillo (segunda etapa constructiva) y por tanto dentro del muro no puede existir el Piso Puma (tercera etapa constructiva). Sin embargo, dentro del registro del muro del recinto que se realizó en el lado sureste de la unidad CR121A-7, se constató la presencia del Piso Puma. Por tanto, para que este rasgo pudiera estar presente, en esta área no se debió de haber construido el muro del recinto de la segunda etapa constructiva; posiblemente con el fin de fungir como acceso hacia la estructura. En dado caso, que esta área resultara ser el área de acceso hacia el recinto, esta tendría un área de ingreso de por lo menos 1.10 m. Posteriormente, a esta área se le agregó el Piso Puma como parte de los agregados de la tercera etapa constructiva y, años posteriores, fue clausurada con el cierre total del recinto (cuarta etapa constructiva).

La tercera etapa constructiva consistió en una nueva nivelación, la cual elevó el interior del recinto al nivel del piso del primer escalón de la Plataforma Tigrillo (0.38 m de altura), formando de esta forma el Piso Puma; mientras que el exterior del recinto mantuvo el Piso Tigrillo. Es probable que los elementos 63, 64 y 65 pertenezcan a esta y a la anterior etapa constructiva de la estructura, debido a que el Elemento 65 se encontró en un área de no intrusión, el cual está asociado con uno de los escalones de la Plataforma Tigrillo.

La cuarta etapa constructiva consistió en la clausura del recinto mediante su relleno total, generando una vasta nivelación que cubrió el segundo y tercer escalón de la Plataforma Tigrillo. Esta nueva plataforma se niveló a la altura del cuarto escalón de la Plataforma Tigrillo, formando de esta manera un nuevo piso denominado como Piso Pantera. Con la clausura del recinto, el área pasó nuevamente a ser una plataforma abierta, pero elevada 1.17 m desde el Piso Jaguar. Asimismo, al norte de esta se localizaría una superestructura, mientras que en su lado sur se incorporó una plataforma adosada, posiblemente como parte de su acceso principal.

IX. Resultados del análisis cerámico

El análisis del material cerámico recuperado en la temporada de campo 2019 del Proyecto Arqueológico La Corona en la Estructura 12R-1 (Operación CR121A), complementará los datos epigráficos (proporcionados por las estelas 1 y 3) y constructivos, brindando de esta manera el fechamiento de forma relativa de las cuatro etapas constructivas de esta estructura. A su vez, permitirá realizar inferencias en torno a la función o actividades que se realizaron en el área y cómo estas se relacionaron con los monumentos asociados a esta edificación.

La muestra del análisis consistió en 4,091 tiestos cerámicos distribuidos entre 69 lotes de 19 unidades de excavación y 4 lotes pertenecientes a la limpieza de saqueo y recolección de superficie. Del total de la muestra se descartaron 506 tiestos (12.37%) debido a que eran tiestos demasiado pequeños y 557 tiestos de cuerpos (13.62%) que estaban muy erosionados. Por tanto, la muestra identificada tipológicamente fue de 2,935 tiestos (71.74%). Además, se incluyó la categoría de “Indeterminados” designado para los bordes, bases y cuerpos especiales que incluían pestaña o aditamentos, pero presentaban una superficie erosionada; el total de esta categoría fue de 93 tiestos (2.27%).

A. Distribución de la muestra por contexto

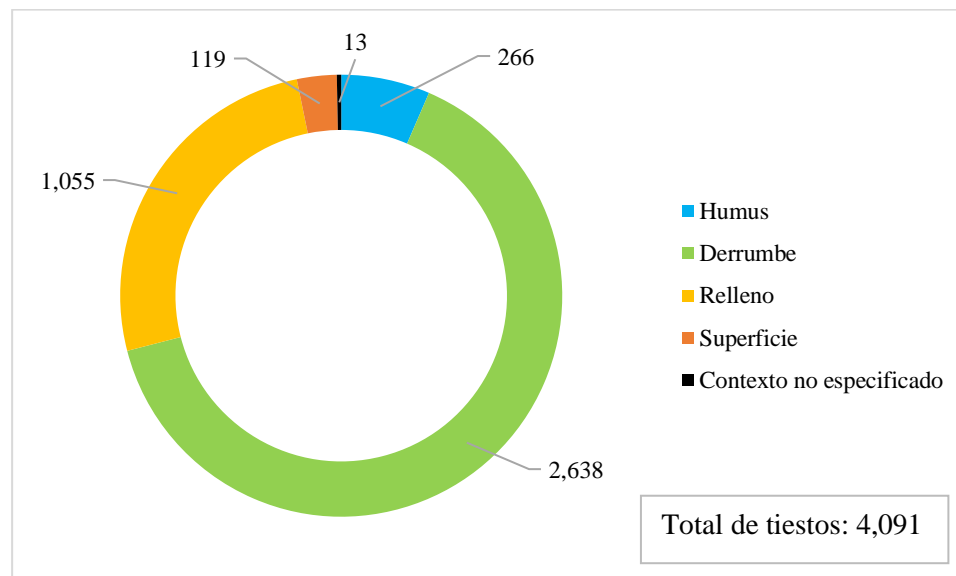
Los lotes en donde se identificó material cerámico fueron clasificados dependiendo el contexto en el que se hallaban (Figura 33). Por tanto, se definieron 5 categorías de contexto denominadas Humus (8 lotes pertenecen a este contexto), Derrumbe (33 lotes), Relleno (25 lotes), superficie (5 lotes) y contexto no especificado (2 lotes).

Los 25 lotes asociados a los rellenos contienen un total de 1,055 tiestos, de los cuales 1,025 tiestos (24 lotes) están directamente vinculados a etapas constructivas de la Estructura 12R-1, siendo estas la etapa constructiva 1 (Relacionada con el Piso Jaguar), etapa constructiva 2

(Relacionada con el Piso Tigrillo) y etapa constructiva 4 (Relacionada con el Piso Pantera). Únicamente se careció de material cerámico para la etapa constructiva 3. El lote restante contiene 30 tiestos, los cuales pertenecen a un relleno no especificado.

Pese a que 25 lotes estén vinculados a los rellenos constructivos de la Estructura 12R-1, el resto del material cerámico, es decir el 65.75% de la muestra, proviene de contextos alterados o poco confiables en cuanto a su posición estratigráfica (Figura 33). Por tanto, un análisis espacial de distribución a nivel horizontal y de seriación en orden estratigráfico se ve limitado.

Figura 33 Distribución por contexto del material cerámico recuperado de la Estructura 12R-1(Op. CR121A)

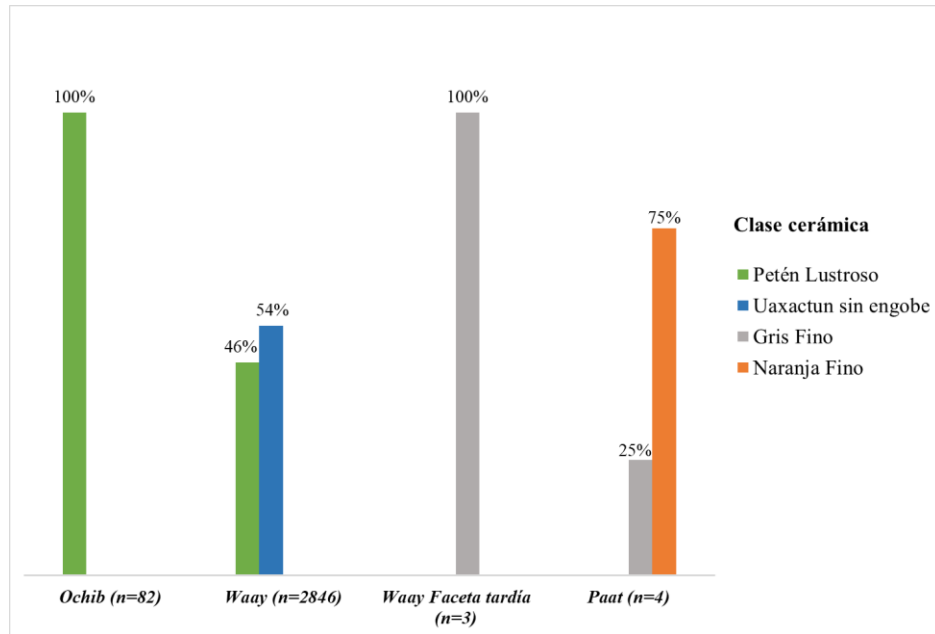


Fuente: Elaboración propia

B. Datos cronológicos de la muestra

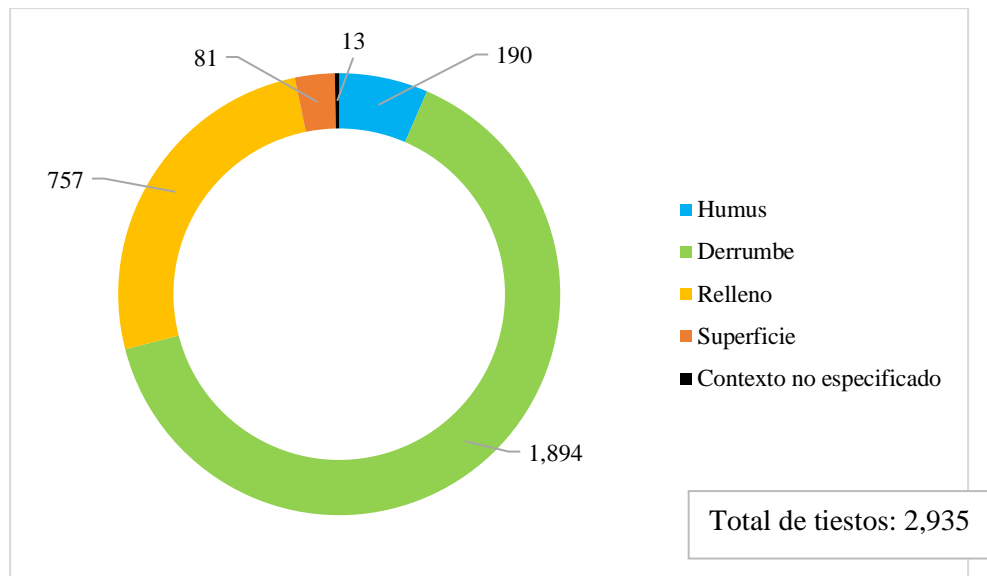
A nivel cronológico se definió la presencia de 3 complejos cerámicos correspondientes al Clásico Temprano (complejo *Ochib*), mayoritariamente al Clásico Tardío (complejo *Waay*) con su faceta tardía escasamente representada y al Clásico Terminal (complejo *Paat*) (Saravia y Pérez, 2020). Dentro de estos 3 complejos se encontraron presentes 4 clases cerámicas (Figura 34). Cabe mencionar que el material asociado a estos complejos cerámicos corresponde únicamente al material clasificado tipológicamente mediante el sistema de análisis Tipo-Variedad, es decir 2,935 tiestos (Figura 35).

Figura 34 Porcentajes de clases cerámicas por complejo en la operación CR121A



Fuente: Saravia y Pérez, 2020 con modificación por parte del autor

Figura 35 Cantidad de tests analizados mediante el sistema Tipo-Variación por contexto en la operación CR121A



Fuente: Elaboración propia

1. Complejo *Ochib*

Se identificaron 82 tiestos pertenecientes al complejo *Ochib*, de los cuales 81 están asociados a las capas de relleno de la primera etapa constructiva, es decir debajo del Piso Jaguar. Estos tiestos se encontraron mezclado con tiestos pertenecientes al complejo *Waay*. Por último, 1 tiesto fue identificado en contexto de derrumbe.

El 100% del material cerámico perteneciente al complejo *Ochib* corresponde a la clase Petén Lustroso, al grupo Águila y al tipo Águila Naranja; sin embargo este tipo cerámico presentó 2 variedades (Figura 36). La primera corresponde a la variedad Águila, la cual se caracteriza por presentar una superficie medianamente lustrosa, principalmente engobada en el interior, aunque varios ejemplares presentan engobe en ambas superficies; su color es de anaranjado oscuro a naranja rojizo (*Íbid*). La segunda variedad es la de Dos Hermanos y se caracteriza por un engobe que tiende a ser más rojizo (Forsyth, 1989).

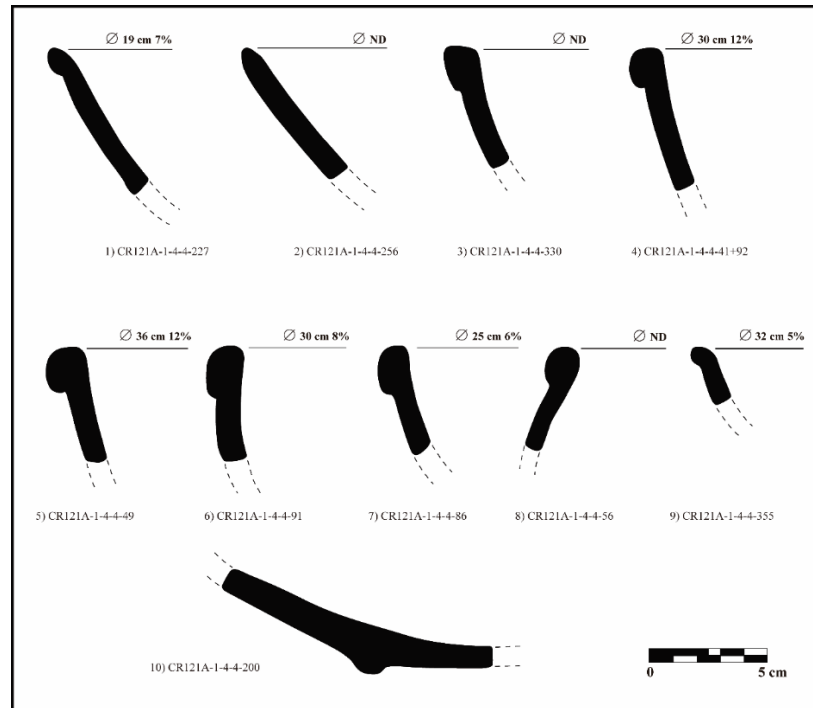
Figura 36 Resultados del análisis Tipo-Variedad del Complejo *Ochib*

Complejo	Clase	Grupo (% del complejo)	Tipo: Variedad	Frecuencias			Porcentajes (%)	
				Borde	Otros	Total	Grupo	Complejo
Ochib	Petén Lustroso	Águila (100%)	Águila Naranja V. Águila	17	62	79	96.34	96.34
			Águila Naranja V. Dos Hermanos	3		3	3.66	3.66
TOTAL				20	62	82	100.00	

Fuente: Saravia y Pérez, 2020

Por otro lado, las formas identificadas dentro del tipo Águila Naranja consistieron principalmente en cuencos abiertos con borde engrosado y platos curvoconvergentes muy abiertos (Saravia y Pérez, 2020). También se identificaron algunos ejemplares de bases anulares (Figura 37).

Figura 37 Perfiles del grupo Águila



Fuente: Saravia y Pérez, 2020

2. Complejo Waay

Se identificaron 2,846 tiestos pertenecientes al complejo *Waay*, de los cuales 1,887 (66.30%) pertenecen a contexto de derrumbe, 189 (6.64%) están asociados al humus y 646 (22.70%) están vinculados al relleno de las etapas constructivas de la Estructura 12R-1 (Figura 38). Otros 30 tiestos (1.05%) se identificaron en otro contexto de relleno, 81 (2.85%) se hallaron en la superficie y 13 (0.46%) están asociados a contextos no especificados.

Figura 38 Cantidad de tiestos vinculados a las etapas constructivas de la estr. 12R-1

Contexto	Cantidad de tiestos
Relleno etapa constructiva 1	431
Relleno etapa constructiva 2	160
Relleno etapa constructiva 4	55
Total	646

Fuente: Elaboración propia

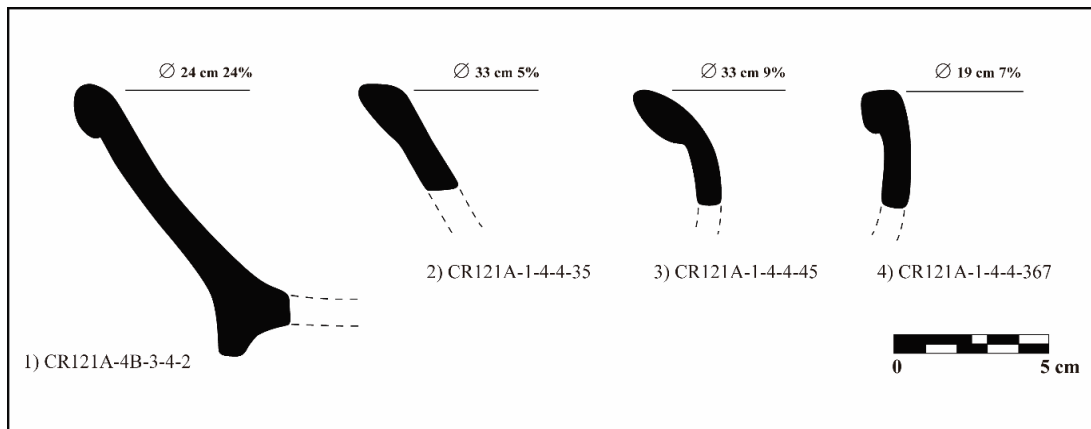
El complejo *Waay* en la Estructura 12R-1 está conformado por 2 clases cerámicas. La primera corresponde a la clase Uaxactun sin engobe y representa el 53.90% del material cerámico de este complejo; dentro de este únicamente se identificó al grupo Cambio, el cual presentó varios tipos y variedades (Figura 39). Los tipos más abundante son Encanto Estriado variedad Baño Rojo (que representan el 23.54% dentro de este complejo), seguido por Cambio sin Engobe variedad Baño Rojo (14.51%) y Encanto Estriado variedad Encanto (10.01%). Las formas más comunes en este grupo son las ollas de cuello curvo divergente y cuello vertical, además se identificaron algunos fragmentos de incensario con base pedestal (Figura 40) en el tipo Cambio sin Engobe (*Íbid*).

Figura 39 Resultados del análisis Tipo-Variedad de la clase Uaxactun sin Engobe

Complejo	Clase	Grupo (% del complejo)	Tipo: Variedad	Frecuencias			Porcentajes (%)	
				Bordes	Otros	Total	Grupo	Complejo
<i>Waay</i>	Uaxactun Sin Engobe	Cambio (53.90 %)	Cambio sin Engobe V. ND	15	142	157	10.23	5.52
			Cambio sin Engobe V. Baño rojo	15	398	413	26.92	14.51
			Encanto Estriado V. Encanto	2	283	285	18.58	10.01
			Encanto Estriado V. Baño rojo		670	670	43.68	23.54
			Valente Estriado Impreso V. Valente		4	4	0.26	0.14
			Manteca Impreso V. Manteca	2	3	5	0.33	0.18
Total				34	1500	1534	100	53.9

Fuente: Saravia y Pérez, 2020 con modificación por parte del autor.

Figura 40 Perfiles del grupo Cambio



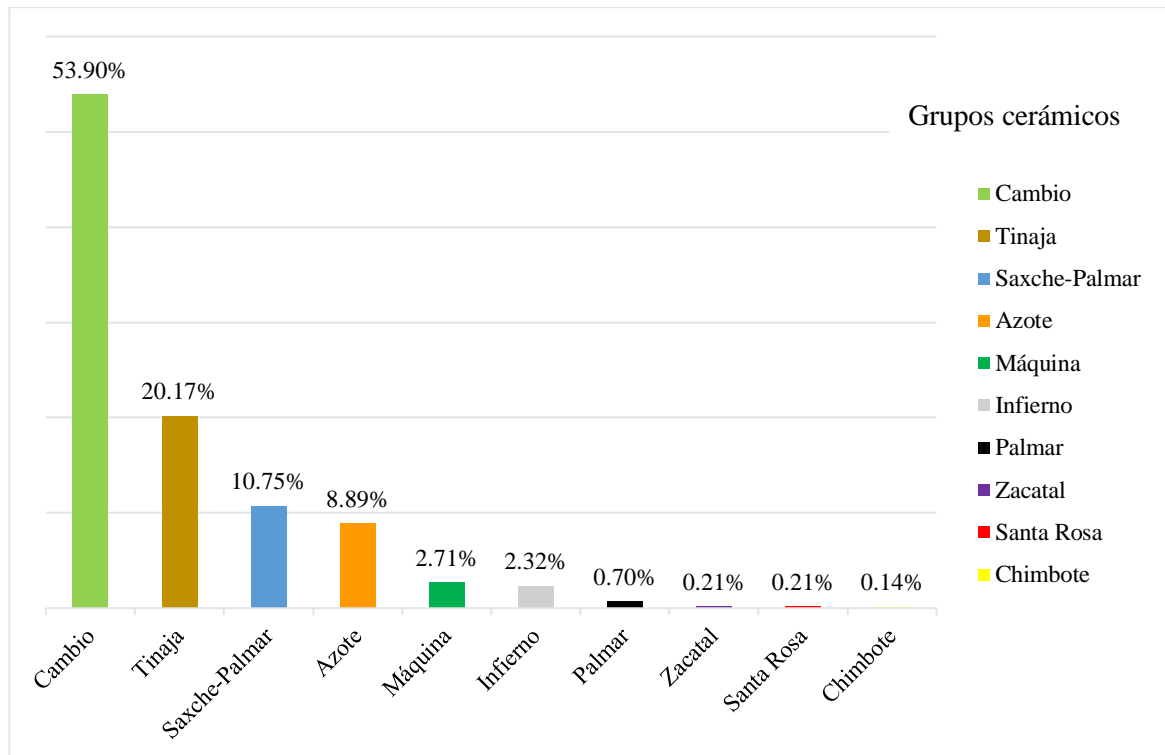
Fuente: Saravia y Pérez, 2020

Cabe mencionar que a diferencia de varias tipologías cerámicas de las Tierras Bajas Mayas, dentro de la tipología planteada para el sitio La Corona y La Cariba (Parris, 2016 y Chatelain, 2019) se integra al tipo Encanto Estriado dentro del grupo Cambio. Esto se debe a que se ha observado la casi total ausencia de bordes de Encanto Estriado, sin embargo se ha hallado una sobrerrepresentación de cuerpos estriados, siendo este el tipo más recurrente en la mayoría de

contextos. (Saravia y Pérez, 2020). Por el contrario, muchos bordes de olla del tipo Cambio sin Engobe podrían corresponder en realidad a vasijas estriadas, pero debido a la carencia de estriaciones se incluyen en dicho tipo (*Ibid*).

La segunda clase cerámica corresponde a Petén Lustroso y representa el 46.10% del material cerámico de este complejo. Esta clase integra la cerámica con engobe monocromo y decoración policromada del período clásico. Diversos grupos cerámicos fueron identificados en esta clase, los cuales son Tinaja Saxche-Palmar, Azote, Máquina, Infierno, Palmar, Zacatal, Santa Rosa y Chimbote (Figura 41).

Figura 41 Porcentajes de los grupos cerámicos del complejo Waay en la Estructura 12R-1



Fuente: Elaboración propia

El grupo Tinaja presentó diversos tipos y variedades (Figura 42), sin embargo el tipo más representativo fue Tinaja Rojo (que representa 17.74% dentro del complejo), el cual se separó en dos variedades tentativas. La primera variedad se denomina Tinaja y presenta una pasta más gruesa y burda, además el color de su engobe varía de rojo oscuro a naranja rojizo; sus formas están vinculadas a cuencos grandes domésticos (Figura 43). La segunda variedad se denomina

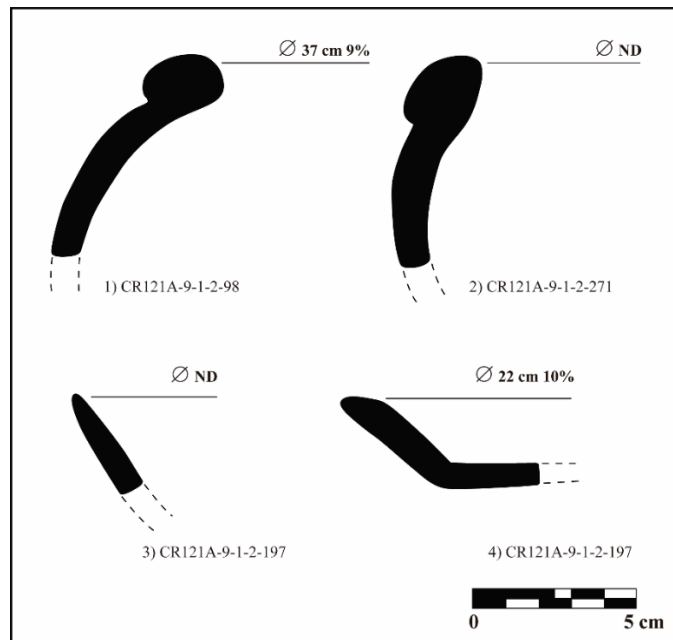
Nanzal y presenta una pasta fina y de cocción alta, además el engobe presenta un tono de rojo más intenso, el cual varía de rojo claro a oscuro; esta variedad está vinculada a la forma de olla, por lo que es común que presenten engobe solo en el exterior.

Figura 42 Resultados del análisis Tipo-Variiedad del grupo Tinaja

Complejo	Clase	Grupo (% del complejo)	Tipo: Variedad	Frecuencias			Porcentajes (%)	
				Bordes	Otros	Total	Grupo	Complejo
Waay	Petén Lustroso	Tinaja (20.17 %)	Tinaja Rojo V. Tinaja	83	243	326	56.79	11.45
			Tinaja Rojo V. Nanzal	2	177	179	31.18	6.29
			Chaquiste Impreso V. Chaquiste	22	25	47	8.19	1.65
			Chaquiste Impreso V. Estampado	2	1	3	0.52	0.11
			Chinja Impreso V. Chinja	3		3	0.52	0.11
			Corozal Inciso V. Corozal	2	3	5	0.87	0.18
			Pantano Impreso V. Pantano		2	2	0.35	0.07
			Tigrán Estriado V. Tigrán	1		1	0.17	0.04
			Tolla Acanalado V. Tolla		1	1	0.17	0.04
			Zopilote Ahumado V. Zopilote	4	3	7	1.22	0.25
Total				119	455	574	100	20.17

Fuente: Saravia y Pérez, 2020 con modificación por parte del autor

Figura 43 Perfiles del grupo Tinaja



Fuente: Saravia y Pérez, 2020

Cabe mencionar que pese a que la separación en 2 variedades dentro del tipo Tinaja es tentativa, se considera que ambas variedades corresponden a cadenas productivas distintas, lo cual se puede apreciar en las distintas fuentes de arcilla empleadas para su manufactura, en la técnica de cocción y en su función (Saravia y Pérez, 2020).

Además del grupo Tinaja se identificaron otros grupos monocromos como Azote (Figura 44), Máquina (Figura 45) e Infierno (Figura 46). Dentro de estos predominó la variedad no decorada de cada grupo aunque otros presentaron las variedades correspondientes a las decoraciones incisa, impresa y acanalada.

Figura 44 Resultados del análisis Tipo-Variedad del grupo Azote

Complejo	Clase	Grupo (% del complejo)	Tipo: Variedad	Frecuencias			Porcentajes (%)	
				Bordes	Otros	Total	Grupo	Complejo
<i>Waay</i>	Petén Lustroso	Azote (8.89 %)	Azote Naranja V. Azote	29	195	224	88.54	7.87
			Azote Naranja V. Manchado de fuego	6	17	23	9.09	0.81
			Salada Acanalado V. Salada		4	4	1.58	0.14
			Torres Inciso V. Torres	2		2	0.79	0.07
Total				37	216	253	100	8.89

Fuente: Saravia y Pérez, 2020 con modificación por parte del autor

Figura 45 Resultados del análisis Tipo-Variedad del grupo Máquina

Complejo	Clase	Grupo (% del complejo)	Tipo: Variedad	Frecuencias			Porcentajes (%)	
				Bordes	Otros	Total	Grupo	Complejo
<i>Waay</i>	Petén Lustroso	Máquina (2.71 %)	Máquina Café V. Máquina	9	65	74	96.10	2.60
			Azúcar Impreso V. Azúcar		1	1	1.30	0.04
			Canoa Inciso V. Canoas	1	1	2	2.60	0.07
Total				10	67	77	100	2.71

Fuente: Saravia y Pérez, 2020 con modificación por parte del autor

Figura 46 Resultados del análisis Tipo-Variedad del grupo Infierno

Complejo	Clase	Grupo (% del complejo)	Tipo: Variedad	Frecuencias			Porcentajes (%)	
				Bordes	Otros	Total	Grupo	Complejo
<i>Waay</i>	Petén Lustroso	Infierno (2.32 %)	Infierno Negro V. Infierno	9	53	62	93.94	2.18
			Carmelita Inciso V. Carmelita	2	1	3	4.55	0.11
			Chilar Aflautado V. Chilar		1	1	1.52	0.04
Total				11	55	66	100	2.32

Fuente: Saravia y Pérez, 2020 con modificación por parte del autor

La cerámica policroma también se identificó dentro del complejo *Waay* de la Estructura 12R-1, siendo el grupo Saxche-Palmar el que contó con mayor frecuencia dentro de este tipo. Este grupo presentó varios tipos y variedades (Figura 47) sin embargo los más representativos fueron los policromos erosionados (que representan 4.92% dentro del complejo), Saxche-Palmar Naranja Policromo variedad No Determinada (3.69%) y Saxche-Palmar Naranja Policromo variedad Saxche (1.30%).

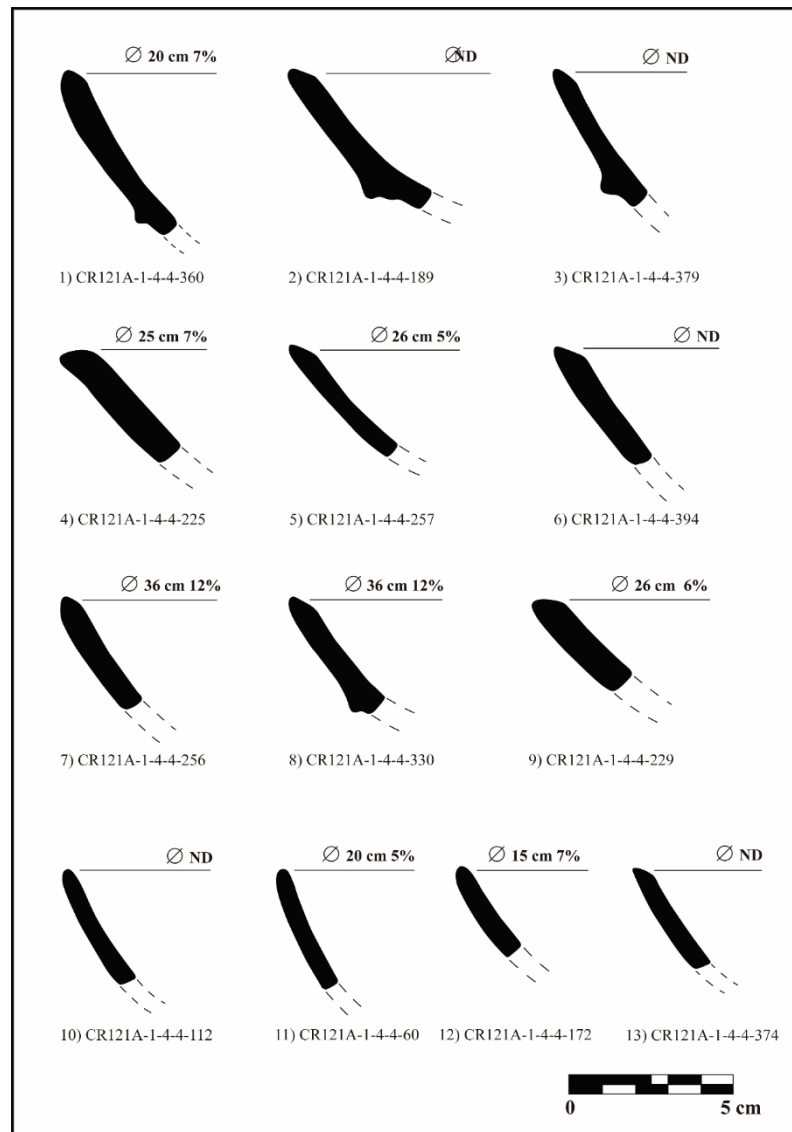
Figura 47 Resultados del análisis Tipo-Variedad del grupo Saxche-Palmar

Complejo	Clase	Grupo (% del complejo)	Tipo: Variedad	Frecuencias			Porcentajes (%)	
				Bordes	Otros	Total	Grupo	Complejo
Wacy	Petén Lustroso	Saxche-Palmar (10.75 %)	Saxche-Palmar Naranja Policromo V. ND	41	64	105	34.31	3.69
			Saxche-Palmar Naranja Policromo V. Saxche	18	19	37	12.09	1.30
			Saxche-Palmar Naranja Policromo V. Engobe crem	1		1	0.33	0.04
			Chantuori Negro sobre Naranja V. Chantuori	2	4	6	1.96	0.21
			Desquite Rojo sobre Naranja V. Desquite	7	10	17	5.56	0.60
			Policromo erosionado	44	96	140	45.75	4.92
Total				113	193	306	100	10.75

Fuente: Saravia y Pérez, 2020 con modificación por parte del autor

Cabe mencionar que el tipo Saxche-Palmar Naranja Policromo variedad Saxche se identificó debido a rasgos modales de forma (Figura 48) y a la comparación con otros elementos diagnósticos de este tipo, pertenecientes al basurero del Palacio de La Corona y al muestrario de la Ceramoteca del Instituto de Antropología e Historia de Guatemala. Este tipo cerámico corresponde a Tepeu 1 dentro de la tipología de Uaxactun (Smith y Gifford, 1966) y las formas principales que presenta son los platos muy abiertos, con cresta basal y pared curvo convergente o cuencos hemisféricos con pared ligeramente curvoconvergente (*Íbid*). Esta variedad se identificó principalmente en el lote CR121A-1-4-4 correspondiente al relleno de la primera etapa constructiva, es decir, debajo del Piso Jaguar.

Figura 48 Perfiles del grupo Saxche-Palmar



Fuente: Saravia y Pérez, 2020

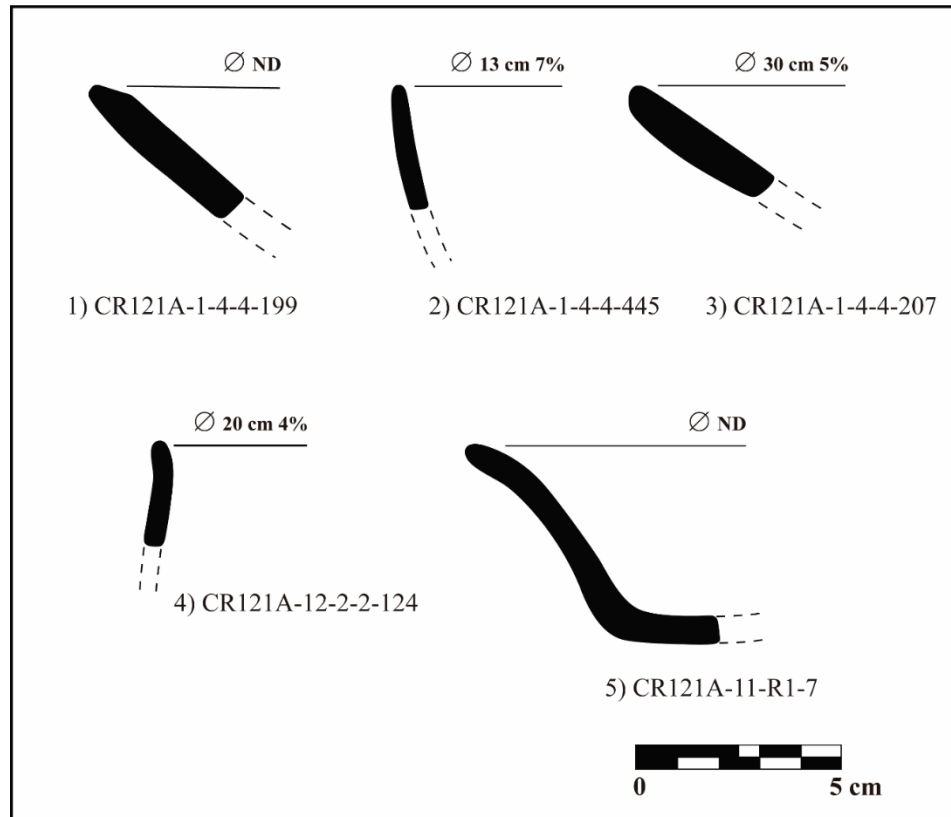
Otros ejemplares de cerámica polícroma que se presentaron en este complejo provienen del grupo Palmar (Figura 49 y Figura 50) y el grupo Zacatal; este último grupo solamente presentó 4 tiestos del tipo Zacatal Crema Polícromo variedad Zacatal. Ambos grupos presentaron un porcentaje de material menor al 1% dentro del complejo. Además, estos corresponden al horizonte Tepeu 2 y las formas que presentaron están asociadas a cerámica de servicio, principalmente cuencos pequeños y platos.

Figura 49 Resultados del análisis Tipo-Variedad del grupo Palmar

Complejo	Clase	Grupo (% del complejo)	Tipo: Variedad	Frecuencias			Porcentajes (%)	
				Bordes	Otros	Total	Grupo	Complejo
Waay	Petén Lustroso	Palmar (0.70%)	Palmar Naranja Policromo V. Guisquil	5	7	12	60	0.42
			Anonal Naranja Policromo V. Anonal	4	4	8	40	0.28
Total				9	11	20	100	0.7

Fuente: Saravia y Pérez, 2020 con modificación por parte del autor

Figura 50 Perfiles del grupo Palmar



Fuente: Saravia y Pérez, 2020

3. Faceta tardía del complejo Waay

Se identificaron 3 tiestos pertenecientes a la faceta tardía del complejo Waay, de los cuales 2 pertenecen a contexto de derrumbe y 1 está asociado al humus. El material corresponde a la clase Gris Fina y al grupo Chablekal; 2 tiestos pertenecen al tipo Chablekal Gris variedad no especificada y el tiesto restante está vinculado al tipo Chicxulub Inciso variedad Chicxulub.

Cabe mencionar que este material está catalogado en la faceta tardía del complejo *Waay*, debido a que el grupo Chablekal se reporta en el área de Petexbatun alrededor de 750 d.C (Foias y Bishop, 2013).

4. Complejo Paat

Se identificaron 4 tiestos pertenecientes al complejo *Paat* y todos están asociados a contexto de derrumbe. Este complejo está conformado por 2 clases cerámicas (Figura 51). La primera corresponde a la clase Naranja Fina y dentro de esta se identificó al grupo Altar y al tipo Altar Naranja variedad indeterminada. La segunda clase corresponde a Gris Fino y dentro de esta se identificó al grupo Tres Naciones y al tipo Poite Inciso variedad Poite. Las formas que se presentaron corresponden a cerámica de servicio, principalmente cuencos.

Figura 51 Resultados del análisis Tipo-Variedad del complejo *Paat*

Complejo	Clase	Grupo (% del complejo)	Tipo: Variedad	Frecuencias			Porcentajes (%)	
				Borde	Otros	Total	Grupo	Complejo
Paat	Naranja Fina	Altar (75%)	Altar Naranja V. Indeterminada	2	1	3	100.00	75.00
	Gris Fino	Tres Naciones (25%)	Poite Inciso V. Poite	1		1	100.00	25.00
TOTAL				3	1	4		100.00

Fuente: Saravia y Pérez, 2020

C. Funcionalidad de la muestra

La funcionalidad del material cerámico para la Estructura 12R-1 se determinó por medio del estudio morfológico de los bordes y de las inferencias en torno a su forma. Las categorías empleadas para su clasificación se basaron en las propuestas por Moriarty y Foias (2007), las cuales son: Servicio, preparación y almacenaje, almacenaje y servicio, preparación y servicio y especial-ritual. La muestra analizada consistió en 392 bordes.

La categoría de funcionalidad más representada es la de “Servicio”, la cual se conformó principalmente por platos, cuencos pequeños y vasos; 247 bordes (63.01% de la muestra) están asociados a esta funcionalidad (Figura 52). La segunda categoría más representativa es la de “Preparación y Servicio”, conformada por cuencos grandes y comales; 122 bordes (31.12%) se vinculan a esta categoría.

Figura 52 Forma y funcionalidad de los bordes analizados

Forma	Servicio	Preparación y almacenaje	Almacenaje y servicio	Preparación y servicio	Especial y ritual	Totales
Comal				5		5
Cuenco	89			117	1	206
Escudilla	7					7
Olla		17	4			21
Plato	143				1	144
Vaso	8					8
Totales	247	17	4	122	2	392

Fuente: Saravia y Pérez, 2020

El resto de las categorías se presentan en porcentajes mucho menores a las primeras dos. La categoría de “Preparación y Almacenaje” representa un 4.34% de la muestra, mientras que “Almacenaje y Servicio” un 1.02%. Por último, la función “Especial- Ritual” representa un 0.51%.

Cabe mencionar que del total de la muestra 213 bordes (54.34%) están asociados a contexto de derrumbe, mientras que 128 (32.65%) pertenecen a los rellenos que están vinculados a las etapas constructivas de la Estructura 12R-1. El resto de la muestra se asocia a contexto de superficie, humus, relleno no especificado y contexto no especificado (Figura 53).

Figura 53 Funcionalidad de los bordes por contexto y/o etapa constructiva

Contexto / Etapa constructiva	Servicio	Preparación y almacenaje	Almacenaje y servicio	Preparación y servicio	Especial y ritual	Total de bordes por contexto
Derrumbe	121	11	4	77		213
Humus	15	1		7	1	24
Relleno						
Piso Jaguar (Etapa constructiva 1)	74	4		22	1	101
Piso Tigrillo (Etapa constructiva 2)	12	1		6		19
Piso Pantera (Etapa constructiva 4)	8					8
Relleno no especificado	7			1		8
Superficie	10			8		18
Contexto no especificado				1		1
Total de bordes por función	247	17	4	122	2	392

Fuente: Saravia y Pérez, 2020 con modificación por parte del autor

X. Análisis epigráfico

El sitio arqueológico La Corona consta con un amplio corpus escultórico conformado por 156 esculturas, las cuales se clasifican en 2 categorías: 1) Esculturas individuales y completas y 2) Elementos. La primera categoría está conformada por 3 estelas (una lisa), 6 altares (uno liso), 6 paneles (3 de ellos se componen en 2 partes) y 3 columnas (Barrientos, 2020); haciendo un total de 18 monumentos.

Para la segunda categoría se empleó el término Elemento, el cual es de gran utilidad en un sitio como La Corona, en donde el gran saqueo que experimentó durante el siglo XX generó una problemática en donde varios fragmentos escultóricos carecen de un contexto arqueológico apropiado. Por tanto, el Proyecto Regional Arqueológico La Corona, en la búsqueda de un ordenamiento sistemático del corpus escultórico del sitio, introdujo dicho término; ya que este funge como neutral y flexible, lo que ha permitido sistematizar la numeración de esculturas, sin que esto dependa de un contexto arqueológico o de una identificación funcional como altar, escalinata o estela (*Íbid*; Stuart, Canuto y Barrientos 2013: 6-7). Hasta el momento se han contabilizado 66 elementos. Cabe mencionar que a estas categorías todavía hay que agregarles 72 bloques que pertenecen a la Escalinata Jeroglífica 1 y cuya reclasificación todavía está en proceso (Barrientos, 2020).

La Estructura 12R-1 se encuentra relacionada a 4 de las 156 esculturas de La Corona, de las cuales 3 entran dentro de la categoría de elementos y la restante, la constituye la Estela 1, una de las 2 estelas que cuentan con inscripciones jeroglíficas dentro del sitio. Estas esculturas fueron encontradas *in situ* o dentro de un contexto arqueológico controlado (Stuart, Canuto y Barrientos 2013:3; Pérez 2020: 145 y 151), sin embargo la Estela 1 presenta en uno de sus fragmentos un corte de motosierra, por lo que no hay que descartar la posibilidad de que el monumento haya sido movido de su posición original previo a su identificación en 1997 por Graham y Stuart.

El presente análisis epigráfico de las 4 esculturas relacionadas a la Estructura 12R-1, consiste en una lectura reciente sobre los glifos y contenido que presentan. Por otro lado, pese a que los eventos narrados en la Estela 1, ya han sido descritos por David Stuart y Stanley Guenter en el informe de temporada final de 2008 del Proyecto Arqueológico Regional La Corona (Canuto *et al.*, 2009), el presente análisis incluye su transliteración, transcripción y traducción (al igual que del resto de elementos).

A. Estela 1

La Estela 1 fue una de las primeras esculturas en ser identificadas y registradas dentro del sitio La Corona. Su descubrimiento permitió a David Stuart en 1997 vincular a La Corona como el sitio Q, el cual hasta ese entonces no había sido identificado con certeza (Graham 2010: 495; Canuto y Barrientos 2011:17). Según el mapa elaborado por Graham y Stuart en 1997, la Estela 1 se encontraba sobre la estructura denominada 12R-1 (antiguamente conocido como grupo D) sin embargo, en algún momento del cual no se tiene registro, el monumento fue movido y actualmente se encuentra al sur de la Estructura 12R-1, aproximadamente a unos 3.50 m.

La Estela 1 se compone por 3 fragmentos, los cuales están incompletos; dicha fragmentación se originó desde el centro de la estela. Cuenta con inscripciones jeroglíficas en su lado frontal y en sus laterales, sin embargo, no se tiene registro de la inscripción del lateral izquierdo, debido a que este fue saqueado y solo se puede apreciar el corte de motosierra (Figura 54). Las inscripciones del lado frontal y lateral derecho son parcialmente legibles pero incompletas, ya que faltan algunos fragmentos. Asimismo, arriba de esta, se ubica un fragmento liso de piedra blanca semi-circular (Figura 55). A simple vista, se puede interpretar que esta piedra se encuentra asociada a la Estela 1 y que podría constituir un posible altar. Sin embargo, Graham y Stuart no hacen mención de dicha pieza en su visita al sitio en 1997. Además, hay que mencionar que la Estela 1 fue movida a su posición actual en algún momento posterior a dicha visita, por lo que es posible que tras dicho cambio se le adjudicara ese fragmento de piedra; posiblemente por su gran tamaño. Por tanto, no es posible aseverar que estuviesen asociados originalmente.

Por otro lado, pese a que las esculturas en formato “estela” dentro del área maya suelen ser de gran tamaño, este monumento es relativamente “pequeño”. Actualmente no se cuenta con medidas exactas sobre la Estela 1 sin embargo, basado en la escala brindada por el dibujo

preliminar de Bruce Love sobre dicha escultura (Love 2011:110), el autor estima que tiene una altura no mayor a 1.50 m; dentro de dicho cálculo va incluido el tamaño de su espiga.

Figura 54 Corte con motosierra en el lateral izquierdo de la Estela 1 de La Corona



Fotografía: Bruce Love

Cabe mencionar que existen pocos registros gráficos de la Estela 1. En cuanto a registro fotográfico se cuenta con el trabajo realizado por Bruce Love (Figura 55) para la temporada de campo de 2010 del Proyecto Arqueológico La Corona. También se cuenta con 2 dibujos de la Estela 1. El primero es un dibujo de campo sin escala realizado por David Stuart; el segundo es un dibujo preliminar realizado por Bruce Love y el cual está basado en el dibujo de D. Stuart.

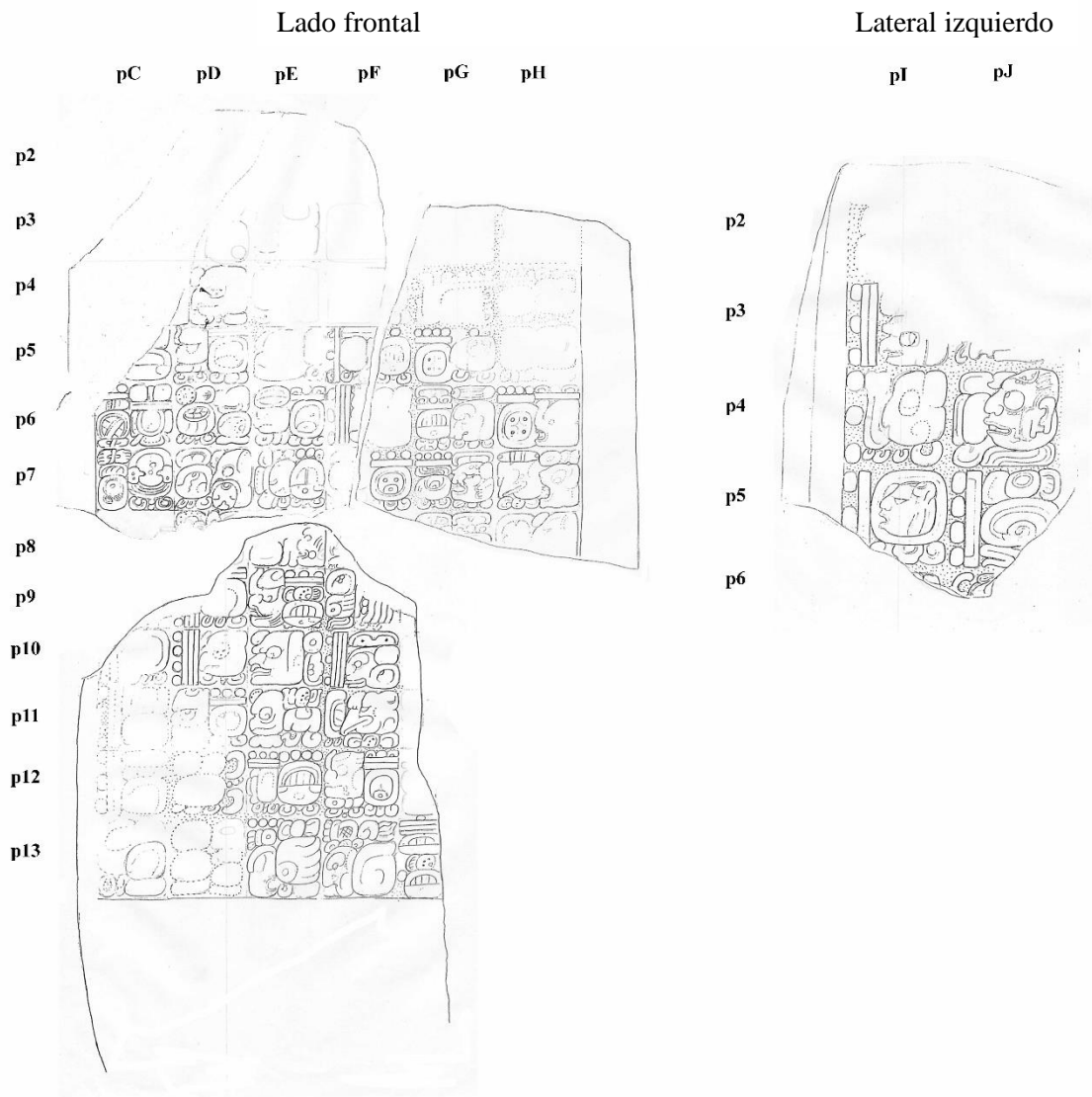
Figura 55 Estela 1 de La Corona



Fotografía: Bruce Love

Para el presente trabajo, se utilizará como referencia principal el dibujo de campo de D. Stuart (Figura 56), debido a que los jeroglíficos se aprecian de manera más clara.

Figura 56 Dibujo de la Estela 1 de La Corona



Fuente: Canuto, *et al.* 2009:38 con modificaciones por parte del autor

1. Transliteración y transcripción de la Estela 1 de La Corona

Posición	Transliteración	Transcripción
pC2	#	¿?
pD2	#	¿?
pC3	#	¿?
pD3	#	¿?
pC4	#	¿?
pD4	5?-HAB'	<i>ho' haab'</i>
pC5	#-WINIKHAB'	<i>winikhaab'</i>
pD5	u-ti-ya 10-AJAW	<i>u[h]tiy lajun ajaw?</i>
pC6	8-SIP LAM	<i>waxak chakat lam</i>
pD6	PAT-ji-ya B'AK-TUN-ni/li	<i>patjiy b'a[a]ktuunil?</i>
pC7	ma-ka-ja WAY-ya	<i>makaj way</i>
pD7	u-KAB'-ji-ya ¿?-WINIK	<i>ukab'jiy "Buitre"</i>
pC8	#	<i>Nombre</i>
pD8	K'UH-#	<i>k'uh[ul] [sak wayis]</i>
pC9	#	¿?
pD9	16+¿?-ni-ji-ya	<i>Nijiy</i>
pC10	WINIK-ji-ya	<i>winikjiy</i>
pD10	19-HAB'	<i>balunlajun? haab'</i>
pC11	14-WINIKHAB'	<i>chanlajun winikhaab'</i>
pD11	u-ti ya 8-AJAW	<i>u[h]tiy waxak ajaw?</i>
pC12	13?-KEH	<i>oxlajun chaksihom</i>
pD12	PAT-ji-ya ¿?-TUN-ni	<i>patjiy tuun</i>
pC13	#	¿?
pD13	#	¿?
pE2	#	¿?
pF2	#	¿?
pE3	#	¿?
pF3	#	¿?
pE4	#	¿?
pF4	#	¿?

Posición	Transliteración	Transcripción
pE5	¿?-ji-ya	¿?
pF5	9-10-WINIK 1?-HAB'	<i>balun k'in lajun winik jun haab'</i>
pE6	i-u-ti 11-AJAW?	<i>iu[h]ti buluch ajaw?</i>
pF6	18-KUMK'U	<i>waxaklajun ?ohl</i>
pE7	0-2?-WINIK-ji-ya 1-HAB'-ya	<i>mih? k'in cha' winikjiy jun haab'</i>
pF7	i-u-ti 8-AJAW	<i>iu[h]ti waxak ajaw?</i>
pE8	8-WO	<i>waxak ik'at</i>
pF8	#	¿?
pE9	u-13-WINIKHAB'	<i>oxlajun winikhaab'?</i>
pF9	K'AL-TUN-ni CHOK[CH'AJ]-ji	<i>k'altuun chokch'aaj</i>
pE10	KAL?-TE'	<i>kal[oom]te'</i>
pF10	18-u-B'AH	<i>waxaklajun? uba[a]h</i>
pE11	ka-KAN-na yu[ku]- ICH'AK-K'AK'	<i>kan Yuk[noom] [Y]ich'a[h]k K'a[h]k'</i>
pF11	yi-ta-ji CHAK-AK'[PAT]-[ku]yu	<i>yitaaj Chaak Ak' Paat Kuy</i>
pE12	13-0-WINIK-ji-ya 4-HAB'	<i>oxlajun k'in mih? winik chan haab'</i>
pF12	u-ti-ya 11-AJAW	<i>u[h]tiy buluch ajaw?</i>
pE13	3-SAK- K'AL-HU'N-ji-ya	<i>ox saksihom k'alhu'njiy</i>
pF13	tu-B'AH-hi yi-chi-NAL	<i>tu baah yichnal</i>
pG2	#	¿?
pH2	#	¿?
pG3	#	¿?
pH3	#	¿?
pG4	¿?-ya	¿?
pH4	¿?	¿?
pG5	9-LAMAT 1?-K'AYAB	<i>balun? ek'? jun k'anasiy</i>
pH5	¿?-ji-ya ¿?-¿?	¿?
pG6	u-6-i-la-ta ko-pe?-ma	<i>u wak ilat kope'm</i>
pH6	9-LAMAT 6-SOTZ'	<i>balun? ek'? wak suutz'</i>

Posición	Transliteración	Transcripción
pG7	9-ni-?-ya NAH?-B'ALAM-ma	<i>baluniy nah ba[h]lam</i>
pH7	CHAK-AK'-ku[yu] PAAT-ti	<i>chak ak' paat kuy</i>
pG8	u-B'AH u-JUN-TAHN	<i>ub'a[a]h u juntahn</i>
pH8	¿?	<i>Título femenino</i>
pG9	#	¿?
pH9	#	¿?
pG10	#	¿?
pH10	#	¿?
pG11	#	¿?
pH11	#	¿?
pG12	#	¿?
pH12	#	¿?
pG13	16-HAB'- 1?-WINIKHAB'	<i>waklajun haab' jun winikhaab'</i>
pH13	¿?	¿?
pI2	¿?	¿?
pJ2	¿?	¿?
pI3	13-WINIKHAB'	<i>oxlajun winikhaab'</i>
pJ3	¿?	¿?
pI4	3-ni-WINIK-ji-ya	<i>ox winikjiy</i>
pJ4	0-K'IN-ni	<i>mih? k'in</i>
pI5	8-AJAW	<i>waxak ajaw?</i>
pJ5	G6	<i>G6</i>
pI6	#	¿?
pJ6	#	¿?

2. Traducción de la Estela 1 de la Corona

Había ocurrido en el medio período 10 'Ajaw 8 Sip (9.5.10.0.0, 9 de mayo de 544 d.C), fue formado/fue hecho el *Baaktuunil* y el cierre de agujero bajo la supervisión de "Buitre" [Nombre de gobernante], el sagrado *Sak Wayis*. Esto había sucedido X días, X veintena de días, 19 tunes,

14 katunes desde que había pasado el 8 ‘Ajaw 13 Keh (9.0.0.0.0, 9 de diciembre de 435 d.C) en la que fue formado/fue hecho [evento desconocido].

[Fecha y Evento desconocido] 9 días, 10 veintena de días, 1 tun (569 días) después, entonces pasó 11 ‘Ajaw 18 Kumk’u (9.12.18.16.0, 10 de febrero de 691 d.C). Habían pasado 0 días, 2 veintena de días, 1 tun (400 días) y entonces ocurrió 8 ‘Ajaw 8 Wo (9.13.0.0.0, 16 de marzo de 692 d.C) [cuando] amarró la piedra y esparció incienso el Kaloomte’, el de las 18 imágenes de la serpiente, Yuknoom Yich’ahk K’ahk’ en compañía de Chaak Ak’ Paat Kuy. Esto sucedió 0 días, 10 veintena de días, 2 tunes (920 días) desde 11 ‘Ajaw 3 Sak (9.12.17.8.0, 8 de septiembre de 689 d.C) en donde amarró la banda/diadema en su cabeza, enfrente de [texto faltante].

En 9 Lamat 6 Sotz’ (9.13.2.2.8, 23 de abril de 694 d.C) 9 días [la] casa? Jaguar [fue supervisado? /lo hizo?] Chaak Ak’ Paat Kuy, [quien es el] hijo de [Título femenino].

[En la fecha] 9.13.2.3.0 8 ‘Ajaw 18 Sotz’ (5 de mayo de 594 d.C) [Evento Desconocido].

3. Comentarios de la lectura de la Estela 1 de La Corona

- a. Entre la posición pD9 y pC11 se proporcionan unos números de distancia que ocurren entre la fecha 9.0.0.0.0 8 ‘Ajaw 13 Keh y 9.5.10.0.0 10 ‘Ajaw 8 Sip. En la transliteración se especifica que dichos números de distancia son 14 *katunes* y 19 *tunes*, mientras que los números para *k’in* y *winal* no son legibles. Pese a que en este apartado cuente con algunos números legibles, estos son erróneos debido a que los números de distancia necesarios para que de 9.0.0.0.0 8 ‘Ajaw 13 Keh se pase a 9.5.10.0.0 10 ‘Ajaw 8 Sip son: 0 días (*k’in*) 0 veintena de días (*winal*) 10 años (*tun*) 5 *katunes* (39,600 días).
- b. Dentro del informe de temporada final de 2008 del Proyecto Arqueológico La Corona, David Stuart y Stanley Guenter describen los eventos narrados dentro de la Estela 1. Dentro del presente trabajo, casi todas las fechas y eventos fueron identificadas, sin embargo hubo un evento mencionado por Stuart y Guenter que no fue identificado por el autor. Dicho evento ocurre en la fecha 9.12.19.10.19 10 *Kawak 12 Mak* (27 de octubre de 691 d.C) y está relacionado a un evento de aniversario relacionado al fin del *Baktun* 9.0.0.0.0. Pese a esto, el autor sugiere que dicho evento posiblemente puede encontrarse entre los glifos que ocupan la posición PG4 a pH5.

- c. La fecha 9.5.10.0.0 10 ‘Ajaw 8 Sip es mencionada en 2 monumentos de La Corona: La Estela 1 y el Altar 5. En ambas esculturas, dicha fecha hace mención al *Baaktuunil*. Pese a esto, en la Estela 1 se alude a que este fue formado/fue hecho bajo la supervisión de un personaje que portaba el título de *k’uhul sak wayis*. Por otro lado, el Altar 5 presenta una variación en cuanto al verbo y además, aquí se ha identificado el nombre personaje que participa en el evento. Por tanto, dicho monumento narra que el 9.5.10.0.0 10 ‘Ajaw 8 Sip el *sak wayis*, *Chak Tok Ich’aak* llegó a *Baaktuunil* a celebrar un fin de periodo. La mención de *Chak Tok Ich’aak* en el Altar 5 permite inferir que este personaje fue el mismo que supervisó, en el pasaje de la Estela 1, que el *Baaktuunill* fuera formado/hecho (posición pD5 al pD8). Asimismo, en este mismo pasaje aparece un glifo que hace referencia a un “Buitre” (posición pD7). Pese a que este glifo todavía no se ha podido entender al 100%, David Stuart (Comunicación personal, 2022) sugiere que este hace referencia a un nombre o título que se recicla en La Corona.
- d. Entre la posición pE13 y pF13 se habla de un evento en donde “amarró la banda/diadema en su cabeza”, el cual hace referencia a la entronización de un personaje. Sin embargo, en la traducción no se especifica a quién se entronizó, debido a que el autor hizo una traducción literal de lo que se podía leer de la Estela 1. Pese a esto, a través del Elemento 56 se sabe que la persona que ascendió al trono en esa fecha fue Chaak Ak’ Paat Kuy. Sin embargo, en la Estela 1 dicho evento sucede el 9.12.17.8.0 11 ‘Ajaw 3 Sak’ (8 de septiembre de 689 d.C), mientras que en el Elemento 56 esto sucede un día después, en la fecha 9.12.17.8.1 12 Imix’ 4 Sak’ (9 de septiembre de 689 d.C).
- e. 9.13.2.3.0 8 ‘Ajaw 18 Sotz’ (5 de mayo de 694 d.C) constituye la última fecha descrita en la Estela 1 y pese a que su evento es de carácter desconocido, David Stuart y Stanley Guenter señalan que es posible que esta fecha corresponda a la dedicación de la estela (Canuto *et al.* 2009:27).

B. Elemento 63

El Elemento 63 (Figura 57) de La Corona fue identificado en las excavaciones de la Estructura 12R-1 realizadas por el presente autor en la temporada de campo 2019 del Proyecto Regional Arqueológico La Corona, específicamente fue hallado dentro del escombro de saqueo de la unidad CR121A-3. Este elemento consiste en un fragmento de escultura de forma semi rectangular, el cual consta con unas dimensiones máximas de 22 cm de alto x 14.5 cm de ancho x

10.2 cm de grosor. Además, dicho fragmento cuenta con dos lados que contienen glifos (lado a y b).

Figura 57 Lado “a” y “b” del Elemento 63 de La Corona



Fotografía: Francisco Pérez

Posición	Transliteración	Transcripción
pB2	¿?-nu	<i>Un</i>
pB3	KAN-AJAW	<i>kaanul ajaw</i>
pC2	ti-TAN-LAM-wa	<i>ti ta[h]n lama[a]w</i>

1. Anotaciones del Elemento 63

- a. La presencia de los logogramas KAN y AJAW en pB3 indica que se está haciendo referencia a la dinastía *Kaanul*. Sin embargo, la erosión de este mismo impide definir de forma clara su naturaleza, ya que este podría estar acompañado del logograma K’UH, refiriéndose de esta forma al glifo emblema de la dinastía *Kaanul* (*k’uhul kaanul ajaw*). Por otro lado, también podría estar acompañado por el logograma IX, teniendo una lectura final de *ixkaanul ajaw*. Dentro de La Corona, esta variante se puede hallar dentro del panel 6 y ha servido para indicar que 3 personajes femeninos son hijas de los gobernantes de *Kaaaul*. Por último,

también existe la posibilidad que la lectura de pB3 sea únicamente *kaanul ajaw*. Esta variante cae dentro de la denominación “glifos emblema problemáticos o incompletos”, ya que puede hacer referencia a un glifo emblema (en este caso al de la dinastía *kaanul*) pero sin su forma completa (Vásquez y Kupprat 2018:77). Sin embargo, también puede indicar un título menor. Un ejemplo de esta variante dentro de los monumentos de La Corona se encuentra en el Elemento 5.

- b. La traducción del glifo pC2 es: En el medio periodo transcurrido. Cabe mencionar que este “medio periodo” hace referencia a 10 tunes (Kettunen y Helmke 2020:116), es decir, la mitad de un k’atun (esto equivale a 3,600 días).

C. Elemento 64

Al igual que el Elemento 63, este fue identificado dentro del escombros de saqueo de la unidad CR121A-3 en la temporada de campo 2019 del Proyecto Regional Arqueológico La Corona. El Elemento 64 (Figura 58) consiste en un fragmento de escultura de forma semi triangular, el cual consta con unas dimensiones máximas de 17 cm de alto x 9.3 cm de ancho x 24.6 cm de grosor. Este fragmento contiene en uno de sus lados parte del glifo “C” perteneciente a la serie suplementaria; entre las sílabas o logogramas que conforman dicho glifo se puede identificar el logograma K’AL. De forma menos notoria se aprecia la parte inferior de una cabeza y un círculo el cual puede constituir parte de un número o parte de la sílaba “u”.

Figura 58 Elemento 64 de La Corona



Fotografía: Francisco Pérez

D. Elemento 65

A diferencia de los Elemento 63 y 64, este fue el único que no se identificó en un contexto intrusivo, sino que se halló en contexto de derrumbe y está principalmente asociado a la huella del tercer escalón de la plataforma Tigrillo de la Estructura 12R-1. El Elemento 65 (Figura 59) consiste en un fragmento de escultura de forma semi rectangular, el cual consta con unas dimensiones máximas de 5.8 cm de alto x 7.4 cm de ancho x 9.8 cm de grosor. Este fragmento cuenta con un lado en donde se puede apreciar la sílaba “ni”. A la izquierda de dicho glifo aparece otro, sin embargo, este aparece de manera muy parcial por lo que no se pudo identificar o definir de manera clara; pese a esto, el autor sugiere la posibilidad de que dicho glifo sea la sílaba “li”.

Figura 59 Elemento 65 de La Corona



Fotografía: Francisco Pérez

1. Comentario sobre los elementos 63, 64 y 65 de La Corona

Dentro del presente capítulo, estos elementos fueron descritos y analizados de manera individual y sin asociarlo a un monumento en concreto. Sin embargo, debido a que estos fragmentos fueron identificados dentro de la misma estructura en la que se encuentra la Estela 1, se puede llegar a inferir que estas piezas forman parte de dicho monumento. Pese a esto, el autor sostiene que estos 3 fragmentos forman parte de un nuevo monumento, el cual es denominado como “Estela 3” de La Corona. Los detalles en donde se argumenta por qué constituye un nuevo monumento y el por qué no forma parte de la Estela 1, serán presentados en el capítulo de “Discusión” del presente trabajo.

XI. Discusión

La presente discusión abordará un análisis de los datos recolectados hasta el momento de la Estructura 12R-1 del sitio arqueológico La Corona; dichos datos lo conforman: Los resultados de excavación, el análisis cerámico y el análisis del material escultórico con el que está relacionado. A través del análisis de esta evidencia, se buscará interpretar la historia constructiva de la Estructura 12R-1 y la función que desempeñó a lo largo de sus etapas.

A. La Estructura 12R-1 dentro del espacio de La Corona

La Estructura 12R-1 es una de las formas construidas que integra el entorno construido del sitio arqueológico La Corona. Dicha estructura resulta bastante peculiar dentro del sitio, debido a que el área/sector en el que se encuentra está relativamente aislada de los demás grupos arquitectónicos; a su vez, a nivel general del sitio esta se encuentra lejos de los complejos arquitectónicos principales de La Corona (Grupo Coronitas y Plaza Principal). Por otro lado, la Estructura 12R-1 es la única edificación en el área noroeste del sitio que está asociada a un monumento con inscripciones jeroglíficas y a su vez, es de las pocas estructuras del sitio que está asociada a una escultura en formato “estela”.

La Estructura 12R-1 puede denominarse como un tipo de construcción monumental, la cual, según Trigger (1990), abarca las casas grandes, edificios públicos y estructuras de propósito especial. A su vez, la principal característica de este tipo arquitectónico es que su escala y elaboración exceden los requisitos de cualquier función práctica que un edificio esté destinado a realizar. En el caso de la Estructura 12R-1, el cambio en forma, función y accesibilidad que experimentó a través de sus diversas etapas constructivas, dentro de un periodo de 100 años, representa el constante esfuerzo de cierto sector de la población en acoplar la estructura a sus objetivos.

Pese a colocar a la Estructura 12R-1 dentro de una denominación arquitectónica, esto no es suficiente para poder determinar su forma y función. Asimismo, dado que dicha estructura cuenta con diversas etapas constructivas que cambian de forma sustancial su diseño, es necesario analizar cada etapa por separado para comprender mejor qué papel estaba desarrollando dentro del contexto cultural. Sin embargo, antes de analizar cada etapa por separado, es necesario analizar la posición espacial que ocupaba dicha estructura dentro del sitio La Corona.

Como se ha hecho mención anteriormente, la Estructura 12R-1 se encuentra relativamente aislada de otros grupos arquitectónicos dentro del sitio La Corona pero, ¿qué nos dice su disposición espacial dentro de la Corona?

El entorno construido tiene las características de ser reflexivo y generativo, es decir su producción está vinculada a la reproducción de las relaciones sociales y por tanto, pueden recrear o manifestar la estructura en la que se encuentran. En el caso de la estructura sociopolítica del periodo Clásico Maya, esta se caracteriza por enfocar las imágenes y logros de los gobernantes, así como su ascensión y conexiones con el mundo espiritual (Pugh 2018: 969); además, sus espacios ceremoniales y las dinámicas de poder suelen ser más restrictivas o excluyentes (*Ibid*; Watkins 2019: 2).

Dado a que la estructura política de los mayas clásicos tiende a ser restrictiva o excluyente, la arquitectura también puede reflejar estos aspectos. Una de las maneras para ir decodificando estas nociones es mediante la disposición espacial, debido a que esta influye en la manera en cómo interactúan los individuos; por tanto, la disposición espacial puede reflejar aspectos como la inclusión o exclusividad.

La disposición espacial en un edificio se puede manifestar a través de su accesibilidad. Asimismo, la accesibilidad puede ir determinando ciertos aspectos del espacio, como si es de carácter público o privado. Pese a esto, hay que tomar en cuenta que las categorías pública-privado no se tienen que tratar como dos oposiciones binarias excluyentes una de la otra, ya que estas pueden operar en distintos grados o escalas. De esta forma, los gradientes de privacidad constituyen un mecanismo para poder determinar el grado de exclusividad que hay dentro un de espacio.

Para poder comprender mejor el rol de la Estructura 12R-1 dentro de La Corona, es necesario tomar en cuenta su disposición espacial y cómo esta puede reflejar mayor inclusión, exclusión o accesibilidad. Uno de los gradientes de privacidad que ayudan a determinar este aspecto es el de separación espacial y dispositivos físicos.

Como se ha hecho mención anteriormente, la Estructura 12R-1 está relativamente aislada o separada de otras edificaciones. Esta no tiene a sus lados una serie de estructuras con las que pueda tener una asociación directa, a manera de formar o constituir un grupo o complejo arquitectónico, como por ejemplo, una serie de 3 a 4 estructuras que se sitúan alrededor de una plaza rectangular. Además, las estructuras que se encuentran más cercanas a esta, se ubican hacia su lado este, dentro del cuadrante 12Q (cabe aclarar que la Estructura 12R-1 se encuentra en el cuadrante 12R) y al sureste de esta (dentro de mismo cuadrante 12R). Asimismo, al lado norte y lado este, el acceso para dicha estructura se encuentra limitada por la laguna “curvada”. Por otro lado, la Estructura 12R-1 tampoco cuenta con un camino o calzada que la comunicara a un punto “b”, que le pudiera proporcionar un medio para facilitar su acceso o que le permitiera cohesionarse intergrupalmente dentro del sitio; a diferencia del Grupo Tortuga o de la serie de estructuras que se encuentran al lado oeste y este de la calzada de la Corona.

Las descripciones anteriormente mencionadas contribuyen a determinar la existencia de una separación espacial de la Estructura 12R-1 con el resto del corpus arquitectónico de La Corona. A través de esto, se puede inferir que la distancia y el esfuerzo que hay que ejercer para llegar a dicha estructura, al igual que los dispositivos físicos (como la laguna “curvada”), limitan y hacen que la Estructura 12R-1 sea poco accesible.

Además de la accesibilidad hacia la Estructura 12R-1 también hay que considerar las estructuras más cercanas, ya que estas son las que tendrían un acceso próximo a ella. En este caso hay que centrarse en el Grupo 12R-II y 12R-3, los únicos grupos de este cuadrante que hasta el momento han sido objeto de excavación e investigación dentro del Proyecto Regional Arqueológico La Corona. Pese a que en estos grupos se ha realizado investigación de campo, no se puede dilucidar de manera concreta el carácter de estas, debido a que el material recopilado en las excavaciones del Grupo 12R-3 es bastante limitada como para inferir estos aspectos (Saravia: comunicación personal 2022). En cambio, en el Grupo 12R-II el análisis del material no se ha realizado todavía (*Íbid*). Sin embargo las observaciones realizadas por Alejandra Roche, quien

excavó este grupo en la temporada de campo 2014, resaltan que este grupo es de carácter residencial de élite. (Roche 2015:301).

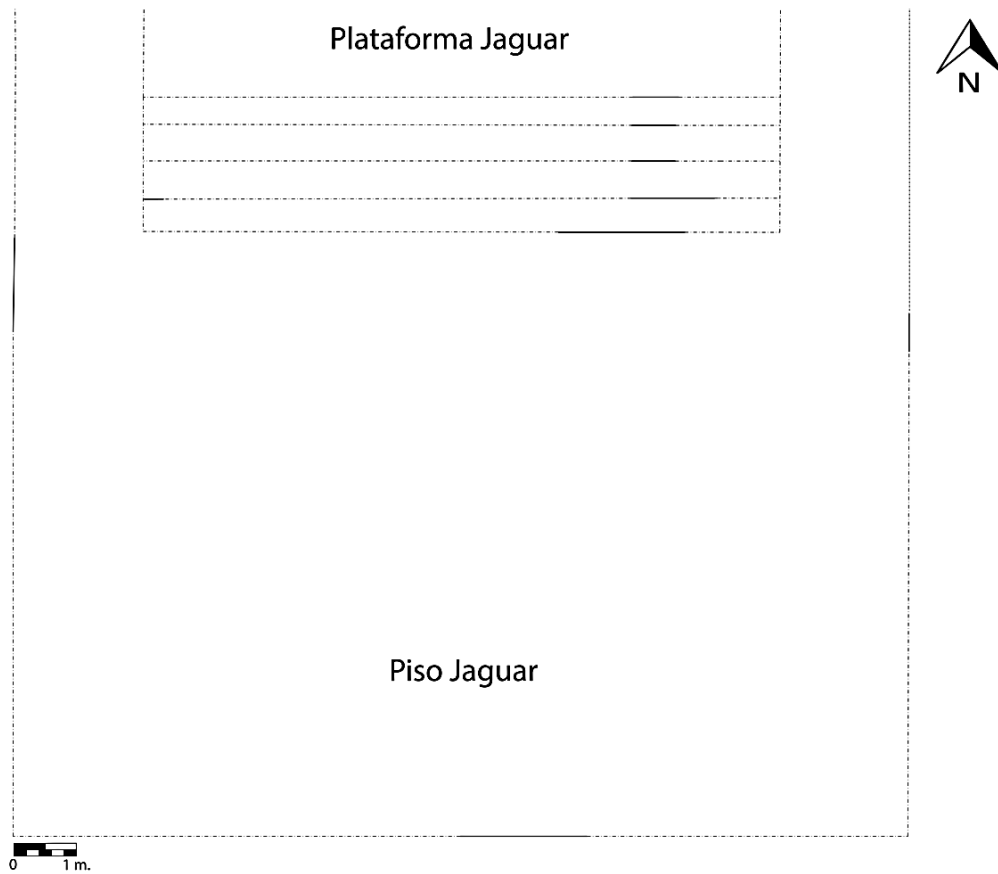
Basándonos en las observaciones de Roche en que el grupo arquitectónico más cercano a la Estructura 12R-1 (es decir, el Grupo 12R-II) puede ser de carácter residencial de élite, se infiere que Estructura 12R-1 puede contener un carácter más privado. Esto implicaría que cierto sector de la élite de La Corona tuvo un acceso próximo y fácil hacia ella, logrando relacionarse en mayor medida con la función que pudo tener la estructura. Cabe aclarar que la noción de que los espacios de élite son de carácter privado y los espacios cívicos son públicos, se basa en la clasificación dada por Alexander Parmington (Parmington 2011: 20). Por otro lado, pese a que estas inferencias proporcionan indicios para determinar el carácter público o privado de la Estructura 12R-1, todavía es necesario ahondar en cada una de sus etapas constructivas y el tipo de materiales a los que están asociadas, para poder comprender mejor su rol y uso dentro de La Corona.

B. Etapas constructivas de la Estructura 12R-1

1. Primera etapa constructiva: Jaguar

La primera etapa constructiva de la Estructura 12R-1 consistió en la nivelación del terreno y en la construcción de la Plataforma Jaguar (Estructura 12R-1-Sub 2), la cual está conformada por un piso cuyas dimensiones son de por lo menos 9.70 m de largo (N-S) y 14.40 m de ancho (E-O). En su lado norte contiene 4 escalones estucados que dan acceso a una plataforma (Figura 60)

Figura 60 Planta de Plataforma Jaguar (12R-1-Sub2)



Fuente: Elaboración propia

a. Temporalidad

La temporalidad de la Estructura 12R-1-Sub2 (Plataforma Jaguar), al igual que la estructura en general es complicada de establecer, debido a que el alto grado de intrusión que experimentó por medio de saqueos dejó un 64.48% de la muestra cerámica en contextos alterados o poco confiables. Por tanto, dicha muestra no es útil para poder determinar aspectos cronológicos. Pese a esto, el resto del material cerámico logró establecer que la Estructura 12R-1 tuvo un periodo de ocupación entre 600 al 900 d.C. Sin embargo, el material vinculado a los rellenos constructivos de esta estructura está asociado principalmente al Complejo *Waay* de La Corona, es decir entre el 600 al 750 d.C.; mientras que los contextos de humus y derrumbe presentan de forma escasa cerámica relacionada a los complejos *Waay* Tardío (750-800 d.C), y *Paat* (800-900 d.C). Esto resulta de suma importancia debido a que nos indica que el proceso desde el cual empezó a

construirse la primera etapa hasta la última, duró un aproximado de 150 años. Sin embargo, esto también conlleva limitaciones cronológicas, debido a que en el Complejo *Waay* existen pocos marcadores cerámicos que puedan especificar un año o década en concreto; por tanto, esto limita asociar ciertas etapas constructivas a una fecha específica y, por ende, tampoco permite asociarla a eventos políticos particulares.

El relleno de la primera etapa constructiva de la Estructura 12R-1 está vinculado a los complejos *Ochib* (300-600 d.C) y *Waay* (600-750 d.C). Al contener ambos complejos se tiene que dar prioridad al más tardío, por tanto dicha etapa constructiva está asociada principalmente al complejo *Waay*. Pese a esto, la presencia de cerámica Águila Naranja, vinculada a finales del complejo *Ochib* y *Saxche-Palmar Naranja Policromo Variedad Saxche*, asociada a la fase *Waay* Temprano 600-650 d.C (González, 2021), indica que la primera etapa constructiva empezó a ser ocupada y utilizada desde finales del Clásico Temprano y principios del Clásico Tardío. Por otro lado, la fecha en la que esta etapa fue sustituida no se puede establecer mediante la cerámica recopilada. Sin embargo, por medio de los elementos escultóricos 63, 64 y 65 de la Corona, los cuales están asociados a la segunda/tercera etapa constructiva de esta estructura, se puede determinar que por lo menos para el año 662/682 d.C., esta primera etapa constructiva ya había sido sustituida.

b. Forma

Se ha mencionado anteriormente que la forma en como los espacios están constituidos o conectados impacta en la interacción de los individuos y las actividades que ocurren en ese espacio (Watkins 2019:7). Por tanto, para comprender mejor qué tipo de interacciones estaban sucediendo en esta primera etapa constructiva tenemos que contemplar principalmente dos aspectos. En primer lugar, la ubicación general de la Estructura 12R-1 indica que su accesibilidad fue limitada.

Por otro lado, hay que considerar la forma de la primera etapa constructiva. Esta consiste en una forma abierta, es decir, esta etapa no contiene dispositivos físicos como paredes o puertas que limiten su acceso o que impidan visualizar el área de actividad. Esto permite a su vez que toda persona que se encuentra cercana a esta área pueda entrar u observarla; por lo tanto tiene un uso compartido.

Las características presentes en la forma de la primera etapa constructiva indican que tiene un carácter más público, mientras que el carácter espacial dentro del entorno construido de todo el sitio, indica que es de carácter privado. A simple vista, esto parece contradictorio. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que los aspectos público-privado no actúan como opuestos incombinales, sino que estos pueden operar en una variedad de escalas; en el caso de esta etapa constructiva esto sucede.

La accesibilidad hacia un área es una estrategia empelada por los grupos de élite para el control social. La dificultad para acceder dentro del entorno construido de La Corona hacia la Estructura 12R-1, nos indica que ciertos grupos sociales (probablemente los relacionados al Grupo 12R-II) estaban limitando el acceso hacia esta área. Sin embargo, el carácter “público” que tiene la primera etapa constructiva nos indica que toda persona a la que se le permitiera acceder al cuadrante 12R, específicamente al área cercana a la laguna “Curvada”, podía visualizar, acceder y/o participar en el espacio de actividad durante esta etapa constructiva. Por dicha razón, esta primera consta de un piso tan amplio, debido a que permite albergar un gran número de personas.

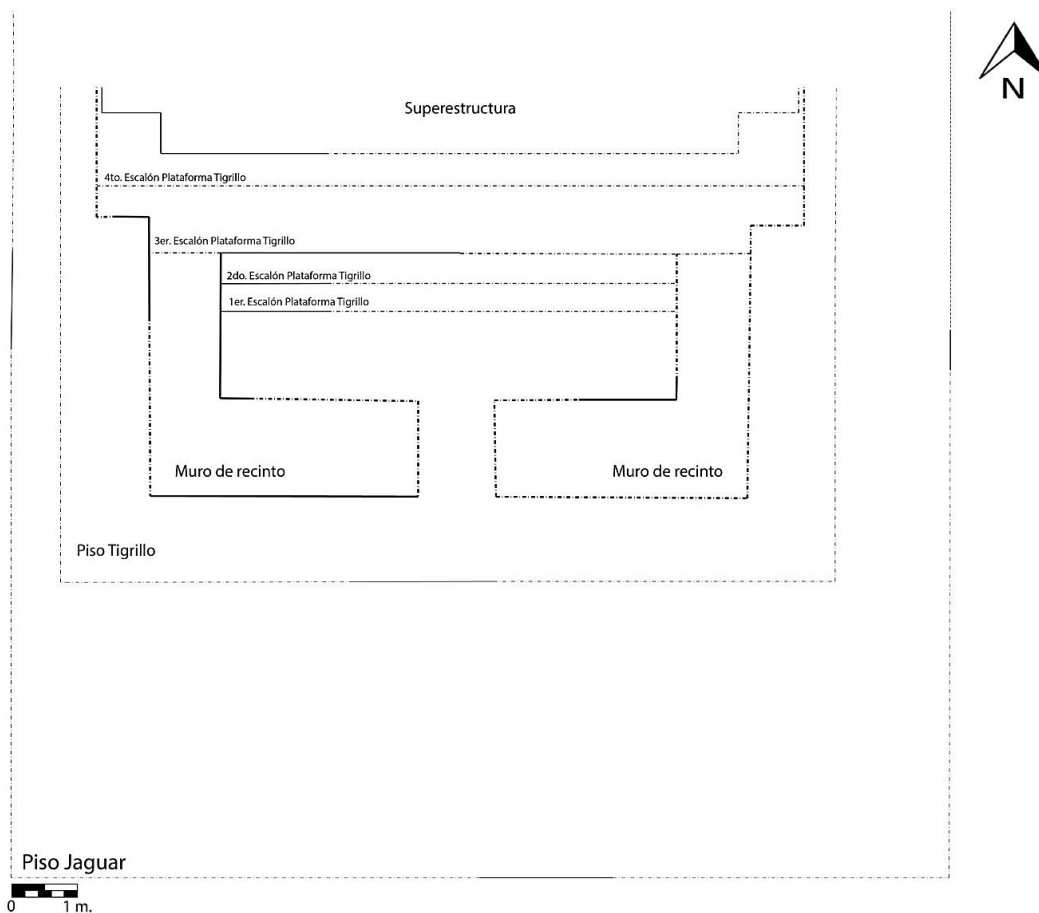
Otro aspecto a tomar en consideración es la propia morfología de la primera etapa constructiva, la cual se puede dividir en dos. La primera parte estaría conformada por el piso Jaguar, el cual debido a sus dimensiones tiene capacidad para albergar un gran número de personas. Para calcular la estimación de personas en un área, algunas investigaciones arqueológicas como la de Adams para la Estructura A-V de Uaxactun, emplearon una fórmula en la que una persona ocupa 10 metros cuadrados (Adams 1974: 287). Sin embargo, otras investigaciones como la de Barrientos en el palacio real de Cancuén, utilizan un cálculo más conservador, en donde una persona emplea 4 metros cuadrados (Barrientos 2014:799). Utilizando el último de estos datos y considerando que la Estructura 12R-1-Sub2 ocupa un espacio de 110.88 m², esta tuvo capacidad de albergar un aproximado de 28 personas. Por otro lado, la segunda parte estaría conformada por 4 escalones y una plataforma. La altura que propician estos escalones hacia la plataforma, nos indica otro gradiente de accesibilidad y por ende un área “más privada” dentro de esta primera etapa constructiva. Si bien todas las personas a las que se les permite acceder al área de la Estructura 12R-1 pueden entrar e interactuar dentro del piso jaguar, no todas tienen permitido acceder a sus escalones y al área de la plataforma. Por tanto, el acceso hacia esta área indica mayor exclusividad y status.

Determinado el carácter espacial de la primera etapa constructiva, otro aspecto a tomar en cuenta es la funcionalidad o el tipo de actividades que se realizaban. A diferencia de algunas etapas constructivas posteriores, esta no cuenta con ningún material escultórico al cual ser asociado. Por otro lado, el material cerámico vinculado a esta etapa constructiva determina una funcionalidad principalmente de “servicio” y “preparación y servicio”. Por otro lado, es importante mencionar la identificación de cerámica de funcionalidad “especial y ritual” en esta etapa. Pese a que solamente fue un borde, dentro de la estructura únicamente se identificaron 2 de estos; el otro se encontró en contexto de humus. Por tanto, la identificación de cerámica de “Servicio”, “Preparación y Servicio” y “Especial y Ritual” en la primera etapa constructiva de la Estructura 12R-1, permite determinar que dicha etapa tuvo connotaciones ceremoniales y rituales.

2. Segunda etapa constructiva: Tigrillo

Esta etapa constructiva generó un cambio abrupto dentro del área que abarcó la Estructura 12R-1. Los cambios que se realizaron en esta etapa consistieron, en primer lugar, en un relleno que cubrió parte del piso Jaguar, (específicamente cubrió un área de 6.10 m de largo (N-S) y 11 m de ancho (E-O)) y que elevó el piso de la plaza a la altura del primer escalón de 12R-Sub 2 (Plataforma Jaguar); dicho nuevo piso es denominado como “Piso Tigrillo”. A partir de este nuevo piso, la Plataforma Jaguar fue cubierta y sustituida por una nueva, la cual es denominada como “Plataforma Tigrillo” o Estructura 12R1-Sub1. Esta nueva plataforma contaba en su lado norte con 4 escalones, en donde el último escalón sostenía una banquetta sobre la cual se construyó una superestructura. A su vez, hacia el lado sur de la Plataforma Tigrillo se agregó un recinto cerrado (Figura 61).

Figura 61 Planta de Plataforma Tigrillo (12R-1-Sub1).



Fuente: Elaboración propia

a. Temporalidad

Como se ha hecho mención anteriormente, la temporalidad de esta etapa constructiva, al igual que del resto de la estructura, es complicada de establecer. Esto se debe a que los intervalos de tiempo entre cada etapa fueron cortos, probablemente separados por décadas, por lo que es muy difícil de determinar por medio de la cerámica. Por tanto, solo se ha podido determinar que corresponde al Complejo *Waay*, el cual abarca entre 600 y 750 d.C. Pese a esto, la asociación que tiene esta etapa constructiva con los elementos 63, 64 y 65 de La Corona, permite determinar que, por lo menos entre los años 662-682 d.C, esta etapa constructiva ya estaba en uso y había sustituido a la primera etapa. Por otro lado, la asociación de la Estela 1 con la cuarta etapa constructiva permite determinar que por lo menos para el año 694 d.C, la segunda etapa constructiva ya había sido sustituida.

b. Elementos 63, 64 y 65 de La Corona

Estos elementos fueron identificados en las excavaciones realizadas dentro de la Estructura 12R-1 en la temporada de Campo 2019 del Proyecto Arqueológico Regional La Corona. Los elementos 63 y 64 se identificaron dentro del escombros de saqueo que sufrió la estructura, mientras que el Elemento 65 se encontró en la huella del tercer escalón de la Plataforma Tigrillo. Dado que esta plataforma estuvo activa durante la segunda y tercera etapa constructiva de la Estructura 12R-1, se puede definir que el Elemento 65 está asociado a dichas etapas.

Pese que la identificación de los elementos 63, 64 y 65 se dio por separado y en diferentes contextos, estos fragmentos pueden estar asociados y pertenecer a un mismo monumento. Esto se debe a que estos fragmentos fueron identificados dentro de la misma área, es decir dentro del área del recinto y los escalones de la Plataforma Tigrillo. Por otro lado, están compuestos por el mismo tipo de piedra y los glifos de cada fragmento tienen un tamaño similar. Estos aspectos permiten asociar a los 3 elementos entre sí y definir que pertenecen a una misma escultura, la cual es catalogada por el presente autor como la “Estela 3” de La Corona; la cual cuenta con inscripciones jeroglíficas en su lado frontal y por lo menos en su lateral derecho.

La denominación de este nuevo monumento como “estela” se debe a que, pese a que en La Corona existe un corpus escultórico de diversos formatos como panel, altar o elemento, estos únicamente cuentan con inscripciones jeroglíficas en su lado frontal. En el caso de La Corona, el formato escultórico más común y abundante es el panel y ninguno de ellos cuenta con alguna inscripción en su lateral. Por otro lado, las estelas son de los formatos escultóricos más escasos en la Corona y a su vez contiene el único monumento (Estela 1) que cuenta con inscripción jeroglífica por sus laterales. Por tanto, los elementos 63, 64 y 65 se asemejan más a este formato escultórico.

Otro aspecto a tomar en cuenta es la diferencia que existe entre la Estela 1 y la Estela 3 de la Corona. Dado que la Estela 1 se encuentra fragmentada e incompleta, se podría llegar a suponer que los elementos 63, 64 y 65 constituyen alguna parte “perdida” de dicho monumento. Sin embargo, el tamaño de los glifos que presentan estos elementos no coincide con el tamaño de los glifos presentes en el lado frontal y lateral de la Estela 1 (Figura 62, 63 y 64).

Figura 62 Comparación del tamaño de los glifos entre el lado frontal de la Estela 1 (Izquierda) y el lado “b” del Elemento 63



Fotografía: Francisco Pérez

Figura 63 Comparación del tamaño de los glifos entre el lado frontal de la Estela 1 (Derecha) y el lado “a” del Elemento 63



Fotografía: Francisco Pérez

Figura 64 Comparación entre el tamaño de los glifos entre el lado frontal de la Estela 1 (Derecha) y el Elemento 64.



Fotografía: Francisco Pérez

Por otro lado, al comparar el lado “b” del Elemento 63 con el lateral de la Estela 1, se podría inferir a simple vista que son del mismo tamaño. Sin embargo, el cartucho glífico del lado “b” sigue siendo ligeramente más pequeño que el de la Estela 1 (Figura 65 y 66). Asimismo, si en dado caso ambos cartuchos glíficos llegaran a ser del mismo tamaño, estos no podrían formar parte del mismo monumento, debido a que si esto sucediera, el lado “a” del Elemento 63 tendría que formar parte del lado frontal de la Estela 1, sin embargo, el tamaño de los glifos de ambos lados no coincide (Figura 63).

Figura 65 Comparación entre el tamaño de los glifos del lateral de la Estela 1 (Abajo) con el lado “b” del Elemento 63.



Fotografía: Francisco Pérez

Figura 66 Comparación entre el tamaño de los glifos del lateral de la Estela 1 (Abajo) con el lado “b” del Elemento 63.



Fotografía: Francisco Pérez

Dado a que a la Estela 3 de La Corona está conformada por los elementos 63, 64 y 65, este monumento puede ser fechado. Esto se debe a que pese a que los fragmentos con los que cuenta esta estela no presentan ninguna fecha calendárica, el Elemento 63 cuenta con la presencia de un glifo “KAN”, el cual puede ser fechado estilísticamente; para el período entre 662 y 682 d.C (David Stuart: Comunicación personal 2020).

Cabe mencionar que el poder vincular la Estela 3 a una fecha aproximada permite a su vez, obtener un periodo estimado de ocupación y uso de la primera y segunda etapa constructiva (tal como se ha comentado en los segmentos de “Temporalidad” del presente capítulo). Esto debido a que la Estela 3, al estar asociada a la segunda etapa constructiva, permite determinar que por lo menos entre los años 662/682 d.C, la primera etapa constructiva ya había sido sustituida y por ende, la segunda etapa constructiva ya estaba activa en esa fecha. Por otro lado, también es necesario resaltar que pese a que la Estela 3 nos da un periodo determinado en el que la etapa ya está activa, esta no determina la fecha exacta de su inicio o fin, sino que su presencia nos dice que “por lo menos” para los años 662/682 d.C, la segunda etapa constructiva ya existía.

c. Forma de 12R-1-Sub1 y su relación con los elementos 63, 64 y 65

La Estela 3 de La Corona conformada por los elementos 63, 64 y 65, al estar vinculada a la segunda etapa constructiva de la Estructura 12R-1, pasa a ser parte integral de este edificio. Por tanto, existe una relación entre el significado o lo que se busca comunicar a través del texto de la Estela 3 y el escenario en el que se encuentra; dependiendo de la configuración espacial de la estructura, será la integración que tendrá la población de La Corona hacia dicho monumento.

Como se ha mencionado anteriormente, la forma de la Estructura 12R-1 cambió radicalmente en su segunda etapa constructiva. La construcción de una nueva plataforma sobre 12R-1-Sub2 (Plataforma Jaguar) genera no solo la cancelación del espacio de esta etapa, sino que la adición de un recinto al sur de esta nueva plataforma (Tigrillo), cambia el significado y accesibilidad del área.

La presencia del recinto cambia la escala de accesibilidad hacia la Estructura 12R-1, debido a que en la anterior etapa constructiva, toda persona que tuviera permitido acceder al área de la Estructura 12R-1 podía ver o participar de las actividades; eso sí, su participación estaba limitada únicamente al área del piso jaguar y no al área de los escalones o la parte superior de la plataforma. Sin embargo, a partir de la segunda etapa constructiva, el área de actividad torna a un aspecto más privado o con un acceso más restringido, debido a que los muros (y el recinto en sí) funcionan como una barrera, en donde no todas las personas que rondan por el área pueden ver, acceder y participar dentro del área. Por tanto, existe un mayor deseo y control por parte de los grupos dominantes del área, por mantener un área más exclusiva.

Asimismo, la exclusividad hacia 12R-1-Sub1 (Plataforma Tigrillo) se puede observar mediante el área de acceso hacia la estructura. Como se mencionó en el capítulo de “Resultados de Excavación” del presente trabajo, cabe la posibilidad que la entrada hacia la estructura figure en el lado sur del muro del recinto. Dicha entrada tendría una extensión de por lo menos 1.10 m (y un máximo posible de 3.70 m). Pese a que la extensión de la entrada todavía no puede ser determinada con exactitud, el reducir la accesibilidad del área hacia estas medidas, reduce considerablemente la cantidad de personas que pueden acceder al área.

Por otro lado, al limitar el área de actividad al sector del recinto, el espacio a utilizar únicamente abarca 1.30 m de largo (N-S) y 7.40 m de ancho (E-O); espacio ampliamente

reducido en comparación a las dimensiones del piso Jaguar perteneciente a 12R-1-Sub2 (7.70 m de largo y 14.40 m de ancho). Esta reducción de espacio implica que la cantidad de personas a participar dentro del área también es menor; considerando que el recinto ocupa un espacio de 9.62 m², este tuvo capacidad de albergar un aproximado de 3 personas. Cabe mencionar que dicha estimación no considera el espacio que emplearía la Estela 3, por lo que dicha cantidad puede disminuir. El cambio en la capacidad entre la primera y segunda etapa (de 28 a 3 personas), trae como consecuencia un encuentro más íntimo entre los individuos que pueden acceder, así como un mayor control en la interacción social del área y de las actividades que se realicen.

Dentro del carácter privado o restringido que adopta la forma de 12R-1-Sub1, se tiene que incluir la presencia de la Estela 3; pese a que dicho monumento fue encontrado fragmentado, la asociación del Elemento 65 (que es uno de los elementos que conforma dicho monumento) a los escalones de la plataforma, sugiere que pudo colocarse dentro del área del recinto. Es probable que este monumento fuera colocado en medio, lo cual a su vez facilitaría su lectura y apreciación. Esto se debe en primer lugar a que, al ser una estela con inscripciones jeroglíficas en varios lados, las personas que pudiesen leer, tendrían mayor comodidad y movilidad para poder leer cada lado; a su vez, esto permitiría dejar los laterales del recinto libres, por lo que las personas se pueden movilizar con mayor libertad.

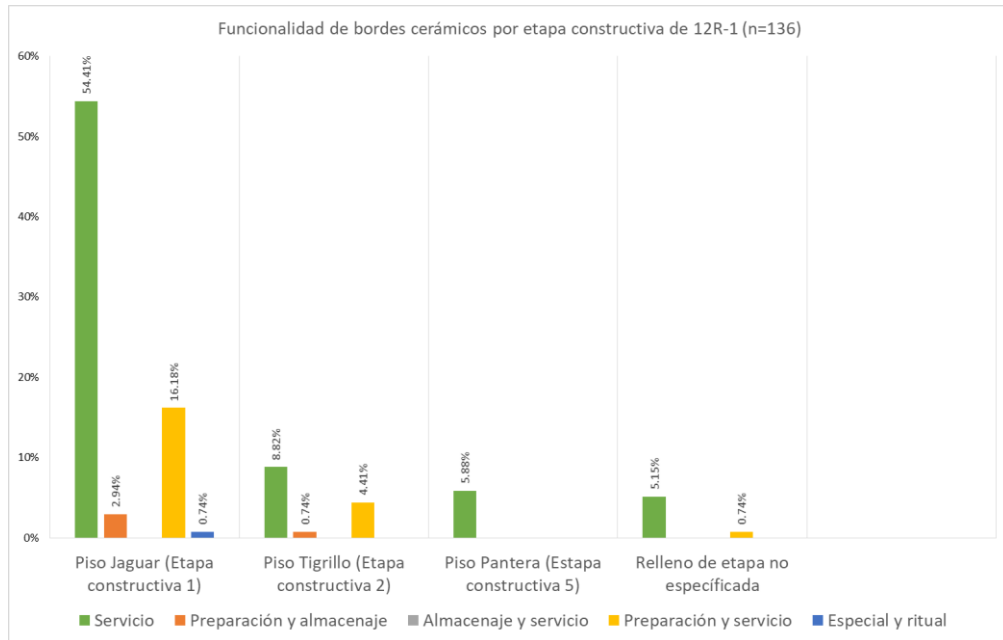
La presencia de la Estela 3 dentro de la Estructura 12R-1 implica status y poder, debido a que monumentos con inscripciones jeroglíficas únicamente han sido identificados dentro de los complejos arquitectónicos principales de La Corona, es decir, Coronitas y Plaza Principal. Pese a que el contenido que contiene la Estela 3 es desconocido, la presencia del glifo “KAN” y “AJAW” dentro del Elemento 63, indica que se está haciendo referencia a la dinastía *Kaanul*; esto a su vez no resulta raro debido a que varios monumentos de La Corona relatan hechos en donde *Sak Nikte'* está involucrada con esta dinastía, como por ejemplo la Estela 1, paneles 1 y 6, elementos 35, 36, 56, entre otros.

Las referencias hacia la dinastía *Kaanul* en los monumentos de la Corona, suelen estar anclados a eventos históricos en donde fueron partícipes personas de *Sak Nikte'*. Por tanto, existe una gran posibilidad de que lo que se narrara en la Estela 3 de la Corona fueran hechos históricos de esta misma índole. Por tanto, a través de esta estela se buscaba promover o generar una memoria histórica, en donde en mayor o menor medida, se buscaba recalcar la relación entre la élite de *Sak Nikte'* y la dinastía *Kaanul*.

Dado que la Estela 3 es un medio para difundir cierto conjunto de memorias o hechos históricos, el recinto de 12R-1-Sub1 fungió como un espacio para albergar dicho grupo de memorias. El carácter privado de éste sirve como un medio para controlar la interacción social hacia ella; que en este caso, dicho control se basaría en quien puede acceder y observar al monumento, el cual como se ha mencionado anteriormente, otorga poder y status al área. Dado el carácter privado de 12R-1-Sub1, las personas que podían acceder a esa área contaban con cierto status o privilegios sociales. Sin embargo pese a que podían acceder al área, no todos podían acceder al conjunto de memorias que transmitía la Estela 3, debido a que la posibilidad de “leer” no estaba abierta para toda la población. Por tanto, solo un número limitado y exclusivo de personas podían optar por adquirir el conocimiento plasmado en la Estela 3.

Otro aspecto a considerar para la Estructura 12R-1-Sub1 es su funcionalidad a partir de la muestra cerámica. A diferencia de la anterior etapa constructiva, el número de bordes cerámicos con los que se podía determinar la funcionalidad decayó considerablemente; sin embargo, esto puede ser consecuencia de que la segunda etapa constructiva fue de las etapas más afectadas por el saqueo de la estructura. Por tanto, la muestra pasó de 101 bordes (primera etapa constructiva) a 19. Pese a esta variación en la cantidad de bordes, la principal funcionalidad siguió siendo de “servicio”, precedido por “preparación de servicio” y “preparación y almacenaje” (Figura 67). Nuevamente el dominio de cerámica con funcionalidad de “servicio” determina que en esta etapa se continuaron realizando actividades ceremoniales, probablemente relacionadas con la Estela 3, su veneración y su memoria histórica.

Figura 67 Funcionalidad de los bordes cerámicos por cada etapa constructiva de 12R-1



Fuente: Elaboración propia

d. Comparación entre 12R-1-Sub1 y estructuras similares

Pese a las limitantes establecidas por la intrusión que recibió la Estructura 12R-1, se ha podido recopilar los suficientes datos para poder definir tanto su función como temporalidad. A su vez, las formas arquitectónicas que ha presentado cada una de sus etapas constructivas, ayudan a comprender de mejor manera dicha edificación. La primera y la cuarta etapa constructiva (esta última será descrita posteriormente dentro del presente capítulo) no representan algo distintivo o extraño dentro del “lore” arquitectónico maya. La configuración arquitectónica de este tipo de formas suele estar asociada a espacios de realización ritual o exhibición de lujosos tributos (Werness-Rude y Spencer 2015: 27); coincidentemente, esta descripción es bastante similar a lo que sucedía en 12R-1 durante estas etapas. Asimismo, en este tipo de configuraciones el status juega un rol importante, debido a que solo determinado grupo de personas podía ascender y acceder a los espacios “altos” de la estructura (*Íbid*).

Pese a que la primera y cuarta etapa de 12R-1 cuentan con una configuración arquitectónica conocida dentro del área maya, la forma de la segunda y tercera etapa constructiva no lo es. Si bien diversos recintos se han identificado dentro del área maya, estos suelen tener una configuración muy distinta a la que se presenta en 12R-1. Por lo general estos se encuentran sobre

una plataforma o una base piramidal y para acceder a ellas hay que pasar por una serie de escalones. Otros recintos están ubicados dentro de un grupo arquitectónico, por lo que para acceder a ellos, hay que pasar por un área exterior o plaza. El recinto 12R-1 no cuenta con estas configuraciones (base piramidal, plataforma, escalones o plaza), ya que el recinto funge como una antesala que al atravesarla le da acceso a la plataforma Tigrillo. Por el momento otro recinto similar a este no ha sido identificado por el autor.

A pesar que el recinto de la Estructura 12R-1 presenta una configuración arquitectónica única, algunos de sus aspectos son similares a los de otros recintos, por lo que vale la pena considerarlos. Antes de eso, cabe mencionar que el recinto que da paso a la plataforma Tigrillo es una característica única de esta edificación, por lo que no se puede comparar con otra. Por otro lado, la presencia de muros no tan altos y la falta de techo, tiene cierta semejanza con los recintos presentes dentro de los complejos de pirámides gemelas de Tikal del periodo Clásico Tardío.

El complejo de Pirámide Gemelas tiene un patrón denominado como “Plan de Plaza 1”, el cual consiste en una plaza flanqueada por dos pirámides idénticas al este y oeste y cada una está provista con cuatro escalinatas; por otro lado, en el lado norte de la plaza se encuentra un recinto sin techo y al lado sur se ubica un edificio con nueve puertas (Weiss-Krejci 2010: 83). En el caso específico de los recintos ubicados al norte, estos llevan invariablemente una estela y un altar (Figura 68); dichas estelas presentan el retrato del gobernante que las erigió (*Íbid*: 86) y por lo general suelen estar asociadas a depósitos especiales, compuestos por excéntricos de pedernal, obsidiana y huesos.

Figura 68 Recinto norte 4E-39 de Tikal



Fotografía: E. Weiss-Krejci

Los complejos de Pirámides Gemelas tenían una función exclusivamente ritual, asociada principalmente a la celebración de fines de periodo (*Íbid:* 83). Algunos hallazgos como los encontrados dentro del recinto del Complejo N, indican que estos espacios implicaban connotaciones de renovación, resurrección y renacimiento (*Íbid:* 93). Sin embargo, al compararlo con el recinto de 12R-1, sabemos que en este último no se ha encontrado mayor diversidad de material cultural, exceptuando los fragmentos de una estela cuyo contenido no es 100% claro. Por tanto, es complicado establecer una similitud en la naturaleza entre ambos tipos de recintos.

Otros ejemplos de recintos con muros no tan altos y que resguarden un monumento se presentan en Cobá. En este sitio, la mayoría de estelas se encuentran protegidas o enmarcadas por rudimentarios santuarios de muros bajos en forma de U cuadrada (Uribe y Gómez 2008:119). La construcción de este tipo de edificación en su mayoría, fue posterior a la manufactura de la estela a la que esté asociada, por lo que se ha indicado que estos santuarios sirvieron para albergar monumentos recolocados (*Íbid;* Esparza 2016: 253). Por otro lado, estos santuarios se adosaban o incluso se incrustaban a otras estructuras, rompiendo para ello escalinatas o banquetas, lo que nos indica que las estructuras a las que están relacionados dichos santuarios, no fueron concebidas

desde un inicio para albergar un monumento (Uribe y Gómez 2008.119.). Algunos ejemplos de estos recintos se pueden apreciar en las estructuras 7, 8, 34, y 35

Las similitudes en cuanto a los muros bajos, la presencia de una estela y su anexión a otro tipo de estructura podría llegar a suponer que la Estructura 12R-1-Sub1 de La Corona y los santuarios de Cobá son similares. Sin embargo, estos se diferencian en que el primero se construyó como parte integral de la Plataforma Tigrillo, caso contrario a los santuarios, cuya incorporación no estaba planificada inicialmente dentro del proceso constructivo de la estructura a la que están asociada, llegando en ocasiones a romper sus rasgos arquitectónicos. Esto permite que los santuarios funcionen de manera independiente dentro de la estructura. Es más, dadas sus dimensiones, estos fueron espacios destinados únicamente a albergar monumentos y a cumplir las motivaciones de su recolocación. En cambio, el recinto 12R-1 dado su amplio tamaño y su integración con el resto del conjunto arquitectónico, no sirvió únicamente para albergar el monumento y cumplir los motivos de su colocación (original), sino que también para ejecutar otro tipo de interacciones, las cuales están relacionadas a la necesidad de la élite de *Sak Nikte'* de crear espacios más privados o exclusivos. Por tanto, ambos espacios se construyeron y fungieron de manera distinta.

3. Tercera etapa constructiva

A diferencia de la anterior etapa constructiva, esta no conllevó un cambio drástico dentro de la forma y significado de la Estructura 12R-1, debido a que esta etapa constructiva consistió en una nivelación, la cual elevó el piso del interior del recinto al nivel del primer escalón de 12R-1-Sub1 (Plataforma Tigrillo), formando de esta manera un nuevo piso, denominado como “Piso Puma”.

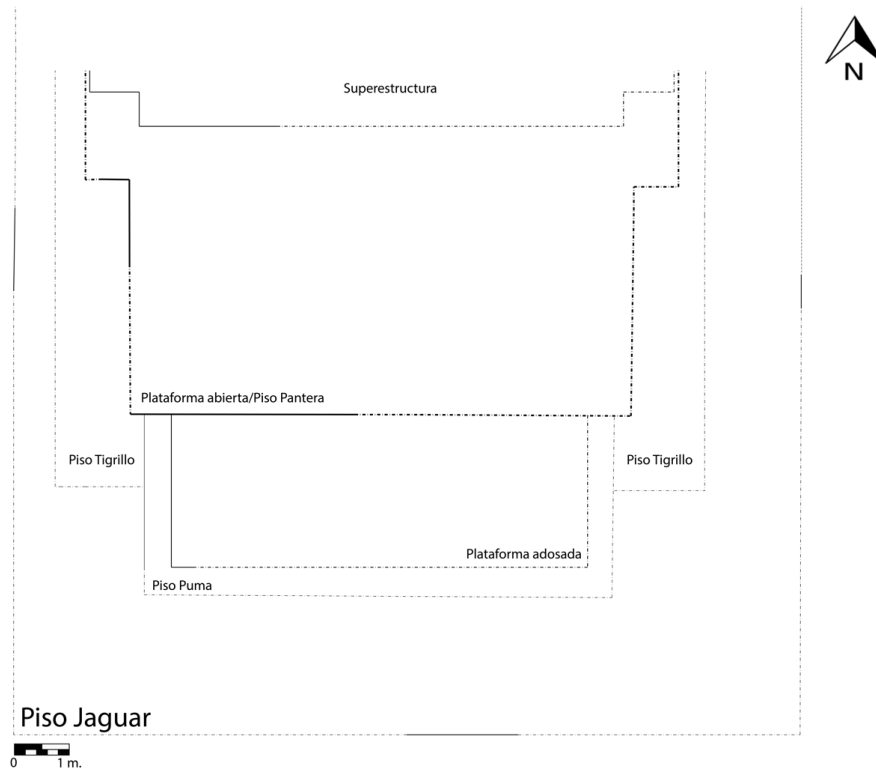
Al continuar albergando la Estela 3 y al no verse alterada la forma de 12R-1-sub1 en la tercera etapa constructiva, la estructura mantuvo el mismo carácter privado y uso que en la anterior etapa. Por otro lado, aquí el material cerámico no puede aportar mayor información debido a que no se recopiló cerámica vinculada a esta etapa. Por último, su temporalidad exacta no se puede definir, sin embargo, se sabe que sucedió después de la segunda etapa constructiva (la cual ya estaba en uso entre el 662 y 682 d.C.) y antes de la cuarta etapa constructiva (la cual ya estaba en uso por lo menos para el año 694 d.C.).

4. Cuarta etapa constructiva: Pantera

Al igual que la segunda etapa constructiva, esta etapa significó un cambio abrupto dentro de la estructura, ya que su forma cambió drásticamente. Esta etapa consistió en la clausura total del recinto mediante su relleno total, cubriendo de esta manera el segundo y tercer escalón de la Plataforma Tigrillo; a su vez la Estela 3 fue destruida y sus fragmentos fueron colocados dentro de dicho relleno. La clausura del recinto llevó a que se formara una nueva plataforma, la cual estaría nivelada a la altura del cuarto escalón de la Plataforma Tigrillo, formando de esta manera un nuevo piso, denominado como “Piso Pantera”. Asimismo, al norte de esta se localizaría una superestructura, mientras que en su lado sur, sobre un piso Puma se ubicaría una plataforma adosada (Figura 69). Dado al deterioro de la estructura, no se identificó el acceso principal a la plataforma abierta y a la superestructura. Pese a esto, la posibilidad de que la entrada al recinto y la Plataforma Tigrillo de la segunda etapa constructiva se ubique en su lado sur, permite inferir que el acceso hacia esta etapa también se encuentra en este lado; posiblemente al medio de la plataforma adosada.

Por último, cabe mencionar que esta etapa constructiva es la última que experimentó la Estructura 12R-1.

Figura 69 Planta de la Estructura 12R-1 (Última etapa constructiva)



Fuente: Elaboración propia

a. Temporalidad

Al igual que las anteriores etapas constructivas, esta contiene cerámica vinculada al complejo *Waay* (600-750 d.C) dentro de su relleno constructivo. Sin embargo, debido a la presencia de la Estela 3, asociada a la segunda y tercera etapa, se sabe que por lo menos dentro del 662/682 d.C, esta cuarta etapa todavía no había sido construida. Por otro lado, la vinculación de la Estela 1 de La Corona a esta fase, permite inferir que por lo menos para el año 694 d.C, esta etapa ya estaba en funcionamiento.

La cuarta etapa constituye la última modificación dentro del proceso constructivo de la Estructura 12R-1. Pese a que por medio de la Estela 1 se puede inferir en qué fecha ya estaba en uso dicha etapa, a través del material cerámico se puede determinar hasta en qué época se mantuvo en uso. La presencia de cerámica asociada a la faceta tardía del complejo *Waay* (*Chablekal* Gris variedad no Especifica) y cerámica asociada al complejo *Paat* (Altar Naranja Variedad Indeterminada y Pote Inciso Variedad Poite), dentro de contexto de “humus” y

“derrumbre”, nos indica que la actividad en la Estructura 12R-1 continuó hasta por lo menos entre el 800-900 d.C.

b. Forma

Como se ha mencionado anteriormente, la forma de la Estructura 12R-1 volvió a cambiar radicalmente en su cuarta etapa constructiva. La clausura del recinto y de los escalones de la plataforma Tigrillo, generó un espacio abierto el cual cambió el significado, accesibilidad y visibilidad del área.

A través de la segunda y tercera etapa constructiva, la Estructura 12R-1 tuvo un mayor control hacia las personas que podían visualizar, acceder y participar al área. Sin embargo, al convertirse en una plataforma abierta, algunos limitantes físicos, como son los muros del recinto, quedan cancelados, convirtiendo el área en un espacio en el que todos pueden observar.

A diferencia de la primera etapa constructiva, en donde todos podían acceder y participar dentro del espacio que abarca el piso Jaguar, en esta etapa no todos pueden acceder al área de actividad principal. Esto se debe a que la altura representa un gradiente de accesibilidad dentro del entorno construido maya, en donde solo personas con mayor status o privilegio podían acceder a las áreas más altas. En el caso de esta cuarta etapa constructiva, todos podían observar el área de actividad, observar los eventos que se realizaban en ellos y apreciar los adornos o demás elementos materiales que fueran colocados ahí. Sin embargo, pocos podían acceder al área de actividad principal, el cual se desarrollaba dentro del piso pantera que se encontraba a 1.14 m de altura a partir del piso Jaguar.

Cabe mencionar, que el hecho que toda persona dentro del área de la Estructura 12R-1 pueda ser observador del área de actividad pero no participe, refleja un cambio en el gradiente de privacidad. En la segunda y tercera etapa, los grupos dominantes controlaban la accesibilidad hacia el área y por consiguiente el cuándo, cómo y qué tipo de información podía ser revelada. Sin embargo, a través de esta cuarta etapa el nivel de accesibilidad cambió, reflejando a su vez un cambio en los deseos y las necesidades de los grupos dominantes, quienes a través de la plataforma abierta, buscaron reducir el encuentro íntimo que brindaba el recinto y a su vez, se permitió que cualquier tipo de actividad que se ejecutara dentro del área pudiese ser apreciada por un mayor número de personas.

c. Relación entre la Estela 1 de La Corona y la Estructura 12R-1

Al igual que la Estela 3 está asociada a la segunda y tercera etapa constructiva de la Estructura 12R-1, la Estela 1 está vinculada a la cuarta etapa constructiva. La posición exacta de dicha estela o su asociación directa con el área de la plataforma de 12R-1 a simple vista puede ser debatible, debido a que actualmente dicho monumento se encuentra al sur del área principal de la estructura. Sin embargo, el boceto de sitio que realizó Ian Graham y David Stuart en 1998, en su primera visita a La Corona, señala que dentro del área de la plataforma se localizaba el monumento. A su vez, en el video denominado “The Hunt for the Lost Mayan Citadel of La Corona-Quest for the Lost City” realizado por “World History Documentaries”, se muestran unas escenas en donde la Estela 1 se encuentra dentro del área de la plataforma y cerca de la trinchera de saqueo de la estructura. Por tanto, a través de estas evidencias se determina que la Estela 1 originalmente, estaba vinculada a la Estructura 12R-1, específicamente al área de la plataforma de su última etapa constructiva.

La presencia de la Estela 1 dentro del área de la plataforma abierta, complementa el mensaje que se buscaba transmitir a través de la configuración arquitectónica de esta etapa. Debido a que todos podían observar y apreciar dicho monumento desde la lejanía y a su vez, acceder al simbolismo o significado que portaba, como por ejemplo de status y poder. Sin embargo, al encontrarse a 1.14 m de altura, solo un determinado número de personas que cuenten con el status y privilegio suficiente, podían participar dentro de las actividades que se realizaban en la plataforma y a su vez, tener contacto directo con el monumento y con el contenido que se buscaba transmitir.

Pese a que determinadas personas pudiesen acceder al área de la plataforma abierta, el contenido de la Estela 1 fungió como otro limitante. La recepción hacia el contenido de un monumento depende de las habilidades de decodificación de la población. Dentro de la escultura maya, la información se podía divulgar a través de imágenes y/o escritura. En el caso de la Estela 1, el contenido se transmitió mediante la escritura, sin embargo, esta fue una actividad muy especializada y a la cual no tenía acceso toda la población. Es probable que no todas las personas que tuvieran acceso al área de la plataforma pudiesen acceder al contenido de la Estela 1, otorgando de esta manera mayor privacidad al área y a la estela.

A pesar de las limitantes que supone la decodificación del contenido de la Estela 1, cuando se podía acceder a esta, por consiguiente, se accedía a un conjunto de 9 eventos que ocurrieron dentro de la historia de *Sak Nikte'*. La narrativa de la Estela 1 no se posiciona dentro de un periodo específico de tiempo, sino que brinda un panorama histórico de más de 250 años. Este incluye un evento relacionado al fin del Baktun 9 (435 d.C) y la mención de *Baktunil* y la ceremonia *Mak-way* por parte de “Buitre Winik” (aunque según el altar 5 este evento fue realizado por *Wak Chan Chak Took Ich'aak*). Éstos no solo representan unas de las pocas referencias histórica de *Sak Nikte'* durante el Clásico Temprano, sino que también nos indica la importancia de estos eventos, los cuales fueron tan relevantes dentro de la historia del sitio que valía la pena que fueran mencionados y recordados varias décadas después.

Además de los eventos mencionados anteriormente, la Estela 1 hace mención de otros sucesos relacionados a los gobernantes *K'inich ¿? Yook* y *Chaak Ak' Paat Kuy*; centrándose principalmente en este último, en donde destaca su entronización y un evento en donde se amarró la piedra y esparció incienso junto con el *Kaloomte', Yuknoom Yich'ahk K'ahk'*. Por último, el evento final narrado en la estela corresponde al año 694 d.C; fecha que podría corresponder a la dedicación del monumento.

La mención de eventos que abarcan más de 250 años de historia en *Sak Nikte'*, nos indica que el gobernante *Chaak Ak' Paaty Kuy*, quien estaba al mando al momento de la dedicación del monumento, quiso transmitir un conjunto específico de memorias históricas las cuales no solo fueron relevantes dentro de la historia política de *Sak Nikte'*, sino que a través de ellas, buscó anclar su historia con dichos eventos y crear una continuidad política. A su vez, la mención de por lo menos otros 2 gobernantes dentro de la estela y de un evento perteneciente a la historia temprana de *Sak Nikte'*, también nos indica un esfuerzo por parte del gobernante para no olvidar este pasado y a los antepasados que estuvieron presentes en dichos eventos; de igual forma, por medio de la estela se buscó resaltar nuevamente la estrecha relación que mantuvo este sitio con la dinastía *Kaanul*.

Cabe resaltar que tanto la Estela 1 como la 3, son los únicos monumentos en formato “estela” presentes en toda la Corona. El hecho que ambas esculturas se encuentren dentro de la Estructura 12R-1, permite reforzar el carácter privado/exclusivo de esta, ya que dota con un monumento de formato “especial”, a una edificación cuya disposición espacial fue planificada para que sea de carácter privado o no tan accesible.

C. Relación entre la Estructura 12R-1 y la historia sociopolítica de La Corona

A lo largo del presente capítulo se ha discutido el carácter privado o público de cada una de las etapas constructivas de la Estructura 12R-1, así como su temporalidad y las implicaciones de estar asociada a diversos monumentos. Sin embargo, parte elemental y complementaria de este análisis, es situar el proceso constructivo de dicha estructura dentro del marco social y político que atravesaba *Sak Nikte'* en esa época. De esta manera se podrá comprender el contexto en el que se estaba desarrollando dicha estructura y a su vez, cómo esto pudo influir en cada una de sus modificaciones.

1. Primera etapa constructiva

Hablar de *Sak Nikte'* conlleva hablar de la dinastía *Kaanul* y cómo esta influyó dentro de la historia del sitio. El inicio de la Estructura 12R-1, específicamente en su forma 12R-1-Sub2 se fecha para finales del Clásico Temprano y principios del Clásico Tardío; época que fue crucial para la dinastía *Kaanul*, específicamente dentro de los años 630 y 640 d.C. La importancia de esta fecha radica en el cambio de sede dinástica de Dzibanché a Calakmul; cuyo movimiento estuvo liderado por *Yuknoom Ch'en II*.

Pese a que anterior a esta época *Sak Nikte'* había sido de interés para la dinastía *Kaanul*, a partir del Clásico Tardío la relación entre ambas entidades se fortaleció. En primer lugar esto se debe por el particular interés que tuvo *Yuknoom Ch'en II* en *Sak Nikte'*, lo cual se puede apreciar por medio de los elementos 35 y 36, en donde dicho *Yuknoom*, previo a asumir el trono, se encuentra en un juego de pelota con el gobernante de turno *Sak Maas*. Por otro lado, años después, el gobernante *Kaanul* casó a una de sus hijas con otro gobernante de *Sak Nikte'* llamado *K'inich ? Yook*.

El fortalecimiento de la relación dinástica *Kaanul-Sak Nikte'*, generó el comienzo de un periodo dentro de La Corona denominado como la “Era Dorada”, el cual se caracterizó por la creación de una gran cantidad de monumentos con inscripciones y a su vez, la adquisición de un gran status y goce de privilegios políticos para la élite de *Sak Nikte'*. El comienzo de esta “Era Dorada” estuvo bajo el mando del gobernante *Sak Maas* (625-656 d.C), cuyo periodo de gobierno

abarca a su vez, gran parte de la vida funcional que tuvo la primera etapa constructiva de la Estructura 12R-1.

Al igual que 12R-1-Sub2 se encontró en funcionamiento en esta época, otras edificaciones que estaban experimentando procesos constructivos fueron la Estructura 13R-9, la primera versión de la Estructura 13Q-2 y una remodelación en la fase Halcón 1 del palacio de La Corona. Pese a esto, la acrópolis todavía mantuvo un carácter bastante modesto en comparación a otros sitios de la época, indicando así que La Corona no experimentó un crecimiento significativo en esta época y que los privilegios de la alianza con *Kaanul* parecen haberse restringido a la corte real (Barrientos *et al.* 2019: 474). Dicho carácter modesto y el acceso a privilegios limitado a la corte real, también se puede ver reflejado dentro de la configuración espacial de 12R-1-Sub2.

La región en donde se disponía la Estructura 12R-1, debió contar con una posición privilegiada y de gran status dentro del sitio. Prueba de esto es que tenían acceso directo y casi exclusivo a una fuente de agua, que en este caso sería la laguna “Curvada”. Sin embargo, en esta época ya que la mayoría de privilegios se limitó a la corte real, el control social por parte de esta o de los grupos de élite hacia la Estructura 12R-1 también fue limitado. Pese a que su posición espacial hace de su accesibilidad más restringida o privada; la forma amplia y abierta de 12R-1sub-2 le dio un carácter más público al área, reduciendo de esta manera el encuentro íntimo y el control social de la zona. A su vez, esta condición permitió que toda persona que estuviera ahí pudiera observar, acceder y participar dentro del área actividad de la estructura (específicamente dentro del piso Jaguar).

Por otro lado, la fecha exacta en la que esta etapa constructiva fue reemplazada no se puede determinar, aunque se sabe que entre el 662/682 d.C ya había sido sustituida. Por lo tanto, es probable que 12R-1-Sub2 por lo menos para inicios del 658 d.C todavía estuviera en funcionamiento. Esto debido a que los conflictos internos en el linaje gobernante de La Corona entre *Sak Maas*, *K'uk' Ajaw*, y *Chak Nahb Chan* pudieron haber generado una tensión y una estabilidad bastante frágil dentro de los grupos de élite en *Sak Nikte'*, por lo que no era conveniente para ningún grupo generar un mayor control o privacidad dentro del área de 12R-1; aspecto el cual si predomina en la siguiente etapa constructiva.

2. Segunda/Tercera etapa constructiva

La vinculación de la Estela 3 a estas etapas, nos permite saber que por lo menos entre el año 662/682 d.C., la Estructura 12R-1-Sub2 había sido sustituida por 12R-1-Sub1 (ambas etapas comparten la misma configuración arquitectónica, por lo que únicamente una nivelación de piso separa a una etapa de la otra). Por otro lado, pese a que no se puede determinar en qué momento ocurrió la tercera etapa constructiva, se sabe que ambas ya habían sido sustituidas por lo menos para el 694 d.C. La ubicación temporal de 12R-1-Sub1 dentro del 662 d.C. y 682 d.C., genera que esta estructura se encuentra situada dentro de 2 momentos políticos distintos, diferenciados principalmente por el gobernante que se encontraba regente en cada fecha.

En dado caso, la Estructura 12R-1-Sub1 hubiera sido construida en el 662 d.C., el gobernante a cargo de La Corona hubiese sido *Chak Nahb Chan* (658-667 d.C). La ascensión de dicho personaje al poder está relacionada con la muerte de *K'uk' Ajaw*, quien usurpó el gobierno de *Sak Maas*. Por tanto, la entronización de *Chak Nahb Chan* y la muerte de su antecesor, se puede considerar como una historia de venganza por la muerte de *Sak Maas* (quien fue su padre) y a su vez, como el restablecimiento de una línea dinástica (Barrientos 2020: 93).

Durante el reinado de *Chak Nahb Chan*, las relaciones con la dinastía *Kaanul* siguieron estables, hecho que se ve sustentado por medio del Panel 1, en donde se narra que dicho gobernante envió a su hijo mayor y heredero a Calakmul. Por otro lado, dentro del proceso constructivo del sitio de esta época, destaca la construcción de tres santuarios (*Wayib*), evento el cual se ha interpretado como una restauración o reivindicación de las deidades patronales de La Corona, así como la re-colocación del Altar 5 frente al templo 13R-2.

En caso de que en esta época la Estructura 12R-1-Sub2 pasara a ser 12R-1-Sub1, el cambio de forma nos indica un deseo o necesidad por parte de *Chak Nahb Chan* y los grupos dominantes por ejercer un mayor control y privacidad dentro del área de 12R-1. El fin del conflicto interno en *Sak Nikte'* y la constancia en la relación con la dinastía *Kaanul*, pudo haber generado una mayor zona de confort entre los grupos dominantes, así como un gradual crecimiento en sus privilegios, aspecto el cual los llevaría a querer tener espacios más propios y privados. De igual forma, dicho espacio al estar relacionado con un monumento el cual hace mención de la dinastía *Kaanul*, representa un esfuerzo por relacionar la historia y el poder de *Sak Nikte'* con dicha entidad. Por tanto, 12R-1-Sub1 pudo haberse convertido en un espacio en donde la élite podía apreciar,

recordar y venerar la historia de *Sak Nikte'* y su relación con una de las mayores entidades políticas de la época; sobre todo después de que la línea dinástica principal fuera usurpada. Debido a este hecho, esta estructura también tuvo un carácter reivindicativo.

Por otro lado, existe la posibilidad de que 12R-1-Sub1 no se diera dentro del gobierno de *Chak Nabh Chan*, sino en el de *K'inich ? Yook* (667-ca 689 d.C). Este personaje es considerado uno de los más importantes en la historia de La Corona y fue quien llevó la estabilidad política de este sitio a su máxima expresión. La relación de *K'inich ? Yook* con la dinastía *Kaanul* fue bastante estrecha, no solo porque residió en Calakmul entre 664 y 667 d.c, sino que además su toma de posesión fue legitimada bajo la supervisión de *Yuknoom Ch'en II*; se casó con una de las hijas de este y participó en rituales y ceremonias de investidura junto con los hijos del gobernante *Kaanul*.

La esplendorosa estabilidad política de *Sak Nikte'* en esta época y la estrecha relación que se mantuvo con la dinastía *Kaanul*, trajo consigo una mayor estabilidad dentro de la élite de La Corona y por ende a su status y privilegios. La estructura política Maya clásica tiende a ser más restrictiva o excluyente, por lo que la élite de la Corona al estar tan bien posicionada, empezó a generar espacios más privados o con un mayor control social, destinados únicamente para determinado número de personas. Por tanto, si 12R-1-Sub1 se dio en este contexto, este cambio en su forma respondió a estas necesidades. Por otro lado, la mención de la dinastía *Kaanul*, dentro del recinto de esta estructura, sirve para recalcar su relación con *Sak Nikte'* y por ende, para fortalecer el status y privilegio con el que contaban.

3. Cuarta etapa constructiva

Al igual que las dos etapas constructivas anteriores, no sé tiene una fecha exacta en la que esta etapa ya estuviera en funciones. Sin embargo, la asociación que tiene la Estela 1 con esta última fase, determina que por lo menos para al momento de la dedicación de la estela (694 d.C.) o años cercanos a estos, la última forma de la Estructura 12R-1 ya se encuentra activa.

La Estructura 12R-1, al estar asociada al año 694 d.C. está vinculada al gobernante *Chaak Ak' Paat Kuy* (689 d.C- >700 d.C). Pese a que dicho gobernante asumió el poder en un periodo en donde la dinastía *Kaanul* estaba en su apogeo de poderío político, también estuvo presente en los primeros años en donde dicha dinastía fue decayendo. A diferencia de los demás gobernantes que rigieron durante la “Era Dorada” del sitio, *Chaak Ak' Paat Kuy* fue el primer gobernante que,

estando al mando, no se relacionó con *Yuknoom Ch'en II*, sino con su hijo *Yuknoom Yich'ahk K'ahk*, quien en ese momento ya estaba rigiendo en Calakmul. Este cambió de gobernante no afectó en la relación entre ambos sitios. Es más, ambos personajes participaron en un ritual de juego de pelota y, en el año 692 d.C, ambos celebraron el fin de período de 9.13.0.0.0.

Hasta el 694 d.C., la situación política de *Sak Nikte'* y su relación con la dinastía *Kaanul* se encontraba estable y en buenas condiciones. Por tanto, hasta ese momento, dentro del reinado de *Chaak Ak' Paat Kuy* no hubo una situación que fuera tan trascendental o impactante, que pudiera forzar el cambio de forma que adoptó la última etapa constructiva de 12R-1. Por tanto, el cambio que experimentó la estructura en esa época puede deberse a un proyecto arquitectónico que emprendió el mismo *Chaak Ak' Paat Kuy*, con el fin de resaltar su poderío, historia, linaje y relación con la dinastía *Kaanul*

La forma que adoptó la Estructura 12R-1 se presta para poder cumplir los objetivos de *Chaak Ak' Paat Kuy*, dado que una plataforma abierta y elevada que se encuentra exhibiendo un monumento, permite que toda persona que transitara por el área pudiese observarlo y a su vez, recibir el simbolismo que tuviese inmiscuido, el cual posiblemente se asociaba al poder político de dicho personaje. Por otro lado, toda persona que tuviera acceso al contenido de la estela adquiriría un determinado conjunto de memorias históricas, enfocadas principalmente en eventos importantes del gobernante *Chaak Ak' Paat Kuy*. Sin embargo los lectores también adquirirían conocimiento sobre la buena relación que mantenían con los *Kaanul* y a su vez, *Chaak Ak' Paat Kuy* usó la estela para unir el pasado con el presente; esto lo realizó a través de la mención de eventos históricos relevantes dentro de la historia de *Sak Nikte'*, como por ejemplo un suceso de carácter desconocido relacionado con el fin del Baktun 9, la ceremonia *Mak Way*, el viaje a *Baktunil* por parte de *Chak Tok Ich'aak* y un evento relacionado con su hermano mayor *K'inich ? Yook*.

En el 695 d.C., *Yuknoom Yich'aak K'ahk* sufre una importante derrota por parte de Tikal, la cual estaba al mando de *Jasaw Chan K'awiil*; dicha derrota supondría el comienzo de un proceso de reducción y fragmentación paulatino hacia los territorios controlados por los *Kaanul* (Barrientos *et al.* 2019: 475). Pese a esto, *Sak Nikte'* mantuvo una postura firme en cuanto a su estrecha relación con Calakmul, lo cual se puede apreciar a través de la visita de *Yuknoom Yich'aak K'ahk*, el 1 de febrero de 696 d.C. Prueba de esto también es que la Estructura 12R-1 y

la Estela 1 por medio de su forma y de su exhibición del monumento, continuaron siendo un medio de expresión del poderío político del sitio y de su relación con los *Kaanul*.

Durante los años posteriores, pese a que Calakmul y La Corona seguían manteniendo una relación estrecha, el control de la dinastía *Kaanul* hacia *Sak Nikte'* disminuyó. Esto trajo como consecuencia que durante el gobierno de *Yajawte' K'inich* (<721 d.C.->746 d.C.) se emprendieran nuevos proyectos arquitectónicos que sobrepasaron a los de sus antecesores, así como la elaboración de más monumentos con inscripciones jeroglíficas, entre los cuales destacan las escalinatas jeroglíficas (Barrientos *et al.* 2019: 475). Pese a que durante esta época se emprendieron nuevos proyectos constructivos y modificaciones importantes a espacios de élite, como por ejemplo, el área del palacio, la cual experimentó su fase Halcón II, la Estructura 12R-1 continuó manteniendo el mismo carácter constructivo que a finales del siglo VII. La continuidad en su forma y carácter indica que dicho espacio siguió manteniendo su misma función y objetivo. Para antes del 736 d.C., *Sak Nikte'* todavía mantenía un vínculo con la dinastía *Kaanul* y por tanto, la Estructura 12R-1 continuó siendo el espacio en donde se expresaba la importancia política que tuvo *Sak Nikte'* previo a la primera derrota de Calakmul, al igual que también expresaba la importancia de la relación con esta dinastía.

Tras el final de la hegemonía *Kaanul* en *Sak Nikte'*, el sitio experimentó alrededor del 750 d.C un evento de “spolia”, en donde se realizó el desmantelamiento de escalinatas y la remoción de varios monumentos de sus lugares originales (*Íbid*). A diferencia de la Estructura 13R-10 y el Patio Noreste del Palacio, en donde fueron recolocados diversos monumentos, la Estructura 12R-1, no presenta evidencia de alguna recolocación de monumentos. Pese a esto, es posible que la Estructura 12R-1 participara dentro de este evento a su propia manera. La Estela 1 se encuentra fragmentada en 3 partes (cómo mínimo); en donde el punto de quiebre se ubica en el centro de la escultura y por ende, en el medio de los más de 250 años de historia que narra. El quiebre del monumento en la mitad de su texto y la forma irregular del mismo, permite inferir que dicha fragmentación no es producto de causa natural sino de intervención humana, posiblemente prehispanica (dicha idea será abordada más adelante dentro del presente capítulo). Por otro lado, el corte en el lateral izquierdo de la estela también fue realizada por humanos, sin embargo, dicha intervención es producto del corte de motosierra que efectuaron los saqueadores. Al igual que la recolocación de monumentos forma parte del proceso de revitalización política que incluyó la re-interpretación del pasado histórico relacionado con los *Kaanul* y el desarrollo de una nueva entidad regional con características locales (*Íbid*). La fragmentación de la Estela 1 pudo significar

el “corte”, “quiebre” o la “fragmentación” de la relación entre *Sak Nikte'* y la dinastía *Kaanul* como parte del proceso de re-interpretación del pasado, para así darle paso a una nueva entidad local.

Cabe mencionar que el hecho de que la fragmentación de la Estela 1 formara parte del evento de “spolia” puede ser debatible, debido que hasta el momento dicho evento se ha limitado a la recolocación de monumentos; sin embargo, hay que tomar en consideración ciertos factores. La Estela 1 (con excepción de la Estela 3) representa la única escultura en este formato con inscripciones jeroglíficas que participó en dicho evento. La diferencia en formatos pudo traer como consecuencia una forma distinta de manejar dicho evento. Es posible que los “paneles” al ser de menor tamaño y por ende “más fáciles” de transportar, se prestaran para esta recolocación. Por otro lado, debido a que la Estela 1 es de mayor tamaño y más pesada, es probable que se optara por abordarla de otra manera. Asimismo, el evento de “spolia” se desarrolló principalmente dentro de los 2 complejos arquitectónicos principales de La Corona (Coronitas y Plaza Principal), por lo que el área de la Estructura 12R-1, al no pertenecer a estos complejos principales pudo desenvolverse o abordar este evento con una dinámica con la misma intención/objetivo pero distinta ejecución.

Posterior al evento de “spolia”, la Estructura 12R-1 siguió en funcionamiento hasta el complejo “*Paat*” (800-900 d.C). Durante todo este espacio temporal no cambió nada en torno a su forma constructiva, absteniéndose de esta manera de todos los proyectos constructivos que se dieron durante esta época. Por otro lado, así como algunas estructuras como 13R-10 cambiaron de función, el material cerámico asociado a 12R-1, refleja que dicha estructura continuó manteniendo su misma función de “servicio”; por lo que la Estructura 12R-1 continuó siendo un espacio dedicado para actividades de élite hasta el abandono del sitio.

XII. Conclusión

La investigación arqueológica en la Estructura 12R-1 ha permitido profundizar sobre su función, forma y cronología. Dicha edificación, al formar parte del entorno construido de La Corona pero al no pertenecer a los principales complejos arquitectónicos del sitio, nos permitió comprender a mayor profundidad el dinamismo que experimentó el sitio fuera de los focos arquitectónicos principales y cómo la situación sociopolítica influyó en estas áreas.

Pese al alto grado de intrusión que experimentó la estructura, un análisis espacial y de forma permitió reflejar cómo la disposición del espacio a través de su accesibilidad, conceptualiza los espacios en “privado y público” y a su vez, como estos pueden estar relacionados a espacios de élite o espacios cívicos. Por otro lado, a través de gradientes de accesibilidad como lo pueden ser separadores físicos (muros, escalones, calzadas, etc) o naturales (lagunas) se establece que un espacio no tiene que ser exclusivamente de carácter privado o público, sino que hay escalas entre ambos aspectos. Asimismo, el material cerámico y escultórico permitió complementar el carácter de estos espacios.

La Estructura 12R-1 por medio de su disposición espacial dentro del entorno construido de La Corona, fungió de manera individual y sin estar asociada directamente a otros complejos arquitectónicos. Por otro lado, tanto su separación espacial, la falta de un camino directo (como una calzada) para llegar a ella y limitantes físicos como la laguna curvada, contribuyeron a que se tenga que recorrer una mayor distancia y ejercer un mayor esfuerzo para llegar a dicha estructura. Por tanto, esta no era tan accesible. ´

La Estructura 12R-1 contó con 4 etapas constructivas; todo este proceso se realizó entre los años 600-694 d.C., sin embargo siguió activa hasta el complejo *Paat* (800-900 d.C):

- La primera etapa constructiva (Etapa Jaguar/12R-1-Sub2) consistió en un área abierta que contaba en su lado norte con una plataforma. El material cerámico asociado a esta etapa es principalmente de servicio, lo que nos indica que el área tuvo funciones ceremoniales y

fungió como un espacio para la élite. Por otro lado, pese a que por su ubicación la Estructura 12R-1 no era tan accesible, su forma abierta permite que toda persona que se encuentra dentro del área pueda observar y/o participar dentro de las actividades que se estuviesen realizando. Sin embargo, solo un número determinado de personas tenía acceso al área de la plataforma.

12R-1-Sub2 cuenta con una temporalidad de entre 600-662 d.C. Su periodo activo abarca todo el gobierno de *Sak Maas*, el conflicto político interno protagonizado por *K'uk' Ajaw* y los inicios del mando de *Chak Nahb Chan*. Su forma abierta durante dicho periodo de tiempo se debe a que pese que *Sak Nikte'* estuviese en buena relación con la dinastía *Kaanul*, los privilegios que suscitaba dicha relación estaban restringidos únicamente a la corte real. Por tanto, la Estructura 12R-1 era más modesta e iba dirigida a un mayor número de personas, debido a que todavía no existía la suficiente “fuerza” por parte de la élite, para controlar los espacios y marcar las diferencias sociales.

- La segunda etapa constructiva (Etapa Tigrillo/12R-1-Sub1) llevó a una disminución del área activa de la estructura, debido a que el nuevo piso Tigrillo cubrió un área menor al piso Jaguar. Además, sobre este nuevo piso se construyó una nueva plataforma la cual sustituyó a 12R-1-Sub2. Esta nueva plataforma contó en su lado norte con 4 escalones, en donde el último sostenía una banqueta sobre la cual se construyó una superestructura; asimismo al sur de esta se construyó un recinto, el cual albergó un monumento (Estela 3). Al igual que la etapa constructiva anterior, el material cerámico predominante fue de “servicio”, por lo que el espacio siguió funcionando como un espacio para la élite y las actividades ceremoniales. Este aspecto ahora se complementa con la presencia de la Estela 3, cuyo contenido posiblemente transmitía eventos históricos y recalca la relación entre *Sak Nikte'* y los *Kaanul*. Por tanto, la actividad dentro del recinto rondó en torno a la estela y su memoria histórica.

La temporalidad de 12R-Sub-1 va desde el 662-694 d.C. En este periodo de tiempo también se incluye una nivelación del piso del interior del recinto (Tercera etapa constructiva), la cual no representó ningún cambio dentro de su forma y carácter. El periodo activo de 12R-1-Sub1 abarca el resto del gobierno de *Chak Nahb Chan*, todo el mando de *K'inich ? Yook* y los inicios de *Chaak Ak' Paat Kuy*. Por otro lado, durante esta época la forma de la estructura fue cerrada, reflejando un cambio en la accesibilidad del área, en donde el recinto funge como un aislante el cual impide que todas las personas vean el área de actividad y limita o regula su accesibilidad, a su vez la reducción del área disminuye la cantidad de personas que pueden

participar. 12R-1-Sub1 refleja el deseo por parte de las élites de mantener un mayor control sobre el área y a su vez de que sea más privado. Este aspecto coincide con la situación que estaba pasando políticamente La Corona, en donde una mayor estabilidad en su relación con los *Kaanul*, trajo como consecuencia una mayor estabilidad para las élites de *Sak Nikte'* y sus privilegios. Por tanto, buscaron crear áreas más exclusivas.

- La cuarta etapa constructiva (Etapa Pantera) consistió en la clausura del recinto y su relleno total. Esto llevó a que se formara una nueva plataforma, la cual cuenta con una superestructura en su lado norte y una plataforma adosada a manera de acceso en su lado sur. Al igual que sus etapas predecesoras, el material cerámico presente en esta fase es de “servicio” por lo que las actividades ceremoniales y de élite continuaban.

Esta etapa constructiva cuenta con una temporalidad que va desde el 694 al 900 d.C. El cambio de forma en esta etapa se debe a un proyecto arquitectónico personal que emprendió el gobernante de turno *Chaak Ak' Paat Kuy*, en donde buscaba resaltar su poderío, historia, linaje y relación con los *Kaanul*. Por dicha razón, la estructura tornó a una forma abierta, en donde todos pudiesen apreciar y recibir el simbolismo de la Estela 1, la cual se encontraba encima de esta nueva plataforma. Posterior a la derrota de Calakmul ante Tikal, la estructura siguió fungiendo como símbolo del poder político del sitio y de su relación con *Kaanul*. Por otro lado, pese a que la estructura no experimentó otro cambio constructivo el cual pudiese adaptarse a las necesidades o cambios políticos que ocurrieron en *Sak Nikte'* durante el siglo VIII, la fragmentación de la Estela 1 significa la participación de la Estructura 12R-1 dentro del evento de “spolia” del 750 d.C, en donde a su manera, se reinterpretó el pasado político, para darle paso a una nueva entidad local.

El proceso constructivo de la Estructura 12R-1 nos indica que dichas transformaciones no se debieron a cambios sociopolíticos como su conflicto interno o el decaimiento de la dinastía *Kaanul*, sino a la estabilidad en la relación con dicha dinastía durante el siglo VII y al acceso a privilegios para la élite. Los grupos dominantes de *Sak Nikte'* fueron buscando en la medida de sus posibilidades la creación de espacios más exclusivos y privados (como en el caso de 12R-1-Sub2 y 12R-1-Sub1). Por otro lado, la última etapa responde más a un proyecto constructivo de *Chaak Ak' Paat Kuy* para expresar y resaltar su historia, linaje y relación con los *Kaanul*.

La Estructura 12R-1 puede denominarse como un tipo de construcción monumental, la cual a lo largo de todas sus etapas constructivas mantuvo una función ceremonial. Pese a los diversos cambios de forma que experimentó cada etapa, estas no influyeron en su funcionalidad; aunque si afectó en su accesibilidad y/o carácter privado o público. Asimismo, dado que se mantuvo dicho aspecto durante todo su periodo activo, la actividad ceremonial durante la segunda, tercera y cuarta etapa constructiva, pudieron rondar en torno a la estela que tenían asociada; mientras que la primera etapa las actividades ceremoniales fueron de otra índole.

La presencia de los 2 únicos monumentos en formato “estela” de La Corona en la Estructura 12R-1 reforzó su carácter privado y/o exclusivo. En el caso de 12R-1-Sub1, la búsqueda de espacios exclusivos llevó a incorporar monumentos con un formato “distinto” como una manera para diferenciarse del resto del sitio. Mientras que en el caso la última etapa, pese a que esta responde a los objetivos de *Chaak Ak’ Paat Kuy*, la incorporación del monumento tuvo que acoplarse a los principios de privacidad/exclusividad que demandaba la disposición espacial de la estructura.

Asimismo, la presencia de las estelas 1 y 3 en la estructura, nos indica que inicialmente los gobernantes buscaban transmitir un determinado conjunto de memorias históricas. En el caso de la Estela 3 pese a que solo cuenta con un par de glifos dispersos, la presencia del glifo “KAN” y “AJAW” nos indica que se está haciendo referencia a la dinastía *Kaanul*; por lo que es posible que a través de este monumento se buscó resaltar la relación de *Sak Nikte’* con dicha dinastía. En cambio, con la Estela 1 se buscó transmitir un conjunto de eventos que abarcan más de 250 años y con los cuales *Chaak Ak’ Paat Kuy* buscaba anclar su historia con el pasado, para crear una continuidad política y a su vez, también buscó resaltar la estrecha relación que tenía con *Kaanul*. Pese a esto, el propósito/significado de ambos monumentos cambió con el paso del tiempo. En el caso de la Estela 3, *Chaak Ak’ Paat Kuy* con el fin de promover exclusivamente el conjunto de memorias de la Estela 1, decidió fragmentar y sepultar dentro del relleno que cubrió el recinto de 12R-1-Sub1 el contenido de dicha escultura. Mientras que con la Estela 1 dicho cambio sucedió cuando fue fragmentada durante el evento de “spolia”.

Adicionalmente, la Estructura 12R-1, específicamente en su forma 12R-1-Sub1, resulta única en su tipo. Pese a que comparte algunas características morfológicas con otras estructuras de otros sitios (como el recinto del Complejo de Pirámides Gemelas de Tikal y los santuarios de Cobá), estas no se incorporan integralmente a otra edificación (como es el caso de 12R-1-Sub1, en donde

el recinto sirve como antesala a la plataforma). Por tanto, no se puede establecer una similitud entre ellas.

Por último, cabe resaltar que la gran intrusión que experimentó la Estructura 12R-1 representa una gran limitante para su estudio, dado que se extrajo y descontextualizó gran parte de su material cultural y a su vez, se destruyeron varios rasgos arquitectónicos. Por tanto, pese a que el presente trabajo ha brindado un análisis general de la estructura, el autor sugiere una continuación en las excavaciones del área; de manera especial enfocadas en su lado norte y en la superestructura. A su vez, un mayor enfoque y excavación dentro de los grupos arquitectónicos del cuadrante 12R, permitirá entender de mejor manera cómo se integró 12R-1 al área.

XIII. Bibliografía

- Abrams, Elliot. 1998. «Structures as Sites: The Construction Process and Maya Architecture». En *Function and Meaning in Classic Maya Architecture*, de Stephen Houston (Editor). Washington D.C: Dumbarton Oaks. Págs 123-140.
- Adams, Richard. 1974. «Trial Estimation of Classic Maya Palace Populations at Uaxactun». En *Mesoamerican Archaeology: New Approaches*, de N. Hammond. Austin, Texas: University of Texas Press. págs. 285-296.
- Barrientos, Tomás. 2014. «The Royal Palace of Cancuen: The Structure of Lowland Maya Architecture and Politics at the end of the Late Classic Period». Tesis Universidad de Vanderbilt. 920 págs.
- _____; 2020. *Guión científico La Corona*. Manuscrito entregado a la Fundación PACUNAM.
- Barrientos, Tomás y Canuto, Marcello. 2009. «Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Objetivos, Métodos y Antecedentes de la Temporada de Campo 2008». *Proyecto Arqueológico Regional La Corona: Informe Final Temporada 2008*. Guatemala: IDAEH. págs. 1-20.
- _____; 2010. *Proyecto Regional Arqueológico La Corona, Informe Final Temporada 2009*. Guatemala: IDAEH. 284 págs.
- _____; 2010. «Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Objetivos, Métodos y Antecedentes de la Temporada de Campo 2009». *Proyecto Arqueológico Regional La Corona: Informe Final Temporada 2009*. Guatemala: IDAEH. págs. 1-24.
- _____; 2018. «Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Objetivos y Antecedentes de la Temporada 2017». *Proyecto Arqueológico Regional La Corona: Informe Final Temporada 2017*. Guatemala: IDAEH. págs. 1-38.

- _____; 2019. «Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Objetivos y Antecedentes de la Temporada 2018». *Proyecto Arqueológico Regional La Corona: Informe Final Temporada 2018*. Guatemala: IDAEH. págs. 1-31.
- Barrientos, Tomás; Canuto, Marcello y Acuña, Mary Jane. 2011. *Proyecto Regional Arqueológico La Corona, Informe Final Temporada 2010*. Guatemala: IDAEH. 435 págs.
- Barrientos, Tomás; Canuto, Marcello y Ponce, Jocelyne. 2012. *Proyecto Regional Arqueológico La Corona, Informe Final Temporada 2011*. Guatemala: IDAEH. 453 págs.
- _____; 2013. *Proyecto Regional Arqueológico La Corona, Informe Final Temporada 2012*. Guatemala: IDAEH. 410 págs.
- _____; 2014. *Proyecto Regional Arqueológico La Corona, Informe Final Temporada 2013*. Guatemala: IDAEH. 286 págs.
- Barrientos Tomás; Canuto, Marcello y Bustamante, Eduardo. 2015. *Proyecto Regional Arqueológico La Corona, Informe Final Temporada 2014*. Guatemala: IDAEH. 537 págs.
- _____; 2016. *Proyecto Regional Arqueológico La Corona, Informe Final Temporada 2015*. Guatemala: IDAEH. 387 págs.
- _____; 2017. *Proyecto Regional Arqueológico La Corona, Informe Final Temporada 2016*. Guatemala: IDAEH. 409 págs.
- Barrientos, Tomás, *et al.* 2016. «Memoria Social Escrita en Piedra: Cambios y Reconfiguraciones del Discurso Político en las Tierras Bajas durante el Período Clásico». En *XXIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2015* de Bárbara Arroyo, Luis Méndez Salinas y Lorena Paiz (Editores). Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Págs 103- 119.
- _____; 2018. *Proyecto Regional Arqueológico La Corona, Informe Final Temporada 2017*. Guatemala: IDAEH. 646 págs.
- _____; 2019. «Diez años de investigaciones en el Noroccidente de Petén: Síntesis cronológica e interpretativa del Proyecto Regional Arqueológico La Corona. En *XXXII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, Tomo I*, editado por B. Arroyo, L. Méndez y G. Ajú, pp. 469-482. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia y Asociación Tikal.

- Barrientos, Tomás; Canuto, Marcello y López, Marissa. 2019. *Proyecto Regional Arqueológico La Corona, Informe Final Temporada 2018*. Guatemala: IDAEH. 440 págs.
- Blanton, Richard. 1994. *Houses and Households: A Comparative Study*. Nueva York: Springer Science+Business Media. 272 págs.
- Bustamante, Eduardo. 2011. «Operación CR41: Excavaciones en el Grupo Habitacional 13S-2». *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2010*. Guatemala: IDAEH. págs. 347-360.
- Canuto, Marcello y Barrientos, Tomás. 2009. *Proyecto Regional Arqueológico La Corona, Informe Final Temporada 2009*. Guatemala: IDAEH. 149 págs.
- _____; 2011. «La Corona: Un Acercamiento a Las Políticas del Reino Kaan desde un Centro Secundario del Noroeste del Petén». *Estudios de Cultura Maya*. Universidad Nacional Autónoma de México. XXXVII: 13-43.
- _____; 2013. «La importancia de La Corona». *La Corona Notes* 1(1): 1-5.
- _____; 2018. «Síntesis y Conclusiones de la Temporada de Campo 2017». *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2017*. Guatemala: IDAEH. págs. 563-585.
- _____; 2019. «Síntesis y Conclusiones de La Temporada de Campo 2018». *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2018*. Guatemala: IDAEH. págs. 377-409.
- Canuto, Marcello, *et al.* 2009. «Monumentos de La Corona: Reclasificación del catálogo de Monumentos del Sitio Q». *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2008*. Guatemala: IDAEH. págs. 21-45.
- Cagnato, Clarissa. 2013. «Operación CR40: Excavaciones en el Grupo 13S-1». *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2012*. Guatemala: IDAEH. págs. 279-287.
- _____; 2012. «Operación CR48: Investigación de Chultunes en La Corona». *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2011*. Guatemala: IDAEH. págs. 357-372.

- Chase, Arlen y Chase, Diane. 1998. «Late Classic Maya Political Structure, Polity Size, and Warfare Arenas». En *Anatomía de una Civilización: Aproximaciones Interdisciplinarias a la Cultura Maya* de A. Ciudad Ruiz (Editor). Madrid: Sociedad Española de Estudios Mayas. págs.11-29.
- _____; 1998a. «The Architectural Context of Caches, Burials, and Others Ritual Activities for the Classic Period Maya». En *Function and Meaning in Classic Maya Architecture*, de Stephen Houston (Editor). Washington D.C: Dumbarton Oaks. Págs 299-332.
- Chatelain, David. 2019. «La Cerámica de La Cariba: Un Análisis Preliminar». *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2018*. Guatemala: IDAEH. págs. 321-356.
- Con Uribe, María José y Gómez, María José. 2008. «La asociación estela-altar en el grupo Macanxoc de Cobá». *Expedición: Historia y Antropología*. (2): 118-130
- Esparza, Octavio Quetzalcóalt. 2016. *Estudio de los monumentos esculpidos de Cobá, Quintana Roo, y su contexto arqueológico*. Tesis. Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F. 350 págs.
- Foias, Antonia E. y Ronald L. Bishop. 2013. «Ceramics, Production, and Exchange in the Petexbatun Region: The economic parameters of the Classic Maya collapse». Nashville: Vanderbilt University Press. Págs. 640
- Forné, Melanie. 2006. «La Cronología de la Joyanca, Noroeste del Petén, Guatemala». *Bar International Series*. Oxford: Archeopress. (1572): 365 págs.
- Forsyth, Donald. 1983. «Investigations at Edzná, Campeche, México, Volume 2: Ceramics». *Papers of the New World Archaeological Foundation*. Provo: Brigham Young University. 2(46): 249 págs.
- _____; 1989. «The Ceramics of El Mirador, Peten, Guatemala». *New World Archaeological Foundation*. Provo: Brigham Young University, Provo. (63): 152 págs

- Gieseking, Jen, *et al.* 2014. *The People, Place, and Space Reader*. London y Nueva York: Routledge. 446 págs.
- Gifford, James. 1960. «The Type-Variety Method of Ceramic Classification as an Indicator of Cultural Phenomena». *American Antiquity*. 3(25):341-347.
- Gómez, Erika. 2010. «Operación CR40: Excavaciones en el Grupo 13S-1 de La Corona». *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2009*. Guatemala: IDAEH. págs. 199-200.
- González, Alejandra. 2021. Análisis cronológico y funcional de la cerámica asociada al Basurero 1 del Palacio del sitio arqueológico La Corona, y su relevancia en el entendimiento del Complejo Waay del Clásico Tardío. Tesis Universidad del Valle de Guatemala. Guatemala. 291 págs.
- González, Alejandro. 2019. «Operación CR112B: Investigaciones en la Estructura 13R-45 del Grupo Coronitas». Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2018. Guatemala: IDAEH. págs. 33-51.
- González, Alejandro y Cajas, Antonieta. 2018. «Operaciones CR112 y CR117: Excavaciones en las Estructuras 13R-45 y 13R-7 del Grupo Coronitas». *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2017*. Guatemala: IDAEH. págs. 209-240.
- Graham, Ian. (1997). Mission to La Corona. Obtenido de Revista *Archaeology*: <https://archive.archaeology.org/9709/etc/la.corona.html?fbclid=IwAR21crdemPiCd35wwU3y46ccYljBmiS25Ia0rzZCdapGLBimJDKGekBu4c>
 _____; 2010. *The Road to Ruins*. Albuquerque: University of New Mexico Press. 538 págs.
- Guenther, Stanley. (2005). Un Hallazgo en la Corona Arroja Luz sobre el Misterio del Sitio. Obtenido de Publicaciones Electrónicas de P.A.R.I.: <http://www.mesoweb.com/pari/publications/journal/602/LaCorona.pdf>
 _____; 2007. «On the Emblem Glyph of El Perú». *The PARI Journal*. San Francisco: California. 8 (2): 20-23.

- Guzmán, Melvin. 2012. «Operación CR51: Excavaciones en el Grupo 13P-5 (Posible Juego de Pelota)». Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2011. Guatemala: IDAEH. págs. 347-355.
- Halbwachs, Maurice y Lasén, Amparo. 1995. «Memoria Colectiva y Memoria Histórica». *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. (69): 209-219.
- Harris, Oliver y Cipolla, Craig. 2017. *Archaeological Theory in the New Millennium: Introducing current perspectives*. London y Nueva York: Routledge. 238 págs.
- Hodder, Ian y Hutson, Scott. 2003. *Reading the past: Current approaches to interpretation in archaeology*. 3ra ed. Reino Unido: Cambridge University Press. 284 págs.
- Houston, Stephen. 1998. «Finding Function and Meaning in Classic Maya Architecture». En *Function and Meaning in Classic Maya Architecture*, de Stephen Houston (Editor). Washington D.C: Dumbarton Oaks. Págs 519-538.
- Johnson, Matthew. 2000. *Teoría Arqueológica: Una Introducción*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A. 284 pags.
- Johnston, Kevin y Gonlin, Nancy. 1998. «What Do Houses Mean? Approaches to the Analysis of Classic Maya Commoner Residences». En *Function and Meaning in Classic Maya Architecture*, de Stephen Houston (Editor). Washington D.C: Dumbarton Oaks. Págs 141-185.
- Just, Bryan. 2005. «Modifications of Ancient Maya Sculpture». *RES: Anthropology and Aesthetics*. 48: 69-82
- Kettunen, Harri y Helmke, Christophe. (2020). Introduction to Maya Hieroglyphs: Seventeenth Revised Edition. Obtenido de Mesoweb:
<https://www.mesoweb.com/mesoweb/htdocs/resources/handbook/IMH2020.pdf>

- Kupprat, Feliz y Vázquez, Verónica. 2018. «Monumental Discourse and Social Distinction: A Contextual Approach to Classic Maya Sculpture». En *Tiempo detenido, tiempo suficiente: Ensayos y narraciones mesoamericanistas en homenaje a Alfonso Lacadena García-Gallo*, de Harri Kettunen *et al* (Editores). Bélgica: European Association of Mayanists WAYEB. Págs 687-719.
- Leone, Mark. 1998. «Symbolic, Structural, and Critical Archaeology». En *Reader in Archeological Theory: Post-Processual and Cognitive Approaches*, de David Whitley. London y Nueva York: Routledge. Págs 49-65.
- López, Marissa. 2018. «Operación CR52: Investigaciones en la Estructura CR12P-1, Sacbé». *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2017*. Guatemala: IDAEH. págs. 165-199.
- _____; 2018a. «Operaciones CR53 y CR54: Excavaciones de Sondeo en los Grupos 13-AR26-07 y 13-AR26-10». *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2017*. Guatemala: IDAEH. págs. 201-208.
- López, Marissa y Escalante, Kirsty. 2019. «Investigaciones en el Grupo Tortugas de La Corona: Operaciones CR-54 y CR-55, Temporada 2018». *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2018*. Guatemala: IDAEH. págs. 89-127.
- Love, Bruce. 2011. «Registro de Monumentos en el Sitio La Corona». *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final de Temporada 2010*. Guatemala: IDAEH. págs. 105-126.
- Martin, Simon. (1993). Site Q: The Case for a Classic Maya Super-Polity. Obtenido de *Mesoweb*: <http://www.mesoweb.com/articles/martin/SiteQ.pdf>
- Mathews, Peter. (1998). Site Q Sculptures. Obtenido de Revista *Archaeology*: <https://archive.archaeology.org/online/features/siteq/>
- Miller, Mary. 1998. «A Design for Meaning in Maya Architecture». En *Function and Meaning in Classic Maya Architecture*, de Stephen Houston (Editor). Washington D.C: Dumbarton Oaks. Págs 187-222.

- Moriarty, Matthew y Foias, Antonia. 2007. «El juego de Poder en el Centro de Petén: Evidencia Cerámica Sobre Festejos Asociados al Juego de Pelota en la Trinidad de Nosotros, Péten». En *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2006* de J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía (Editores). Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología. págs. 1397-1415.
- Parmington, Alexander. 2011. *Space and Sculpture in the Classic Maya City*. Nueva York: Cambridge University Press. 261 págs.
- Parris, Caroline. 2016. «Síntesis de la Colección de Tipos Cerámicos de La Corona». *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2015*. Guatemala: IDAEH. págs. 253-308.
- _____; 2018. «Análisis Preliminar de la Cerámica de Basureros, Escondites y Entierros de La Corona». *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2017*. Guatemala: IDAEH. págs. 525-561.
- Parris, Caroline y Barrientos, Tomás. 2014. «Análisis Preliminar de las Vasijas Provenientes de la Estructura 13R-10, Temporada 2013». *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2013*. Guatemala: IDAEH. págs. 155-178.
- Pérez, Francisco. 2020. «Investigaciones Arqueológicas en la Estructura 12R-1: Temporada 2019». *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2019*. Guatemala: IDAEH.
- Ponce, Jocelyne. 2011. «Operación CR42: Excavaciones en el Grupo Habitacional 13R-2». *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2010*. Guatemala: IDAEH. págs. 305-316.
- Pontaza, Jorge. 2011. «Operación CR44: Excavaciones en el Grupo Habitacional 13P-1». *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2010*. Guatemala: IDAEH. págs. 335-345.
- _____; 2012. «Investigación del Grupo 14S-1 “El Caballito”». *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2011*. Guatemala: IDAEH. págs. 335-345.

- Pontaza, Jorge y González, Alejandro. 2013. «Operación CR50: Excavaciones en el Grupo 14S-1 “El Caballito”». *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2012*. Guatemala: IDAEH. págs. 259-277.
- Pugh, Timothy. 2018. «From the Streets: Public and Private Space in an Early Maya City». *Journal of Archaeological Method and Theory*. 26: 967-997.
- Rapoport, Amos. 1977. *Human Aspects of Urban Form: Towards a Man-Environment Approach to Urban Form and Design*. Gran Betraña: A. Wheaton & Co. 438 págs.
- Rice, Prudence. 2013. «Type-Variety: What Works and What Doesn't». En *Ancient Maya Pottery: Classification, Analysis, and Interpretation*, de James John Aimers (Editor). Estados Unidos: University Press of Florida. págs. 11-28.
- Roche, Alejandra. 2015. «Operación CR120: Excavaciones en el Grupo 12R-II, Estructura 12R-9». *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2014*. Guatemala: IDAEH. págs. 293-301.
- Rojas, Andrea. 2011. «Operación CR43: Excavaciones en el Grupo Habitacional 12Q-1». *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2010*. Guatemala: IDAEH. págs. 317-334.
- Sanchez, Julia. 2005. «Ancient Maya Royal Strategies: Creating Power and Identity through Art». *Ancient Mesoamerica*. 16: 261-275.
- Saravia, Francisco; López, Marissa y González, Alejandro. 2020. «Análisis Cerámico de La Corona, Temporada 2019». *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2019*. Guatemala: IDAEH. págs. 411-488.
- Schuster, Angela. (1997). The Search for Site Q. Obtenido de Revista Archaeology: <https://archive.archaeology.org/9709/etc/siteq.html?fbclid=IwAR2zhUuBz5Mx0IGVPuu7TWSEivs0KVjCqf3fSaFHakVEi4YyiVYPBbO0dww>

- Smith, R.E. y J.C. Gifford. 1966. «Maya Ceramic Varieties, Types and Wares at Uaxactun: Supplement to Ceramic Sequence at Uaxactun». *Middle American Research Institute* 3(4):125-174
- Smith, Robert; Willey, Gordon y Gifford, James. 1960. «They Type-Variety Concept as a Basis for the Analysis of Maya Pottery». *American Antiquity*. 25(3): 330-340.
- Stuart, David. 1998. «Classic Maya Architecture. Implications and Comparisons». En *Function and Meaning in Classic Maya Architecture*, de Stephen Houston (Editor). Washington D.C: Dumbarton Oaks. Págs 373-425.
- _____; 2010. «Shining Stones: Observations on the Ritual Meaning of Early Maya Stelae». En *The Place of Stone Monuments: Context, Use, and Meaning in Mesoamerica's Preclassic Transition*, de Julia Guernsey, John Clark y Barbara Arroyo (Editores). Washington D.C: Dumbarton Oaks. Págs 283- 298.
- Stuart, David y Houston, Stephen.1994. «Classic Maya Place Names». *Studies in Pre-Columbian Art & Archaeology*. Washington D.C.: Dumbarton Oaks. (33): 1-102.
- Stuart, David; Canuto, Marcello y Barrientos, Tomás. 2013. «Nomenclatura de las Esculturas de La Corona». *La Corona Notes* 1(2): 1-10.
- _____; 2019. «Análisis Epigráfico, Iconográfico e Histórico del Altar 5 de La Corona». *Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Informe Final Temporada 2018*. Guatemala: IDAEH. págs. 53-73.
- Stuart, David, *et al.* 2014. «Un esquema de la Historia y Epigrafía de La Corona». En *XXVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2013* de B. Arroyo, L. Méndez Salinas y A. Rojas (Editores). Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología. págs. 435-448.
- Timeline.com-World History Documentaries. s.f. Uncovering The Lost Mayan City of La Corona: Quest for the Lost City. <https://www.youtube.com/watch?v=5Nhsp26bN8U>
- Trigger, Bruce. 1990. «Monumental Architecture: A Thermodynamic Explanation of Symbolic Behaviour». *World Archaeology*. 22(2): 119-132.

- _____; 2006. *A History of Archaeological Thought*. 2da ed. New York: Cambridge University Press. 710 págs.
- Urban, Patricia y Schortman, Edward. 2019. *Archaeological Theory in Practice*. 2da ed. London y Nueva York: Routledge. 365 págs.
- Vásquez, Verónica y Kupprat, Feliz. 2018. «Pertenencia y transmisión de nombres entre los Kanu'l en el Clásico Tardío». *Estudios de Cultura Maya*. Universidad Nacional Autónoma de México. LI: 75-110.
- Watkins, Tia. 2019. *Public Figures in Private Spaces: Patterns in the Built Environment as a Reflection of Elite Agency*. Tesis University College London. Reino Unido.
- Webster, David. 1998. «Classic Maya Architecture. Implications and Comparisons». En *Function and Meaning in Classic Maya Architecture*, de Stephen Houston (Editor). Washington D.C: Dumbarton Oaks. Págs 5-47.
- Weiss-Krejci, Estella. 2010. «Depósitos rituales en los complejos de pirámides gemelas de Tikal». En: *El ritual en el mundo maya: De lo privado a lo público*, de Andrés Ciudad, Josefa Iglesias y Miguel Sorroche (Editores). Madrid: Sociedad Española de Estudios Mayas. Págs 83-105
- Werness-Rude, Maline y Spencer, Kaylee. 2015. «Imagery, Architecture, and Activity in the Maya World: An Introduction». En *Maya Imagery, Architecture, and Activity: Space and Spatial Analysis in Art History*. Albuquerque: University of New Mexico Press. Págs 1- 73.